

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Jaime Ceballos, Hombre Absurdo. La filosofía del absurdo de Albert Camus presente en Las buenas conciencias de Carlos Fuentes

Autor: Víctor Manuel Aguilera Sánchez

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Gerardo Díaz Vázquez**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

JAIME CEBALLOS, HOMBRE ABSURDO
La filosofía del absurdo de Albert Camus
presente en *Las buenas conciencias*
de Carlos Fuentes

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
VÍCTOR MANUEL AGUILERA SÁNCHEZ

ASESOR DE TESIS:
LIC. GERARDO DÍAZ VÁZQUEZ

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 100409



MORELIA, MICH., OCTUBRE 2014

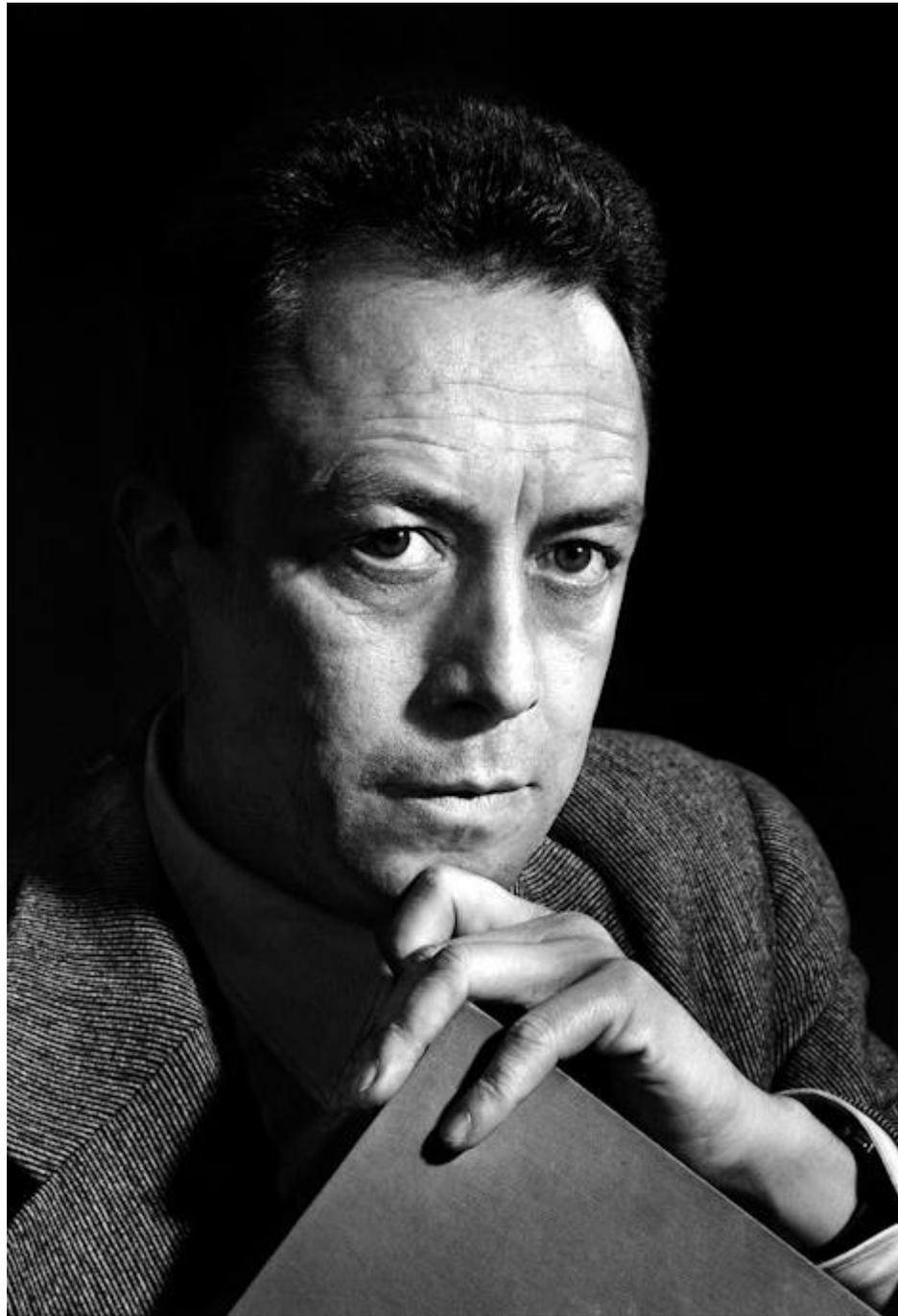
Naturalmente,
a Mons. Gerardo Díaz Vázquez
mi prefecto, maestro, asesor y ejemplo del Pastor de Almas,
recién nombrado Obispo de Tacámbaro, Michoacán,
con gratitud, admiración y afecto.

Y con el mismo aprecio
al Seminario Mayor de San Juan de los Lagos.

ÍNDICE

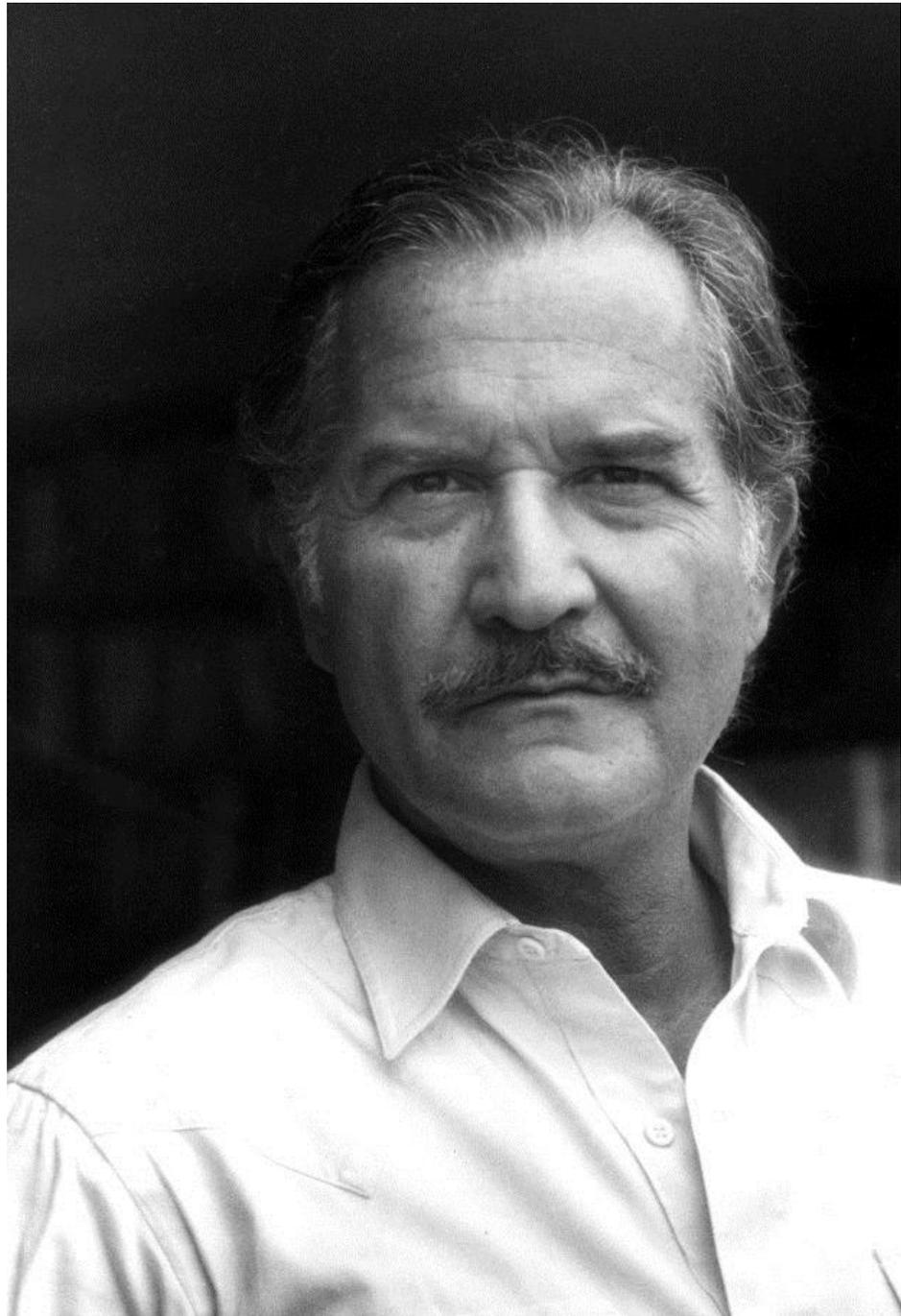
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1 Albert Camus.....	7
2.2 Contexto	14
2.2.1 México y el mundo.....	15
2.2.2 La ruina.....	19
2.2.3 El existencialismo, conceptos generales.....	20
2.3 Obras de Albert Camus	24
2.3.1 Novelas y relatos	25
2.3.2 Obras teatrales	25
2.3.3 Ensayos	26
2.4 Aportaciones	26
2.4.1 El hombre absurdo y Le Mythe de Sisyphe	27
2.4.2 Meursault y L'Étranger	32
2.5 Hipótesis	35
2.6 Justificación	35
2.7 Planteamiento del problema	37
2.8 Objetivo y método	40
3. CAPÍTULO I FUENTES DE LITERATURA.....	41
3.1 Fuentes precursor	42
3.2 Carlos Fuentes Macías	45
3.3 La edad del tiempo	64
3.3.1 La edad del tiempo, obra narrativa	68

3.4 Conclusión.....	71
4. CAPÍTULO II LAS BUENAS CONCIENCIAS.....	73
4.1 Las buenas conciencias y su origen.....	73
4.2 El inconsciente individual: Jaime Ceballos	77
4.3 El inconsciente colectivo.....	78
4.3.1 Guanajuato, una villa de ventanas abiertas.....	78
4.3.2 Los Ceballos, gente decente y los fantasmas amarillos.....	81
4.3.3 La casa de cantera.....	87
4.4 Conclusión.....	88
5. CAPÍTULO III JAIME CEBALLOS, EL PROCESO AGÓNICO.....	90
5.1 La adolescencia de Jaime Ceballos	92
5.2 La muerte de Rodolfo Ceballos	97
5.3 Conclusión.....	99
6. CAPÍTULO IV JAIME CEBALLOS HOMBRE ABSURDO	102
6.1 La convicción del absurdo	102
6.1.1 La muerte	103
6.1.2 La ausencia de comunicación y la soledad	104
6.1.3 El suicidio	105
6.1.4 Las tres consecuencias: rebeldía, libertad y pasión	106
6.2 Betina Régules y La región más transparente	115
6.3 El festejo de año nuevo y La muerte de Artemio Cruz	118
6.4 Conclusión.....	119
7. CONCLUSIÓN.....	123
8. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.....	131
9. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA.....	135
10. GLOSARIO.....	141
ANEXO: EL MITO DE SÍSIFO	146



ALBERT CAMUS

1913-1960



CARLOS FUENTES

1928-2012

*«Man wird mit seinem schlechten Gewissen leichter fertig,
als mit seinem schlechten Rufe»*

FRIEDRICH NIETZSCHE,
Die fröhliche Wissenschaft

*«On s'arrange mieux de sa mauvaise conscience
que de sa mauvaise réputation»*

EMMANUEL MOUNIER,
L'affrontement chrétien

*«Mucho más dañan [...] las desenvolturas y libertades públicas
que las maldades secretas»*

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,
Don Quijote de la Mancha

1. INTRODUCCIÓN

Para Albert Camus «juzgar que la vida vale o no la pena de ser vivida equivale a responder a la cuestión fundamental de la filosofía»¹ ya que en este mundo vemos gente o que se dejan matar «por las ideas o ilusiones que les dan una razón de vivir»² o gente que muere «porque considera que la vida no merece la pena de ser vivida»³ pero nunca nos ha tocado ver que alguien muera por un argumento ontológico. Por ello «el sentido de la vida es la más apremiante de las cuestiones»⁴ dejando para después «si el mundo tiene tres dimensiones»⁵ o «si las categorías del espíritu son nueve o doce»⁶.

El presente trabajo reflexiona sobre una respuesta a esta cuestión fundamental, diferente de las dos ya mencionadas (el martirio y el suicidio) pero no distinta de la segunda y caracterizada por ser una forma muy particular de vivir la vida: el hombre que descubre la carencia de finalidad en su vida y con ella el absurdo de la existencia⁷ y, después de constatar su impotencia frente al universo y su propio destino⁸, lo acepta lúcidamente⁹ y comienza a vivir su vida, valorándola, viviéndola en plenitud, en profundidad y esforzándose por ser feliz a

¹ CAMUS, A., *El mito de Sísifo* (tr; Esther Benítez), Alianza Editorial, Madrid 2006, p. 15.

² *Ibidem*, p. 16.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*, p. 15.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *Lo absurdo en Camus y Sábato. La filosofía del absurdo en L'Étranger de Albert Camus y El túnel de Ernesto Sábato (Estudio comparativo)*, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/hamza68.pdf> (15 mayo 2013) p.3.

⁸ Cfr. *Ibidem*.

⁹ Cfr. *Ibidem*.

pesar de considerarla absurda y sin sentido; logrando así colocarse por encima de su destino¹⁰.

Sin embargo, en este trabajo no analizaré la respuesta del hombre absurdo, filosofía desarrollada por Albert Camus en el ensayo *Le Mythe de Sisyphe* y cuyo arquetipo es Meursault, protagonista de su novela *L'Étranger*, sino que Camus y su hombre absurdo son la base desde donde parto para analizar a otro personaje, de otro autor y de otra patria, pues el hombre absurdo es una forma de vida que ha estado presente a lo largo de toda la historia del hombre y no únicamente en el siglo XX o en el espíritu francés. El hombre absurdo de Camus no es una conclusión, sino un punto de partida¹¹.

Por ello es que a esta sensibilidad absurda la descubrimos también literariamente en la España manchega y manchada¹² del siglo XVII con don Alonso Quijano, el protagonista del «libro más triste que se ha escrito, pues es la historia de una desilusión»¹³, y también en el siglo XIX en el Reino Unido con el hombre que nació para ser adorado¹⁴, Dorian Gray. En la Francia también decimonónica con el inteligente y ambicioso Julian Sörel¹⁵ al México del siglo XX con un rencor vivo¹⁶, «un tal Pedro Páramo»¹⁷. En la actitud final¹⁸ del inspector Javert en *Les Misérables* hasta los poemas, con el «*Finjamos que soy feliz*»¹⁹, de Sor Juana Inés de la Cruz. Pero también la música y el cine no se escapan de ella, pues esta sensibilidad también está presente en dichas bellas artes, desde los nocturnos desgarradores de Frédéric Chopin hasta las carreras de *Fast and*

¹⁰ CONSEJO TÉCNICO PEDAGÓGICO DE FERNÁNDEZ EDITORES, art. «El Extranjero», en *Panorama literario universal*, Fernández Editores, México D.F. 1994, p. 232.

¹¹ Cfr. CAMUS, A., *op.cit.* p. 13.

¹² Cfr. FUENTES, C., *Discurso al recibir el Premio Internacional Don Quijote de la Mancha* en EL PAÍS CULTURA, *Discurso de Carlos Fuentes*, http://cultura.elpais.com/cultura/2008/10/13/actualidad/1223848812_850215.html (15 mayo 2013).

¹³ DOSTOIEVSKI, F., en FUENTES, C., *La gran novela latinoamericana*, Alfaguara, México D.F. 2011, p. 88.

¹⁴ Cfr. WILDE, O., *El retrato de Dorian Gray* (tr. Ricardo Baeza), Diana, México D.F. 1964, p. 88.

¹⁵ Cfr. STENDHAL, *Rojo y negro* (tr. Fundación Consuelo Berges), Alianza Editorial, Madrid 2008.

¹⁶ Cfr. RULFO, J., *Pedro Páramo* (texto definitivo de la obra), RM & Fundación Juan Rulfo, México D.F. 2005, p. 8.

¹⁷ *Ibidem*, p. 5.

¹⁸ Cfr. HUGO, V., *Los miserables*, Porrúa, México D.F. 2011, p. 940-946.

¹⁹ DE LA CRUZ, J. I., *Romances filosóficos y amorosos 2*, en *Obras completas*, Porrúa, México D.F. 2007, p. 4.

Furious con Dom Toretto y su «*I live my life a quarter-mile at a time. Nothing else matters [...] For those ten seconds or less, I'm free*»²⁰.

El personaje al que descenderemos en este estudio es Jaime Ceballos, protagonista de la novela *Las buenas conciencias* del escritor mexicano Carlos Fuentes: Jaime está al final de su adolescencia y debe decidir el rumbo que tomará su vida. Forma parte de la gran familia Ceballos de no escasos méritos y de extendido parentesco en la muy noble y leal ciudad de Guanajuato. Su percepción del mundo es que no tiene lugar definido en él. Se debate entre el pecado y la salvación, entre la moral cristiana y los impulsos físicos de su ardiente juventud, quiere ser puro pero su sangre le hierva; entre la jerarquía familiar y sus ansias de independencia, entre su pequeño mundo de pueblo chico y el horizonte infinito que vislumbra.

A lo largo de la novela la vida lo pone ante verdades desnudas que lo hacen cambiar radicalmente²¹ en su decisión, renunciando a su libertad y a sus pasiones humanas, y opta por la vía de la conveniencia individual y el reconocimiento social. Pero para hacer llevadero su fracaso se apoyará en la mediocridad de quienes lo rodean y de paso, aprovechará las ventajas que le ofrece una vida de apariencias y conveniencias que además acabará por adormecerle la conciencia²², pues «mucho más dañan [...] las desenvolturas y libertades públicas que las maldades secretas»²³. No será el buen cristiano que soñó, pero sí será un alumno brillante de derecho (de antemano sabe que se recibirá con todos los honores, que será el joven mimado del Partido de la Revolución en su estado, y que pronunciará por ello los discursos oficiales) y que se casará con una muchacha rica, con la cual fundará un hogar y desde donde podrá vivir al fin, con la conciencia tranquila. Será el ejemplo de todas las familias decentes de Guanajuato, aunque nunca sea feliz.

²⁰ Tr. «Vivo mi vida 400 metros a la vez. Todo lo demás no importa... Durante esos 10 segundos o menos, soy libre» en *The Fast and the Furious*, DVD Video, Universal Pictures 2001.

²¹ Cfr. Contraportada, FUENTES, C., *Las buenas conciencias*, Alfaguara, México D.F. 2003 (tercera reimpresión), p. 194.

²² Cfr. GALAVIZ, J. M., *La figura sacerdotal en «Las buenas conciencias», de Carlos Fuentes*, <http://enlanovela.wordpress.com/2010/05/23/la-figura-sacerdotal-en-las-buenas-conciencias-de-carlos-fuentes/> (15 mayo 2013).

²³ DE CERVANTES SAAVEDRA, M., *Don Quijote de la Mancha* (Edición del IV Centenario), Alfaguara, México D.F. 2004, p. 716.

He decidido titular este trabajo como: *Jaime Ceballos, hombre absurdo*, con el subtítulo de: *La filosofía del absurdo de Albert Camus presente en Las buenas conciencias de Carlos Fuentes* pues precisamente el objetivo que me ha movido a realizar esta tesis ha sido el analizar el comportamiento de Jaime Ceballos en su proceso agónico y en la toma de su decisión final, pues Jaime por sus actitudes, parece ser un hombre absurdo.

A lo largo de este trabajo haré el siguiente recorrido: en el marco teórico conoceré el porqué de analizar a Jaime Ceballos desde la concepción del hombre absurdo de Camus, pues parto de la hipótesis de que Jaime Ceballos es, al igual que Meursault, un hombre absurdo. Además de conocer a fondo al autor, alma de este trabajo, Albert Camus, con su biografía, contextos, la filosofía existencial y las aportaciones que dio a este ramo.

Por su parte, los cuatro capítulos están dedicados a Jaime Ceballos, aunque el primer capítulo es para conocer exclusivamente a su autor, el «ciudadano del mundo»²⁴, Carlos Fuentes, a través de la biografía de un hombre errante que fue escritor, ensayista, narrador, crítico y conferencista²⁵, el «conquistador de imaginaciones y sueños»²⁶ que irrumpió en la literatura universal al publicar su primera novela *La región más transparente* y que se consagró en ese mismo instante como «el mejor representante de una corriente renovadora de las técnicas narrativas»²⁷; terminando el capítulo con un recorrido breve por su monumental obra literaria, llamada por él mismo como *La edad del tiempo*.

En el segundo capítulo ubicaré a *Las buenas conciencias* dentro de *La edad del tiempo* y conoceré el fondo y la forma de la novela, descubriendo las dos motivaciones por las cuales Carlos Fuentes la escribió. Me detendré a conocer a los personajes principales: el protagonista que es Jaime (y al que le daré la categoría del inconsciente individual) y a los «otros protagonistas»: su padre Rodolfo Ceballos, sus tíos Asunción Ceballos y Jorge Balcárcel del Moral, la

²⁴ D'ALEMA, M. en NTX, «Recuerdan a Fuentes en Roma», en *Mural*, Guadalajara, 02 octubre 2012, Cultura, p. 5.

²⁵ XIRAU, R., «Carta», en *Nexos...*, p. 10.

²⁶ HUGH THOMAS, «Conquistador», en *Nexos...*, p. 21.

²⁷ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

demás familia Ceballos (los ancestros difuntos de la familia, a los cuales Carlos les llama como «los fantasmas amarillos»²⁸), la ciudad de Guanajuato y hasta la casa de cantera; todos ellos conformando el inconsciente colectivo.

El tercer capítulo será para analizar únicamente cómo, a través de su proceso agónico, Jaime descubre repentinamente la ausencia de todo sentido de su vida, recorriendo la situación existencial de carácter problemático «de quien está enfrentado a este mal sin rostro que es el absurdo»²⁹. Para así, en el cuarto capítulo, me dedico exclusivamente a su consolidación como hombre absurdo. Para ello, el recorrido será acompañado de Meursault, que después de Sísifo, es «arquetipo del hombre absurdo»³⁰.

Anexo, el breve capítulo *El mito de Sísifo* del ensayo *Le Mythe de Sisyphe* para tener de primera mano, y poder consultar fácilmente, el postulado del hombre absurdo y su vida sin sentido. Además de un glosario, a través del diccionario de la Real Academia Española, que me ayudará a interpretar algunas complejas palabras que utilizo en este trabajo.

Inicio pues este recorrido en la vida de Jaime Ceballos, con aquella interrogante que Albert Camus formuló en *Le Mythe de Sisyphe* y que me motivó a sumergirme en este trabajo filosófico: «¿Cuál es, pues, ese incalculable sentimiento que priva al espíritu del sueño necesario para su vida?»³¹

²⁸ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 11.

²⁹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 4.

³⁰ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 15.

³¹ CAMUS, A., *op.cit.* p. 18.

2. MARCO TEÓRICO

Sin lugar a dudas, Albert Camus es uno de los mejores escritores del siglo XX, consagrado como tal gracias a la publicación casi simultánea de *Le Mythe de Sisyphe* y *L'Étranger* en 1942, pues reveló al público mundial su talento literario, su sensibilidad ética y la capacidad de reflexión teórica¹ que poseía, convirtiéndose en guía moral e intelectual de la generación llegada a la madurez entre las ruinas, la frustración y la desesperanza de la Europa de postguerra². Además de ensayista y novelista, fue dramaturgo y periodista, que a través de sus letras indagó la complejidad, la ambigüedad y la riqueza de la condición humana, y supo plantear y debatir los grandes problemas morales de su época³. Todo esto lo llevó a ganarse el premio Nobel de Literatura en 1957 «por su importante producción literaria, que con seriedad clarividente ilumina los problemas de la conciencia humana en nuestro tiempo»⁴.

¹ Cfr. Contraportada, CAMUS, A., *op.cit.*

² Cfr. Contraportada, CAMUS, A., *El extranjero* (tr. José Ángel Valente), Alianza-Emecé, Madrid 2006 (decimotercera reimpresión).

³ Cfr. Contraportada CAMUS, A., *El mito...*

⁴ The Nobel Prize in Literature 1957 was awarded to Albert Camus «for his important literary production, which with clear-sighted earnestness illuminates the problems of the human conscience in our times» en NOBELPRIZE.ORG, *El premio Nobel de Literatura 1957*, http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1957/ (09 mayo 2013).

2.1 Albert Camus

Nació el 7 de noviembre de 1913 en Mondovi, (actualmente Dréan), en la Argelia⁵ colonizada por Francia, en una familia modesta de colonos franceses (*piets-noirs*) dedicados al cultivo del anacardo en el departamento de Constantina⁶. Su madre, Catherine Sintès había nacido en Birkadem, Argelia, y provenía de una familia de Menorca, precisamente de las Islas Baleares⁷; era analfabeta y con problemas de audición. Su padre Lucien Camus era de la región de Alsacia, y tras la anexión de Alsacia por Alemania tras la Guerra Franco-Prusiana, huyó como otros muchos *piets-noirs*, y trabajaba en una finca vitivinícola, cerca de Mondovi, para un comerciante de vinos de Argel⁸. Lucien movilizado durante la Primera Guerra Mundial, fue herido en combate durante la Batalla del Marne y falleció en el hospital de Saint-Brieuc el 17 de octubre de 1914. Hecho que propició el traslado de la familia a Argel a casa de su abuela materna⁹. De su progenitor, Albert no conocerá más que una fotografía, la anécdota significativa de su repugnancia señalada ante el espectáculo de una ejecución capital¹⁰, y un trozo de metralla que le había puesto fin a su vida, ya que las autoridades militares francesas tuvieron la delicadeza de enviarlo a la viuda, y ella lo conservó durante toda su vida en una caja de galletas¹¹.

El pequeño Albert creció en Argel, en el Distrito de Belcourt, y era la abuela Sintès quien hacía las veces de cabeza de la familia. Ella habría preferido que sus dos nietos solo completasen la educación primaria y se integraran al mercado laboral, pero gracias a uno de los maestros de Albert, Louis Germain, que además fue su tutor para ingresar al *lycée*, pudo continuar con sus estudios hasta llegar a matricularse en la Universidad de Argel¹². Del profesor Germain guardó un

⁵ Cfr. PINEDA, C. M., *Albert Camus*, <http://www.monografias.com/trabajos27/albert-camus/albert-camus.shtml> (15 mayo 2013).

⁶ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert Camus*, http://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Camus (15 mayo 2013).

⁷ ABC LITERATURA, *Las mujeres de Camus*, <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/abc-revista/las-mujeres-de-camus-394667.html> (15 mayo 2013).

⁸ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

⁹ Cfr. *Ibidem*.

¹⁰ Cfr. *Ibidem*.

¹¹ Cfr. PINEDA, C. M., *op.cit.*

¹² Cfr. *Ibidem*.

señalado reconocimiento que por ello le dedicó su discurso del premio Nobel. Fue alentado también por otro maestro en el instituto, Jean Grenier, quien lo inició en la lectura de los filósofos, y especialmente le dio a conocer a Nietzsche¹³.

El fútbol y la literatura fueron las dos grandes pasiones de la juventud de Camus: entre 1928 y 1930 se desempeñó como arquero para el *Racing Universitaire d'Algiers* (años más tarde manifestaría en una entrevista, que todo su sentido de la ética lo había aprendido en el campo de fútbol)¹⁴. En esa misma época comenzó a escribir, sus primeros textos fueron publicados en la revista *Sud* en 1932¹⁵.

Tras la obtención del bachillerato obtiene un diploma de estudios superiores en letras, en la sección de filosofía¹⁶, pero sus estudios se vieron interrumpidos por un brote de tuberculosis en 1930¹⁷ que además de impedirle participar en el examen de licenciatura¹⁸, también echó por tierra sus anhelos deportivos y le impide participar en la convocatoria de agregación, rechazado así para el servicio militar. Esta enfermedad se mantendría reapareciendo por el resto de sus días¹⁹.

En 1934 se casó con Simone Hié, una adicta a la morfina, pero el matrimonio terminó como consecuencia de las infidelidades por ambas partes²⁰. En 1935 comenzó a escribir *L'envers et l'endroit* que fue publicado dos años más tarde. En Argel fundó el Théâtre du travail (el Teatro del Trabajo) que en 1937 reemplaza por El Teatro del Equipo. En esos años Camus abandona el Partido Comunista por serias discrepancias: el pacto germano soviético y su apoyo a la autonomía del Partido Comunista de Argelia respecto al Partido Comunista Francés.

¹³ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

¹⁴ Cfr. PINEDA, C. M., *op.cit.*

¹⁵ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

¹⁶ Cfr. *Ibidem.*

¹⁷ Cfr. PINEDA, C. M., *op.cit.*

¹⁸ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

¹⁹ Cfr. PINEDA, C. M., *op.cit.*

²⁰ ATEÍSMO PARA CRISTIANOS, *Camus... de lo Absurdo al premio Nobel*, <http://ateismoparacristianos.blogspot.mx/2010/06/camus-de-lo-absurdo-al-premio-nobel.html> (15 mayo 2013).

Entró a trabajar en el *Diario del Frente Popular*, creado por Pascal Pia, de quien su investigación *La miseria de la Kabylia* tiene un resonante impacto. En 1940 el Gobierno General de Argelia prohibió la publicación del diario y se las arregló para que Camus ya no encontrara trabajo, por lo que Camus se mudó a París y comenzó a trabajar como secretario de redacción en el diario *Paris-Soir*.

En Lyon, el 3 de diciembre de 1940, Camus se casó con la pianista y matemática Francine Faure a quien había conocido en 1937 en Argelia²¹. Aunque él amaba a Francine, había discutido apasionadamente en contra de la institución del matrimonio al que calificaba como antinatural. Francine dio a luz a gemelos: Catherine y Jean, el 5 de septiembre de 1945. Camus tuvo numerosas aventuras amorosas, en particular con la actriz española María Casares²².

En la primera etapa de la Segunda Guerra Mundial, Camus fue un pacifista. El 15 de diciembre de 1941, fue testigo de la ejecución de Gabriel Péri, evento que cristalizó su rebelión contra los alemanes. Después se trasladó a Burdeos, junto al resto del personal de *Paris-Soir*. En el mismo año terminó sus primeros libros *L'Étranger* y *Le Mythe de Sisyphe*. Regresó brevemente a Orán, Argelia en 1942²³.

Durante la guerra Camus se unió a la *Resistencia francesa* y publicó un periódico clandestino llamado *Combat*. Este grupo trabajaba contra los nazis, y en el Camus asumió el nombre de guerra «Beauchard». Camus se convirtió en editor del periódico en 1943 cuando Pascal Pia es llamado a ocupar otras funciones en la *Resistencia*²⁴; y cuando los aliados liberaron París reportó el último de los combates. Ese mismo año comienza a ser lector para *Éditions Gallimard*, importante casa editorial parisina. Fue uno de los pocos editores franceses en expresar públicamente la oposición al uso de la bomba atómica en Hiroshima.

²¹ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Francine Faure* (from Wikipedia, the free encyclopedia), http://en.wikipedia.org/wiki/Francine_Faure (15 mayo 2013).

²² ATEÍSMO PARA CRISTIANOS, *op.cit.*

²³ *Ibidem.*

²⁴ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

Finalmente renunció a *Combat* en 1947, cuando se convirtió en periodista. Fue entonces cuando conoció a Jean-Paul Sartre²⁵.

Después de la guerra, Camus comenzó a frecuentar el Café de Flore en el Boulevard Saint-Germain en París con Sartre y otros. Recorrió los Estados Unidos para impartir algunas conferencias. A pesar de que se inclinó a la izquierda política, sus fuertes críticas a la doctrina comunista no le ganaron ningún amigo en el partido²⁶.

El escritor y editor anarquista Andre Prudhommeaux lo introdujo por primera vez al movimiento libertario en una reunión en 1948 del Círculo de los Estudiantes Anarquistas, como un simpatizante que ya estaba familiarizado con el pensamiento. Camus pasó a escribir para publicaciones anarquistas, siendo articulista de *Le Libertaire* (precursor inmediato de *Le Monde libertaire*), *Le révolution proletarienne* y *Solidaridad Obrera* (de la CNT)²⁷. Fue miembro de la Fédération Anarchiste.

Al iniciar la década de los años cincuenta dedicó sus esfuerzos a los derechos humanos, pero en 1952 renunció a su trabajo para la UNESCO cuando la ONU aceptó a España como miembro, bajo el liderazgo del general Franco. Camus, junto a los anarquistas, expresó su apoyo a la revuelta de 1953 en Alemania Oriental, criticando los métodos soviéticos para aplastar a los trabajadores en una huelga en Berlín Oriental. En 1956 protestó contra métodos similares en Polonia, con el levantamiento de los trabajadores en Poznan; y la represión soviética de la revolución húngara de octubre²⁸.

Su enfrentamiento y ruptura con Jean-Paul Sartre tiene lugar en 1952 tras la publicación en *Les Temps Modernes* del artículo que éste encargó a Francis Jeanson, donde reprochaba a Camus que su rebeldía era «deliberadamente estética» expresada principalmente en *El mito de Sísifo*. Existen corrientes de

²⁵ ATEÍSMO PARA CRISTIANOS, *op.cit.*

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

²⁸ ATEÍSMO PARA CRISTIANOS, *op.cit.*

opinión que afirman que esta ruptura nunca tuvo lugar realmente. La confusión entre las cartas a Sartre enviadas en la década del 1932 al 1954 fue el indicador de que Camus denegaba su influencia achacándola de «malinterpretaciones intencionadas». Futuras indagaciones ponen en duda la autoría real de dichas cartas.

Mantuvo su pacifismo y la resistencia a la pena capital en cualquier parte del mundo. Una de sus contribuciones más significativas para el movimiento contra la pena de muerte fue un ensayo con la colaboración del escritor e intelectual Arthur Koestler, fundador de la Liga Contra la Pena Capital²⁹.

Cuando la guerra de Argelia comenzó en 1954, se presentó un dilema moral en Camus. Se identificaba con los *pieds-noirs*, y defendió al gobierno francés sobre la base de que la revuelta en Argelia era en realidad una parte integrante del «nuevo imperialismo árabe» liderados por Egipto y una anti-occidental ofensiva orquestada por Rusia para rodear a Europa y aislar a los Estados Unidos.³⁰

A pesar de favorecer una mayor autonomía argelina o incluso la federación, creía que el *pieds-noirs* y los árabes podían coexistir. Detrás de las cámaras, empezó a trabajar por los argelinos presos que se enfrentaban a la pena de muerte³¹. En 1956, en Argel, Camus lanza su «Llamada a la tregua civil», pidiendo a los combatientes del movimiento independentista argelino y al ejército francés, enfrentados en una guerra crudelísima sin cuartel, el respeto y la protección sin condiciones para la población civil. Afuera, mientras leía su texto, una turba heterogénea lo injuriaba y pedía su muerte a gritos. Para él, en aquella guerra, su lealtad y su amor por Francia no impedía el cabal conocimiento de la injusticia que vivía el pueblo argelino, depauperado y humillado, como tampoco podía impedir su

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ *Ibidem.*

³¹ *Ibidem.*

amor por Argelia que se reconociera deudor de una lengua, una cultura y una sensibilidad política y social indisolublemente unida a Francia³².

De 1955 a 1956 Camus escribió para *L'Express*³³. En 1957 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura «por su importante producción literaria, que con seriedad clarividente ilumina los problemas de la conciencia humana en nuestro tiempo»³⁴. Siendo así el noveno francés de los 14 hasta ahora galardonados³⁵, y el segundo más joven (pues contaba con 44 años) después del escritor británico nacido en la India, Rudyard Kipling en 1907 de 41 años³⁶. Con parte del dinero compró una casa pequeña en Loumarin, una localidad pequeña de no más de 600 almas cercana a Aviñón³⁷, al sur de Francia, donde pasaba mucho de su tiempo escribiendo en una atmósfera más agradable y pacífica que la de París.

Camus falleció el 4 de enero de 1960, a los 46 años en un accidente de coche cerca de Sens, en un lugar llamado «Le Grand Fossard» en el pequeño pueblo de Villeblevin. Desde Lourmarin a París hay 755 kilómetros. Él había planeado viajar en tren, pero en el último momento aceptó la propuesta insistente de su editor Michel Gallimard a viajar con él. Camus estaba decidido a viajar en tren porque no le gustaban los autos, la velocidad y, mucho menos, los días de lluvia. El viaje estaba planificado para dos días. Salieron el domingo después de las doce e hicieron noche en Thoissy en el hotel Chapon. A media mañana prosiguieron el viaje. Almorzaron en la ciudad de Sens y una hora más tarde se precipitó la tragedia³⁸.

En el auto viajaban Gallimard con su esposa, su hija y su perro. Albert Camus iba en el asiento delantero sin el cinturón de seguridad. El accidente se produjo a las 13:55 pm cuando el neumático del Facel Vega Sport (último modelo

³² COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

³³ ATEÍSMO PARA CRISTIANOS, *op.cit.*

³⁴ NOBELPRIZE.ORG, *op.cit.*

³⁵ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

³⁶ Cfr. *Ibidem.*

³⁷ ALANIZ, R., *Albert Camus*, <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/01/05/opinion/OPIN-05.html> (15 mayo 2013).

³⁸ *Ibidem.*

y conducido por Gallimard) revienta en una recta sin obstáculos. El escenario de la tragedia, la carretera número cinco, está flanqueado por árboles. El auto se estrelló contra un plátano, dio una vuelta en el aire y golpeó contra otro árbol. Y aunque la ruta estaba despejada, debido a la llovizna el asfalto debe haberse parecido a una pista enjabonada³⁹.

El vehículo quedó tan destrozado que se partió en tres pedazos. El copiloto salió despedido hacia atrás. Con el cráneo fracturado y el cuello roto, moría en el acto⁴⁰. Se tardó mucho tiempo en extraer su cadáver de entre los restos del coche. Michel Gallimard, en cambio, fue trasladado grave al hospital⁴¹ y falleció cinco días después. Las mujeres que iban atrás salvaron sus vidas, sufriendo tan sólo contusiones. Del perro nunca se supo más nada. Los que revisaron la ropa de Camus dicen que hallaron en uno de los bolsillos de su pantalón el boleto del tren de Lourmarin a París. Dentro del automóvil llevaba un maletín negro, el cual fue encontrado, hundido en el barro, en las cercanías del árbol donde se estrelló su auto. En el maletín junto a algunos objetos personales como unas cartas, su pasaporte y su diario, encontraron un manuscrito incompleto de una nueva novela que muchos años después sería publicada por sus hijos: *Le premier homme*⁴².

André Malraux, ministro de cultura del gobierno De Gaulle anunció la noticia a la nación. A Camus lo enterraron unos días después en Lourmarin. No hubo mucha gente, le acompañaron su maestro Jean Grenier y su amigo René Char⁴³.

Para muchos resulta una muerte irónica, pues Camus, días antes de su accidente había dicho «Morir en voiture est une morte imbecile» (No conozco nada más idiota que morir en un accidente de automóvil) al enterarse de la muerte de Fausto Coppi, el histórico ciclista atropellado por un auto en la ruta, el día 2 de enero.

³⁹ Cfr. *Ibidem*.

⁴⁰ SERRANO, V. A., *Albert Camus, muerte en la carretera*, <http://www.diariodealcala.es/opinion/entre-libros-anda-el-juego/item/4143-albert-camus-muerte-en-la-carretera> (15 mayo 2013).

⁴¹ Cfr. VIANA, I., *Camus y la muerte «más idiota»*, <http://www.abc.es/20100104/historia-/camus-muerte-hemeroteca-201001041037.html> (15 mayo 2013).

⁴² COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *El primer hombre (novela)*, [http://es.wikipedia.org/wiki/El_primer_hombre_\(novela\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_primer_hombre_(novela)) (15 mayo 2013).

⁴³ ALANIZ, R., *op.cit.*

En noviembre de 2009 Nicolás Sarkozy, presidente de Francia, manifestó, al margen de la cumbre europea en Bruselas, querer trasladar los restos de Camus al Panteón, monumento en el corazón de París que alberga las tumbas de los grandes héroes franceses y de las figuras de la literatura y el pensamiento, como Voltaire, Balzac, Rousseau, Víctor Hugo, Zola, Pierre y Marie Curie, André Malraux y Alejandro Dumas, ya que «sería un símbolo extraordinario llevar a Albert Camus al Panteón» en ocasión del 50 aniversario de su muerte⁴⁴. Sin embargo el proyecto no se llevó a cabo, debido a que los hijos de Camus no estuvieron convencidos con esa iniciativa: mientras Catherine se dice «indecisa», fuentes cercanas a su hermano, Jean, aseguran que éste estima que ese traslado al Panteón no es conforme con la manera austera de vivir de su padre, y piensa incluso que, con su propuesta, Sarkozy busca sobre todo beneficiarse de la memoria del escritor⁴⁵. A más de cuatro años de esta iniciativa, el nuevo y actual presidente François Hollande quiere seguir con el proyecto de su antecesor⁴⁶.

2.2 Contexto

Como este trabajo abarca específicamente una novela y dos autores de distintos países, en este contexto me centraré en el entorno histórico, político, literario y cultural no únicamente de Albert Camus, sino también en el de Carlos Fuentes y el de México hacia la década de los años cincuenta, ya que en 1959 se publicó *Las buenas conciencias*. Lo inicio en la década de los años treinta para finalizar con la década de los años sesenta y así abarcar en estos cuarenta años las dos décadas del apogeo del existencialismo francés. Son los tiempos en que Albert Camus está en la cumbre de su pensamiento, recibe el Nobel y muere trágicamente; por su parte Carlos Fuentes comienza a despuntar en la literatura, pues apenas había

⁴⁴ REFORMA.COM CULTURA, *Propone Sarkozy llevar a Camus a Panteón*, <http://www.reforma.com/libre/online07/preacceso/articulos/default.aspx?plazaconsulta=reforma&url=http://www.reforma.com/cultura/articulo/528/1055468/&dircobertura=&tipocob=0&urlredirect=http://www.reforma.com/cultura/articulo/528/1055468/default.asp?PlazaConsulta=reforma&DirCobertura=&TipoCob=0> (15 mayo 2013).

⁴⁵ EMOL.COM CULTURA Y ESPECTÁCULOS, *Intenso debate en Francia por propuesta de trasladar restos de Albert Camus al Panteón*, <http://www.emol.com/noticias/magazine/2009/11/23/386143/intenso-debate-en-francia-por-propuesta-de-trasladar-restos-de-albert-camus-al-panteon.html> (15 mayo 2013).

⁴⁶ HEVIA, E., *Catherine Camus: «Mi padre se negó a elegir entre blanco y negro, huyó de todo encasillamiento»*, <http://www.flickr.com/photos/antoniomarinsegovia/7410857908/> (15 mayo 2013).

publicado dos obras: una colección de cuentos *Los días enmascarados* (1954) y *La región más transparente* (1958), comenzando así con una carrera ascendente en la literatura universal.

2.2.1 México y el mundo

En 1928, el mismo año en que nació Carlos Fuentes, México vivía el capítulo más dramático de la larga historia del conflicto entre el Estado y la Iglesia, el gran levantamiento armado de una buena parte del pueblo católico contra el presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928), conocido como la Cristiada. Para Jean Meyer es la «historia dramática y conmovedora de un pueblo que se siente agraviado en su fe y que, por tanto, desafía a un gobierno de hierro y a un ejército que lo aventaja en todos los terrenos menos en uno: el del sacrificio»⁴⁷. La Cristiada, que había iniciado en 1926, terminó en 1929 y ya con un nuevo presidente de la república, Emilio Portes Gil (1928-1930). México contaba en aquel tiempo con 15.6 millones de habitantes. Mientras esto ocurría en México, fallecía en Bélgica la emperatriz María Carlota Amelia de Sajonia-Coburgo en 1927, quien fuera esposa de Maximiliano de Habsburgo, y ambos, emperadores de México durante el segundo imperio mexicano; en 1929 se desataba una crisis global por la caída de la Bolsa de Valores en Wall Street en New York, Estados Unidos.

En el aspecto cultural, Martin Heidegger publica en 1927 *Sein und Zeit* (*Ser y tiempo*); y durante 1928 se publican *Nadja* de André Breton, *A Room of One's Own* (*Una habitación propia*) de Virginia Woolf y el *Romancero gitano* de Federico García Lorca. En 1929 William Faulkner publica *The Sound and the Fury* (*El ruido y la furia*). En México y en 1928 se comienza la publicación de la revista *Contemporáneos* en la que habrán de participar Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet, Gilberto Owen, José Gorostiza, Carlos Pellicer, Jorge Cuesta, Bernardo Ortiz de Montellano y Salvador Novo. En 1929 Martín Luis Guzmán publica *La sombra del Caudillo*.

⁴⁷ MEYER, J., *La Cristiada*, Fondo de Cultura Económica, Clío, México D.F. 2008, pp. 8-9.

Durante la década de los años treinta: Getúlio Vargas da un golpe militar en Brasil en 1930. Un año después, el colapso de los bancos centrales de Europa provoca una recesión económica. En 1933 el presidente Franklin D. Roosevelt introduce su política inversionista conocida como el *New Deal* (Nuevo Trato) en Estados Unidos; y en Alemania Adolf Hitler se convierte en Canciller. En 1936 Iósif Stalin organiza una purga política en la Unión Soviética. De 1936 a 1939 España vive la Guerra Civil y por ello, México recibirá a cientos de exiliados durante 1939-1942. En 1938 la Alemania Nazi se anexa Austria y las regiones fronterizas de Checoslovaquia, y un año después, en septiembre de 1939, invadirá Polonia, dando inicio a la Segunda Guerra Mundial. En esa época serán presidentes de México Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), Abelardo L. Rodríguez (1932-1934) y Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) en cuyo gobierno se nacionalizó los Ferrocarriles Mexicanos (1937) y la expropiación petrolera (1938). En ese mismo año de 1938 el Partido de la Revolución Mexicana sucede al Partido Nacional Revolucionario (fundado en 1929 por Plutarco Elías Calles) y en 1939 se funda el Partido Acción Nacional.

En la literatura mundial, se publica la primera parte de *Der Mann ohne Eigenschaften* (*El hombre sin atributos*) de Robert Musil en 1930, *Brave New World* (*Un mundo feliz*) de Aldous Huxley en 1932, *La Condition Humaine* (*La condición humana*) de André Malraux en 1933, y *Gone with the Wind* (*Lo que el viento se llevó*) de Margaret Mitchell en 1936 (llevada al cine en 1939 con Vivien Leigh y Clark Gable y que se convirtió en una de las películas más famosas de la historia del cine). Durante esos mismos años (1930-1938) John Dos Passos publica *U.S.A. Trilogy* (*Trilogía USA*), conformada por *The 42nd Parallel* (*El paralelo 42*) en 1930, *1919* en 1932 y *The Big Money* (*El gran dinero*) en 1936. En 1936 Gabriel Marcel publica *Être et avoir* (*Ser y tener*), y Karl Jaspers, en 1938, publica *Existenzphilosophie* (*Filosofía de la existencia*). Ese mismo año de 1938 se publica *Le théâtre et son doublé* (*El teatro y su doble*) de Antonin Artaud, *Il deserto dei Tartari* (*El desierto de los tártaros*) de Dino Buzzati y *La nausée* (*La náusea*) de Jean-Paul Sartre.

En el aspecto cultural mexicano, en noviembre de 1930 la pintora mexicana María Izquierdo exhibe catorce óleos en el *Arts Center Gallery* de New York, celebrándose así la primera exposición individual de una pintora mexicana en los Estados Unidos. En 1934 Samuel Ramos publica *El perfil del hombre y la cultura en México*; y en 1935 con la publicación de *Ulises criollo*, José Vasconcelos inicia sus memorias y que continuará con *La tormenta* (1936), *El desastre* (1938), *El proconsulado* (1939) y *La flama* (1959). Entre 1935 y 1936 Carlos Chávez compone la Sinfonía No. 2 conocida como *Sinfonía India*; y entre 1937 y 1938 Silvestre Revueltas compone *Sensemaya*. En 1939 Frida Kahlo pinta *Las dos Fridas*.

En la década difícil de los años cuarenta Alemania invade la Unión Soviética y le declara la guerra a Estados Unidos en 1941. El gobierno de Hitler inicia el exterminio sistemático de judíos en los campos de concentración. México apoya a *Los Aliados* durante este período. En 1945 con la rendición de Alemania concluye la guerra en Europa, y con el bombardeo atómico contra Hiroshima y Nagasaki finaliza la guerra en Asia; y así la Segunda Guerra Mundial. En octubre de ese mismo año se funda la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En 1948 se funda el estado de Israel y en Sudáfrica se establece y se legisla el *Apartheid*. En 1949 se firma el Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Washington. La década de los cuarenta trae a México a Manuel Ávila Camacho como presidente (1940-1946) y a Miguel Alemán Valdés (1946-1952). En 1940 León Trotsky, asilado político, muere asesinado en Coyoacán. De 1942 a 1946 México exporta materias primas y mano de obra a Estados Unidos, creciendo así la inversión estadounidense en el país. En 1946 el Partido Revolucionario Institucional sustituye al Partido Nacional Revolucionario.

Culturalmente, se estrenan las películas *Citizen Kane* (*El ciudadano Kane*) dirigida, escrita, producida y protagonizada por Orson Welles en 1941, y *Casablanca* dirigida por Michael Curtiz en 1942 y protagonizada por Ingrid Bergman y Humphrey Bogart. 1945 la chilena Gabriela Mistral recibe el Premio Nobel de Literatura, y en 1949 lo recibe el estadounidense William Faulkner. Se

publican en el mundo: *L'être et le néant (El ser y la nada)* de Jean-Paul Sartre en 1943, *Under the Volcano (Bajo el volcán)* de Malcolm Lowry en 1947, *Le Deuxième Sexe (El segundo sexo)* de Simone de Beauvoir y 1984 de George Orwell, ambas en 1949. En México, en 1941 se estrena en el Palacio de Bellas Artes el *Huapango* de José Pablo Moncayo. En 1943 se filman: *Doña Bárbara* con María Félix y Julián Soler, dirigida por Fernando de Fuentes; y *María Candelaria* con Dolores del Río y Pedro Armendáriz, dirigida por Emilio «El Indio» Fernández. Durante los años de 1946 y 1947 Diego Rivera realiza el mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*; en 1947 se estrena en la Ciudad de México *El gesticulador* de Rodolfo Usigli, y Agustín Yáñez publica *Al filo del agua*. Se estrenan *Nosotros los pobres* y *Ustedes los ricos* en 1948 protagonizadas por Pedro Infante. En 1948 se estrena la ópera *La mulata de Córdoba* del compositor José Pablo Moncayo, con libreto de Xavier Villaurrutia.

Se inicia la década de los cincuenta con la invasión de China al Tíbet y en 1953 hay levantamientos antisoviéticos en Berlín. Durante 1955 se funda el Pacto de Varsovia en respuesta a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, y Juan Domingo Perón es derrocado por un golpe militar en Argentina. En 1956 la Unión Soviética sofoca la revolución húngara. En 1957 se crea la Comunidad Económica Europea. En 1958 es elegido Papa el patriarca de Venecia, Ángelo Roncalli que toma el nombre de Juan XXIII, y en enero de 1959 anuncia la celebración de un concilio ecuménico, después llamado Vaticano II (1962-1965). La revolución cubana derroca a Fulgencio Batista en 1959 y Fidel Castro toma el poder. En esa década México cuenta con 25.8 millones de habitantes. Son presidentes Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y Adolfo López Mateos (1958-1964). En 1954 se devalúa el peso, y en 1959 se lleva a cabo la represión de la huelga de ferrocarrileros.

En esta década reciben el Premio Nobel de Literatura el estadounidense Ernest Hemingway en 1954 y el español Juan Ramón Jiménez en 1956. Se publican *The Martian Chronicles (Crónicas marcianas)* de Ray Bradbury en 1950, *En attendant Godot (Esperando a Godot)* de Samuel Beckett en 1952, *Lolita* de

Vadimir Nabokov y *Tristes Tropiques (Tristes trópicos)* de Claude Lévi-Strauss en 1955, *On the Road (En el camino)* de Jack Kerouac, *La Modification (La modificación)* de Michel Butor y *Coronación* de José Donoso en 1957. En México se publican: *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz en 1950, *El llano en llamas* (1953) y *Pedro Páramo* (1955) de Juan Rulfo, *Casi el paraíso* de Luis Spota en 1956, y *Balún Canán* de Rosario Castellanos en 1957. Fallecen en la Ciudad de México: las pintoras mexicanas Frida Kahlo en 1954 y María Izquierdo en 1955, el muralista Diego Rivera en 1957 y el escritor Alfonso Reyes en 1959. En 1950 se filma *Los olvidados* escrita y dirigida por Luis Buñuel.

2.2.2 La ruina

Durante la época que estoy tratando Europa vivía en una época de crisis: el gran continente, cuna de la cultura occidental, que había vivido con el optimismo romántico durante el siglo XIX e inicios del siglo XX y que le garantizaba el sentido de la historia, en nombre de la Razón, lo Absoluto, la idea o la humanidad y que fundamentaba valores estables y aseguraba un progreso seguro e imparable⁴⁸, se encontraba ahora desgarrada física y moralmente por las dos guerras mundiales⁴⁹; y en muchos territorios, desde los Urales hasta el Atlántico, desde el Báltico hasta Sicilia, sus habitantes experimentaban la pérdida de la libertad, ocasionada por regímenes totalitarios⁵⁰. Esta es la época que vivió Albert Camus en Francia pero que también le tocó conocer a Carlos Fuentes, ya que de 1950 a 1951 radicó en Ginebra (Suiza) y conoció Portugal, Italia, la Austria ocupada, Francia, Inglaterra, Bélgica y Holanda; en sus mismas palabras narró que «Europa le ofreció el rostro final de una belleza: la ruina»⁵¹.

Es en este tiempo de crisis, cuando el existencialismo, como corriente filosófica contemporánea se expande hasta convertirse en una moda durante las

⁴⁸ Cfr. REALE, G. - ANTISERI, D., *Historia del pensamiento filosófico y científico III Del romanticismo hasta hoy*, Herder, Barcelona³ 2002, p. 527.

⁴⁹ La Gran Guerra, o Primer Guerra Mundial se vivió de 1914 a 1918.

⁵⁰ Cfr. REALE, G. - ANTISERI, D., *op.cit.* p. 527.

⁵¹ FUENTES, C., *Cronología personal*, en ORTEGA, J., *Retrato de Carlos Fuentes*, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona 1995, p. 107.

dos décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial. Aunque se consolidó en Europa inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial y se impone en el período que transcurre entre ambas guerras, el existencialismo no es sólo una filosofía de posguerra⁵². Europa vive en una época de confusión. Todos pierden pie y se sienten en el aire. Anteriormente el mundo estaba asentado sobre reglas estables y admitidas. Ahora se siente que todo ha perdido su estabilidad y se han perdido los límites. Todo ha cambiado.⁵³ El existencialismo surge como «la filosofía del presente, de la hora que pasa, del momento. Del presente proyectado sin embargo hacia el porvenir»⁵⁴.

2.2.3 El existencialismo, conceptos generales

El existencialismo como corriente filosófica «se interesa justamente por el hombre, por el hombre en su singularidad»⁵⁵ y a diferencia de otras filosofías (como el idealismo, el positivismo o el marxismo) considera al hombre como un ser finito, que es «arrojado al mundo» y que se ve continuamente afectado por situaciones problemáticas⁵⁶.

Desde la perspectiva de la historia de las ideas, Reale y Antiseri nos dicen que el existencialismo aparece⁵⁷ como una de las manifestaciones de la gran crisis del hegelianismo, manifestaciones expresadas a través del pesimismo de Schopenhauer, el humanismo de Feuerbach y la filosofía de Nietzsche. Pero donde aparece también como raíz remota el pensamiento de Kierkegaard, hasta el punto de ser presentado como una especie de renacimiento kierkegaardiano, y como raíz más próxima la fenomenología, ya que «se articula mediante un continuado ejercicio de análisis de la existencia y de las relaciones de la existencia humana con el mundo de las cosas y el de los hombres»⁵⁸, ya que la existencia

⁵² Cfr. D'ATHAYDE, T., *El existencialismo, filosofía de nuestro tiempo* (tr. Edgar Ruffo), Emecé Editores, Buenos Aires³ 1951, p. 19.

⁵³ Cfr. *Ibidem*, pp. 13-14.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 18.

⁵⁵ REALE, G. - ANTISERI, D., *op.cit.* p. 527.

⁵⁶ Cfr. *Ibidem*.

⁵⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 528.

⁵⁸ *Ibidem*.

humana «no puede y no debe ser deducida *a priori*; por el contrario, hay que describirla escrupulosamente tal como se manifiesta a través de las diversas formas de la experiencia humana efectiva»⁵⁹. Por otro lado, el existencialismo halla también una correspondencia en la literatura de Fiódor Dostoievski y de Franz Kafka «penetradas de una problematicidad humana muy profunda»⁶⁰.

El siglo XX «es el siglo del existencialismo, pues los rasgos psico-sociales que lo caracterizan se encuentran reproducidos con exactitud en la filosofía existencial»⁶¹. Pero, nota muy interesante, así como lo manifiesta Tristán de Athayde: «el existencialismo no existe. Sólo existen existencialistas»⁶², ya que son los filósofos quienes lo han producido, además de que el término «“existencialismo” no designa un sistema filosófico concreto»⁶³, incluso durante algunas décadas, desde finales de los cuarentas a inicios de los ochenta «para la opinión pública el existencialismo era presentado casi exclusivamente como “sartrismo”»⁶⁴.

El existencialismo es «como un intento de filosofar desde el punto de vista del actor, en lugar de hacerlo, como ha sido costumbre, desde el punto de vista del espectador»⁶⁵. Esto significa que el problema que es considerado por el filósofo se le presenta como «surgido de su propia existencia personal, como hombre individual que configura libremente su destino, pero que también anda en busca de iluminación para poder hacerlo»⁶⁶, que le interesa el problema vitalmente por «su propia condición de ser humano, no por efecto de circunstancias accidentales»⁶⁷ y exige «que no se pretenda resolver el problema olvidándose de sí mismo y de su propia afectación personal»⁶⁸.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ D'ATHAYDE, T., *op.cit.* p. 18.

⁶² D'ATHAYDE, T., *op.cit.* pp. 18-19.

⁶³ COPLESTON, F., *El existencialismo* (tr. Eduardo Valentí Fiol), Tradición, México D.F. 1976, 5.

⁶⁴ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Existencialismo*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Existencialismo> (15 mayo 2013).

⁶⁵ COPLESTON, F., *op.cit.* p. 11.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 14.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 15.

⁶⁸ *Ibidem*.

El hombre es considerado como «la persona humana concreta, no un sujeto epistemológico abstracto»⁶⁹, pero al propio tiempo es considerado «bajo un aspecto particular como un sujeto libre que se crea a sí mismo y se trasciende»⁷⁰. El hombre se crea a sí mismo en el sentido de que «lo que él devenga depende de su libertad, de sus elecciones»⁷¹ y «se trasciende a sí mismo en el sentido (aunque no exclusivamente en éste) de que, mientras vive, no puede ser identificado con su pasado»⁷². Por el ejercicio de su libertad el hombre trasciende lo ya hecho, el pasado. Los existencialistas intentan «iluminar la libertad humana y sus implicaciones con el propósito de fomentar una elección auténtica»⁷³. El existencialismo es, por su insistencia sobre el individuo, que es el sujeto libre, «una protesta contra la tendencia general en nuestra civilización a disolver aquél en su función o funciones sociales, como contribuyente, elector, empleado público, mecánico, obrero sindicado, etc.»⁷⁴.

El existencialismo es una «filosofía de la espera»⁷⁵. Es una «filosofía del presente pero vuelta hacia el porvenir»⁷⁶. El pasado es lo que pasa, lo destruido por el tiempo. Lo que le importa es lo actual, y lo actual es lo que viene. No por lo que nos aporta, ya que el existencialismo no espera nada. Su filosofía moral consiste precisamente en no esperar nada de la vida más que de la vida misma⁷⁷. El existencialismo es la filosofía del presente, de la hora que pasa, del momento, «del presente proyectado sin embargo hacia el porvenir»⁷⁸.

¿Qué es la existencia?⁷⁹ Es algo imposible de deducir; la realidad no se identifica con la racionalidad ni se reduce tampoco a ella. La no identificación entre realidad y racionalidad se ve acompañada por otros tres puntos que son característicos del pensamiento existencialista:

⁶⁹ *Ibidem*, p. 25.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² *Ibidem*.

⁷³ *Ibidem*, pp. 25-26.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 33.

⁷⁵ D'ATHAYDE, T., *op.cit.* p. 16.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ Cfr. *Ibidem*, pp. 16-17.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 18.

⁷⁹ Cfr. REALE, G. - ANTISERI, D., *op.cit.* p. 528.

1) La *centralidad de la existencia* como modo de ser del ente finito que es el hombre, 2) La *trascendencia del ser* (el mundo y/o Dios) con el cual se relaciona la existencia, y 3) La *posibilidad* como modo de ser constitutivo de la existencia, y por lo tanto como categoría insustituible para el análisis de la existencia misma.

Reale y Antiseri⁸⁰ se preguntan «¿Cómo se configura la noción de “existencia” en el interior del existencialismo?» y lo primero que señalan es que «la existencia es algo constitutivo del sujeto que filosofa, y el único sujeto que filosofa es el hombre. Por eso, se trata de algo exclusivo del hombre». Además «la existencia es un modo de ser finito; es posibilidad, un “poder ser”», ya que la existencia no es una esencia, ni algo dado por naturaleza, ni una realidad predeterminada e inmodificable. «Las cosas y los animales son y continúan siendo lo que son» sin embargo el hombre «será aquello que él haya decidido ser». Su existencia, su modo de ser, «es un “poder ser”, un salir fuera -como escribió Pietro Chiodi- hacia la decisión y la autoplasmación, un *ex-sistere*». Y como la existencia es un «poder ser», también es «incertidumbre, problematicidad, riesgo, decisión y empuje hacia delante». Y surge otra pregunta «¿empuje hacia dónde? Precisamente aquí, prosigue Chiodi, comienzan a dividirse las distintas tendencias del existencialismo, según las respuestas que ofrezcan a esta pregunta: Dios, el mundo, uno mismo, la libertad, o la nada».

Tristán D´Athayde da a conocer un dodecálogo existencialista:

1) Primacía de la existencia sobre la esencia, 2) de lo concreto sobre lo abstracto, 3) de lo particular sobre lo general, 4) de la acción sobre el pensamiento, 5) de la presencia sobre la ausencia, 6) del temperamento sobre la razón, 7) de lo indefinido sobre lo definido, 8) del arte sobre la ciencia y la filosofía, 9) del absurdo sobre la lógica, 10) de lo temporal sobre lo eterno, 11) de la angustia sobre la paz, 12) de lo contingente sobre lo necesario⁸¹.

⁸⁰ *Ibidem*.

⁸¹ D´ATHAYDE, T., *op.cit.* pp. 23-24.

El análisis de la existencia no sólo fue objeto de obras filosóficas sino que fue también tema de una vasta obra literaria que con Sartre, Camus y Simone de Beauvoir subrayó los rasgos menos nobles, más tristes y más dolorosos de las vicisitudes humanas; y con Gabriel Marcel, los rasgos más positivos de la experiencia de la persona que se constituye mediante la disponibilidad a la trascendencia y la comunidad con los otros⁸².

Los más prestigiosos representantes del existencialismo son los alemanes Martin Heidegger y Karl Jaspers, el italiano Nicola Abbagnano y los franceses Jean-Paul Sartre, Gabriel Marcel, Maurice Merleau-Ponty y Albert Camus⁸³. Sin embargo Albert Camus en una entrevista para *Les Temps Modernes* llegó a definirse a sí mismo como «absurdista»⁸⁴, ya que «nunca fue ni quiso ser, a pesar de interpretaciones superficiales, un pensador existencialista»⁸⁵, pues no aceptaba esa etiqueta de existencialista ya que hay diferencias importantes entre ambos: primero porque creía que el existencialismo es una forma de fuga; y porque además, contrariamente a los existencialistas, pensaba que el hombre no es un proyecto sino naturaleza⁸⁶ y él no trataba de hacer filosofía o metafísica. Sin embargo, aunque no se deben de confundir existencialismo y absurdismo, consideraré el pensamiento de Camus como una ramificación del existencialismo, así como siempre se ha venido haciendo; y desde ahí comenzaré a estudiarlo.

2.3 Obras de Albert Camus

La obra de Albert Camus se puede dividir en tres bloques⁸⁷: novela y relatos, obras teatrales, y ensayos. De toda su obra, sólo dos libros fueron publicados post mortem: *La mort heureuse* en 1971 (ya que Camus la abandonó para escribir *L'Étranger*) y *Le premier homme*, novela de 144 páginas difíciles de descifrar

⁸² Cfr. REALE, G. - ANTISERI, D., *op.cit.* p. 528.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ PINEDA, C. M., *op.cit.*

⁸⁵ XIRAU, R., *Introducción a la historia de la filosofía. Los existencialismos*. UNAM, México D.F. 11 1990 en FILOSOFÍA.COM.MX, *Albert Camus, perfil del hombre*, http://www.filosofia.mx/index.php?perse/archivos/albert_camus_perfil_del_hombre/ (19 febrero 2009).

⁸⁶ Cfr. *Ibidem*.

⁸⁷ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Albert...*

(debido a la falta de puntuación y la escritura rápida de Camus) y que fue encontrado entre sus pertenencias el día del fatal accidente. Esta obra fue publicada hasta 1994 gracias a que su hija facilitó el manuscrito para su edición. La obra de Camus ha vendido veintinueve millones de libros entre 1941 y 2011, sólo en sus ediciones francesas, e incluyendo los diez millones de ejemplares de *L'Étranger*⁸⁸.

2.3.1 Novelas y relatos

La mort heureuse (La muerte feliz) 1937, publicada por primera vez en 1971 ya que Camus la abandonó para escribir *L'étranger*.

L'étranger (El extranjero) 1942

La peste (La peste) 1947

La chute (La caída) 1956

L'exil et le royaume (El exilio y el reino) 1957

Le premier homme (El primer hombre) 1994, inconcluso, publicado por su hija.

2.3.2 Obras teatrales

Caligula (Calígula) 1944

Le malentendu (El malentendido) 1944

L'état de siège (Estado de sitio) 1948

Les justes (Los justos) 1950

Les Possédés (Los posesos) 1959

⁸⁸ RODRÍGUEZ, M., *Cien años de Éditions Gallimard*, <http://revistareplicante.com/saquenme-de-aqui/> (15 mayo 2013).

2.3.3 Ensayos

L'envers et l'endroit (El revés y el derecho) 1937

Noces (Bodas) 1939

Le Mythe de Sisyphe (El mito de Sísifo) 1942

Lettres à un ami allemand (Cartas a un amigo alemán) 1948

L'homme révolté (El hombre rebelde) 1951

L'Été (El verano) 1954

Réflexions sur la guillotine (Reflexiones sobre la guillotina) 1957

2.4 Aportaciones

La aparición casi simultánea de *Le Mythe de Sisyphe* y *L'Étranger* en 1942 además de revelar al público «el talento literario, la sensibilidad ética y la capacidad de reflexión teórica de Albert Camus»⁸⁹ vino a presentar a la filosofía la noción del hombre absurdo. En *Le Mythe de Sisyphe* Camus estudia «desde enfoques cercanos al existencialismo, esa “sensibilidad absurda” que parece dominar gran parte del siglo XX»⁹⁰ y que viene a ilustrar esa reflexión filosófica en una forma novelada en el personaje enigmático de Meursault, protagonista de *L'Étranger*, a quien una serie de circunstancias lo conducen a cometer un crimen aparentemente inmotivado y donde su muerte en el patíbulo no tendrá más sentido que su vida⁹¹.

⁸⁹ Cfr. contraportada de CAMUS, A., *El mito...*

⁹⁰ *Ibidem*.

⁹¹ Cfr. contraportada de CAMUS, A., *El extranjero...*

2.4.1 El hombre absurdo y Le mythe de Sisyphe

En *Le Mythe de Sisyphe*, Camus «discute la cuestión del suicidio y el valor de la vida»⁹² ya que «no hay sino un problema filosófico realmente serio: el suicidio»⁹³ pues «juzgar que la vida vale o no la pena de ser vivida equivale a responder a la cuestión fundamental de la filosofía»⁹⁴. Este ensayo surge de una «sensibilidad absurda» como él lo llama, sin embargo no es una conclusión, sino un punto de partida⁹⁵; y en él planteará, de forma magistral, su filosofía del absurdo, presentando el mito de Sísifo como «metáfora del esfuerzo inútil e incesante del hombre»⁹⁶.

La obra se compone de cuatro capítulos: «Un razonamiento absurdo», «El hombre absurdo», «La creación absurda» y «El mito de Sísifo». En la actualidad se edita el libro con un apéndice titulado «La esperanza y lo absurdo en la obra de Franz Kafka» que en la primera edición fue sustituido por el capítulo sobre «Dostoyevski y el suicidio», y fue, sin embargo, publicado en 1943 por la revista *L'Arbalète*⁹⁷.

Para Albert Camus lo absurdo más que imposible, quiere decir contradictorio⁹⁸, ya que «nace siempre de una comparación entre dos o más términos desproporcionados, antinómicos o contradictorios y será tanto más grande cuanto mayor sea la diferencia entre los términos de una comparación»⁹⁹. Para él, el absurdo «es esencialmente un divorcio»¹⁰⁰, ya que «no está en uno ni en otro de los elementos comparados. Nace de su confrontación»¹⁰¹.

⁹² COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *El mito de Sísifo*, http://es.wikipedia.org/wiki/El_mito_de_S%C3%ADsifo (15 mayo 2013).

⁹³ CAMUS, A., *El mito...* p. 15.

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 13.

⁹⁶ Cfr. COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *El mito...*

⁹⁷ Cfr. Nota del editor francés para el Apéndice «La esperanza y lo absurdo en la obra de Franz Kafka» en CAMUS, A., *op.cit.* p. 176.

⁹⁸ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 2.

⁹⁹ Cfr. *Ibidem*.

¹⁰⁰ CAMUS, A., *El mito...* p. 49.

¹⁰¹ *Ibidem*.

La filosofía del absurdo «parte de la constatación de lo absurdo de la existencia y de la carencia de finalidad de la vida del ser humano»¹⁰². Y debido a que no hay una finalidad, o un sentido inmanente a la vida «sólo queda postular la libertad como el eje sobre el que se ha de articular la existencia humana»¹⁰³. El hombre, al que no le queda más «que constatar su impotencia frente al universo y su propio destino»¹⁰⁴ acepta «lúcidamente su destino, y eso es lo que hace su grandeza»¹⁰⁵.

La razón humana por naturaleza busca con claridad el significado del mundo en general, de la vida y de la historia del hombre en particular, pero es incapaz de descubrir sentido alguno en el mundo, ya que el mundo es irracional y por ende es imposible descubrir en él significado alguno. Y es a partir de esta percepción cuando surge el sentimiento de lo absurdo¹⁰⁶. El mundo no es absurdo, lo absurdo es la confrontación de este mundo irracional con el deseo desesperado de claridad, cuya llamada resuena en las honduras del hombre¹⁰⁷; surgiendo así en la «confrontación de la llamada del hombre con el silencio irracional del mundo»¹⁰⁸, la absurdidad¹⁰⁹.

El sentimiento de lo absurdo «puede surgir de muchas maneras»¹¹⁰: desde la percepción de la «inhumanidad» o indiferencia de la naturaleza, del darse cuenta de la temporalidad del hombre o de la muerte, que a su vez, revela la inutilidad de la vida humana, o sencillamente del choque recibido al percibir que la vida diaria, y su rutina, carecen de objeto; surgiendo así la pregunta ¿por qué? y «todo comienza con esa lasitud teñida de asombro»¹¹¹.

¹⁰² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 3.

¹⁰³ *Ibidem.*

¹⁰⁴ *Ibidem.*

¹⁰⁵ *Ibidem.*

¹⁰⁶ Cfr. COPLESTON, F., *op.cit.* pp. 153-154.

¹⁰⁷ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 38.

¹⁰⁸ COPLESTON, F., *op.cit.* p. 154.

¹⁰⁹ *Ibidem.*

¹¹⁰ *Ibidem.*

¹¹¹ CAMUS, A., *El mito...* p. 27.

Y comienza «esta especie de despertar»¹¹², y «“comienza”, eso es importante»¹¹³. Esta toma de conciencia «es la única certidumbre al cual el hombre absurdo puede agarrarse después de que todas las certidumbres se han convertido en piedras»¹¹⁴.

El sentimiento de lo absurdo no es lo mismo que la noción de lo absurdo, aunque constituye su base, la fundamenta¹¹⁵: «la convicción de lo absurdo pertenece a la esfera de la conciencia lúcida»¹¹⁶. Lo absurdo no existe fuera del espíritu humano, y por ello acaba con la muerte; pero tampoco hay absurdo fuera de este mundo¹¹⁷. «Lo absurdo debe sólo su origen al hombre, y aparte de éste no puede existir»¹¹⁸. Camus con este criterio elemental juzga a la noción del absurdo como esencial y puede figurar como la primera de sus verdades: «el único dato para mí es lo absurdo. El problema está en saber cómo salir de él»¹¹⁹. El sentimiento de lo absurdo «se resume en ese breve instante en que se juzga al universo»¹²⁰.

La concepción del mundo como irracional y sin sentido repugna al hombre¹²¹. Para Camus en realidad nada hay más allá de la razón, por tanto, el mundo del espíritu absurdo es un mundo sin Dios en el que no existen valores absolutos objetivos¹²². La convicción de la absurdidad de la existencia debería dirigir la conducta del hombre¹²³. Camus plantea la cuestión del suicidio pero sólo para rechazarlo, no porque sea inmoral sino porque supone un rendirse a lo absurdo, resignarse a la absurdidad del mundo y de la vida. Pero lo absurdo no tiene sentido, a menos que el hombre se mantenga distanciado de él y se rebele contra él¹²⁴.

¹¹² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 4.

¹¹³ CAMUS, A., *El mito...* p. 27.

¹¹⁴ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 4.

¹¹⁵ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 47.

¹¹⁶ COPLESTON, F., *op.cit.* p. 155.

¹¹⁷ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 50.

¹¹⁸ COPLESTON, F., *op.cit.* p. 155.

¹¹⁹ CAMUS, A., *El mito...* p. 50.

¹²⁰ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 4.

¹²¹ Cfr. COPLESTON, F., *op.cit.* p. 156.

¹²² Cfr. *Ibidem*, p. 157.

¹²³ Cfr. *Ibidem*.

¹²⁴ Cfr. *Ibidem*.

«La conducta apropiada que debe tener un hombre que es consciente de lo absurdo es hacerlo vivo viviendo en la conciencia de lo absurdo, en rebelión contra él, sin suicidarse ni escaparse por medio de un salto irracional»¹²⁵, lo que él le ha llamado, el suicidio filosófico¹²⁶ de los existencialistas, tal como lo hace Kierkegaard cuando salta del mundo y de la vida hasta la afirmación de Dios, o como Jaspers que hace un salto desde la experiencia a lo trascendente, vago, pero trascendente¹²⁷, en fin, a esa «apelación forzosa que dan algunos existencialistas a una trascendencia»¹²⁸.

La rebeldía del hombre consciente del absurdo que ha aceptado su condición absurda y ha empezado a vivir sin ninguna apelación comenzará a darle un valor a la vida¹²⁹. Y, si se mantiene durante una vida entera, le confiere grandeza: «es un espectáculo inigualable, el del orgullo humano», dice Calígula que «el mundo no tiene importancia, y el que reconoce este hecho conquista su libertad»¹³⁰. El hombre absurdo «repudia todos los consuelos y esperanzas espaciales; su razón es lúcida y su voluntad es la suya»¹³¹.

El absurdo tiene tres consecuencias¹³²: «mi rebelión, mi libertad y mi pasión»¹³³. La rebeldía es «una noción fundamental en la filosofía del absurdo»¹³⁴, ya que se entiende como «el enfrentamiento o confrontación perpetua del hombre con su propia oscuridad»¹³⁵. Es en sí una manera de vivir el absurdo. Para Camus la rebeldía es una de las posiciones filosóficas coherentes¹³⁶. El hombre rebelde es el que simplemente dice «no», «el que se opone y se rebela contra lo absurdo de la existencia. Pero no sólo contra el absurdo, sino contra todos los problemas

¹²⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 158.

¹²⁶ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 63.

¹²⁷ Cfr. COPLESTON, F., *op.cit.* p. 156.

¹²⁸ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 5.

¹²⁹ Cfr. COPLESTON, F., *op.cit.* p. 158.

¹³⁰ CAMUS, A., *Calígula*, en *Ibidem*.

¹³¹ *Ibidem*.

¹³² Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 13.

¹³³ CAMUS, A., *El mito...* p. 92.

¹³⁴ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 13.

¹³⁵ *Ibidem*.

¹³⁶ Cfr. *Ibidem*.

últimos de la existencia: la soledad, la muerte, la desesperanza, la presencia o ausencia de Dios»¹³⁷. La rebelión da valor a la vida del hombre absurdo¹³⁸.

Hasta que el hombre no descubre el absurdo «tenía la ilusión de ser libre, pero era en realidad, esclavo de la costumbre o de prejuicios, ya sea morales o sociales, que no daban a su vida más que un falso y objetivo valor»¹³⁹. El descubrimiento del absurdo le permite ver todo con una mirada nueva, ya que está profundamente libre a partir del momento en que conoce lúcidamente su condición sin esperanza y sin mañana¹⁴⁰. Se sentirá entonces «desligado de todas las reglas comunes y aprenderá a vivir “sin apelación”»¹⁴¹.

El vivir en un universo absurdo consiste en «multiplicar con pasión las experiencias lúcidas y clarividentes»¹⁴² para estar frente al mundo con la mayor frecuencia posible. Lo más importante al hombre absurdo es «el goce del instante presente»¹⁴³. No se le pueden fijar obligaciones morales, ya que en un mundo sin sentido todo está permitido¹⁴⁴, sin embargo eso no significa que nada esté prohibido¹⁴⁵. Lo absurdo simplemente hace equivalentes las consecuencias de estos actos. Si todas las experiencias son indiferentes, la del deber es tan legítima como otra cualquiera. El hombre absurdo está «libre de obligaciones morales, pero posee su propia ética, que es una ética de cantidad más que de cualidad»¹⁴⁶. «Lo importante no es vivir lo mejor posible sino vivir lo más posible»¹⁴⁷ y el absurdo enseña que todas las experiencias son indiferentes y al mismo tiempo, empuja a la mayor cantidad de experiencias¹⁴⁸.

Camus dedica un apartado del segundo capítulo «El hombre absurdo» a un personaje «cuya pasión es gozar del presente, multiplicar sus experiencias, amar

¹³⁷ *Ibidem*, p. 14.

¹³⁸ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 80.

¹³⁹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 16.

¹⁴⁰ Cfr. *Ibidem*, pp. 16-17.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 17.

¹⁴² *Ibidem*, p. 18.

¹⁴³ Cfr. *Ibidem*, pp. 18-19.

¹⁴⁴ Cfr. COPLESTON, F., *op.cit.* p. 158.

¹⁴⁵ Cfr. *Ibidem*.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 159.

¹⁴⁷ CAMUS, A., *El mito...* p. 87.

¹⁴⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 89.

y poseer, conquistar y agotar»¹⁴⁹: Don Juan. Más que un seductor corriente y un mujeriego es un hombre absurdo ya que es consciente, pues sabe pero no espera¹⁵⁰. «Los tristes tienen dos razones para estarlo, ignoran o esperan»¹⁵¹, entonces podemos deducir que «la felicidad nace de la ausencia de la esperanza»¹⁵².

2.4.2 Meursault y L'Étranger

L'Étranger es una novela breve dividida en dos partes, la primera con seis capítulos y la segunda, con cinco. Es la obra que se ha convertido en la más difundida y leída del escritor argelino. Desde el comienzo de la novela el autor nos sumerge en el terreno de lo absurdo y nos resulta siniestramente familiar, ya que tal absurdo es un reflejo fiel de la existencia del hombre moderno, en la que lo cotidiano y lo extraordinario, lo predecible y lo inexplicable se alternan de manera aleatoria, simplemente suceden y el aparente carácter caótico que determina y moldea toda esa sucesión absurda de fenómenos absurdos conocida como la vida es presentado en la novela con la trepidación vertiginosa propia de la misma vida¹⁵³.

La novela que es una descripción lúcida de la carencia de valores del mundo contemporáneo «tiene como referencia omnipresente a Meursault»¹⁵⁴, que es un joven empleado argelino, específicamente un *pieds noir* que nos cuenta su vida. La narración¹⁵⁵ comienza cuando se notifica a Meursault que su madre, internada en un asilo, ha muerto¹⁵⁶ (había decidido enviarla ahí, puesto que como admitirá ulteriormente, ya no tenían más nada que decirse¹⁵⁷). La noticia no le produce ni tristeza ni alegría y toma un par de días de descanso de su trabajo (que

¹⁴⁹ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 19.

¹⁵⁰ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 102.

¹⁵¹ *Ibidem.*

¹⁵² Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 19.

¹⁵³ Cfr. PINEDA, C. M., *op.cit.*

¹⁵⁴ Cfr. contraportada, CAMUS, A., *El extranjero...*

¹⁵⁵ Para la narración de esta novela me basaré en la sinopsis que ofrece el *Panorama literario universal* en CONSEJO TÉCNICO PEDAGÓGICO DE FERNÁNDEZ EDITORES, *op.cit.* pp. 230-232, pero confrontado en todo momento con la obra original (CAMUS, A., *El extranjero...*).

¹⁵⁶ Cfr. CAMUS, A., *El extranjero...* p. 9.

¹⁵⁷ Cfr. *Ibidem*, pp. 50 y 97.

por cierto la naturaleza del cual no es especificada por el autor) para asistir al funeral¹⁵⁸ y durante el cual no siente ni manifiesta congoja alguna, sólo le incomoda el calor implacable del verano argelino y el no poder fumar delante del féretro. Durante el sepelio no derramará ni una sola lágrima. Su actitud se debe a que siente que nada le concierne, que no lo une ningún vínculo con las cosas y que es una especie de extranjero en la vida, por eso vive al margen de ella y sólo se deja llevar a la deriva.

Su trabajo en la oficina, sus vecinos, sus amigos, el aburrimiento de los domingos¹⁵⁹, todo lo ve con la misma indiferencia; incluso lo que siente por María (una antigua compañera de oficina, a quien termina por convertir en su amante) no va más allá del goce sexual: manifiesta estar dispuesto a casarse con ella a pesar de estar convencido de no amarla¹⁶⁰. Meursault es el antihéroe perfecto, rutinario y abúlico, para el que sólo tienen importancia los instintos más primarios. En esos mismos días traba amistad con Raymond¹⁶¹, que se halla en problemas con un grupo de árabes. Meursault, para quien la vida no tiene ningún valor, se ve de pronto complicado en un crimen insospechado: en un paseo a la playa¹⁶² el amigo nuevo de Meursault es amenazado por el grupo de árabes¹⁶³, y para ayudarlo – cuyos conflictos tampoco le conciernen- pasado el incidente, regresa a confrontar a sus adversarios revólver en mano y, deslumbrado por el sol dispara varias veces sobre uno de ellos hasta matarlo¹⁶⁴, cometiendo así un asesinato, sin otra razón que un impulso irrefrenable. Casi de inmediato Meursault es aprehendido por la policía¹⁶⁵.

Lo que sigue en la segunda parte es la descripción de la vida en la cárcel¹⁶⁶. Meursault no siente ninguna responsabilidad, asiste a su proceso como

¹⁵⁸ Cfr. *Ibidem*, pp. 10-24.

¹⁵⁹ Cfr. *Ibidem*, pp. 26-30.

¹⁶⁰ Cfr. *Ibidem*, pp. 40 y 46.

¹⁶¹ Cfr. *Ibidem*, pp. 33-38.

¹⁶² Cfr. *Ibidem*, pp. 50-63.

¹⁶³ Cfr. *Ibidem*, pp. 56-68.

¹⁶⁴ Cfr. *Ibidem*, pp. 62-63.

¹⁶⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 67.

¹⁶⁶ Cfr. *Ibidem*, pp. 67-124.

un extraño, rechaza al cura¹⁶⁷, pero en cambio descubre que antes era feliz¹⁶⁸. En las investigaciones se descubre que ni siquiera era enemigo del hombre que mató, por lo tanto se le acusa de asesinato con todas las agravantes¹⁶⁹. El juez y el abogado lo conminan para que se arrepienta, pero no logran convencerlo.

Por otra parte, algunos asistentes al sepelio de su madre declaran también en su contra diciendo que tampoco había mostrado conmoverse ante la muerte de ella¹⁷⁰. Después de lo anterior, Meursault es presentado al público como un monstruo sádico¹⁷¹, cónico e irredento, ya que a pocos días de la muerte de su madre mató a un hombre y comenzó unos amoríos sin experimentar sufrimiento moral alguno. El jurado, finalmente, lo condena a la guillotina¹⁷².

Frente a la proximidad de la muerte Meursault se da cuenta de que por lo menos antes poseía la vida que, aunque triste y aburrida era algo suyo, y empieza a valorarla, lo mismo que a la libertad cuyo recuerdo le proporciona momentos de felicidad. Su sentir durante esos últimos momentos se expresa claramente con la siguiente cita: «Comprendí entonces que un hombre que no hubiese vivido más que un solo día podría, sin dificultad, vivir cien años en una prisión. Tendría suficientes recuerdos para no aburrirse»¹⁷³.

La víspera de su ejecución manifiesta su ateísmo al capellán de la prisión¹⁷⁴, su falta de temor ante la muerte y la conciencia de la indiferencia absoluta entre morir un día u otro, en aquel momento o cincuenta años más tarde. Su único deseo, al final, es acudir al patíbulo rodeado por los gritos de odio de la multitud enfebrecida¹⁷⁵, viviendo sus últimos momentos felizmente confortado por los olores de la tierra y la paz de la noche de verano¹⁷⁶.

¹⁶⁷ Cfr. *Ibidem*, pp. 110, 116-123.

¹⁶⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 124.

¹⁶⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 100.

¹⁷⁰ Cfr. *Ibidem*, pp. 92-94.

¹⁷¹ Cfr. *Ibidem*, p. 105.

¹⁷² Cfr. *Ibidem*, p. 109.

¹⁷³ *Ibidem*, p. 82.

¹⁷⁴ Cfr. *Ibidem*, pp. 116-123.

¹⁷⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 124.

¹⁷⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 123.

2.5 Hipótesis

El hombre absurdo es una forma de vida que ha estado presente a lo largo de toda la historia del hombre y no únicamente en el siglo XX o en el espíritu francés. El hombre absurdo de Camus no es una conclusión, sino un punto de partida¹⁷⁷. Por ello, la hipótesis que mueve el presente trabajo es que considero que Jaime Ceballos, el protagonista de *Las buenas conciencias* es un hombre absurdo.

2.6 Justificación

Jaime Ceballos es un personaje ficticio y protagonista de *Las buenas conciencias* de Carlos Fuentes. Esta novela fue publicada en 1959 y es una de las más leídas del escritor mexicano.

Jaime está al final de su adolescencia y debe decidir el rumbo que tomará su vida. Forma parte de la gran familia Ceballos de Guanajuato, de no escasos méritos y de extendido parentesco. Sin embargo su percepción del mundo es que no tiene lugar definido en él. Quiere ser puro, pero su sangre le hierve.

Desde que la leí, hace ya algunos años, quedé impactado. Y la impresión fue por dos motivos: el primero por la forma de su escritura. No es como la ambiciosa *Terra nostra* donde «desfilan por sus páginas un conjunto de personajes históricos y ficticios»¹⁷⁸ en «un complejo universo de significaciones, referencias culturales, hilos narrativos, alusiones mitológicas e informaciones históricas»¹⁷⁹. Tampoco lo es como *La región más transparente*, el libro quizá «más discutido escrito en México hasta la fecha»¹⁸⁰ donde Fuentes rechaza «el relato lineal y tradicional a favor de un estilo rápido y fragmentario en el cual el realismo narrativo se mezcla con el intenso lirismo»¹⁸¹. Ni es como *Aura* donde se nos muestra un Fuentes «en plena forma, capaz de crear con su prosa una

¹⁷⁷ CAMUS, A., *El mito...* p. 13.

¹⁷⁸ PÉREZ, L. B., «Los 10 indispensables», en *Muy Especial* 74 (mayo 2012) p. 43.

¹⁷⁹ *Ibidem*.

¹⁸⁰ BRUSHWOOD, J. S., en *Ibidem*, p. 38.

¹⁸¹ *Ibidem*.

atmósfera inquietante en la cual cabe lo sobrenatural, lo onírico y lo surrealista»¹⁸². *Las buenas conciencias* por su parte, es una obra que sorprende por su «linealidad» y «tendencia realista» contrario a la «desordenada confluencia de tiempos y espacios» característica acostumbrada de Fuentes.

Y segundo, que es precisamente lo que me tiene aquí, la decisión final de Jaime. Después de conocer en varios capítulos el largo proceso agónico donde se debate entre la moral cristiana y los impulsos físicos de su juventud ardiente, entre la jerarquía familiar y sus ansias de independencia, entre su pequeño mundo de pueblo chico y el horizonte infinito que vislumbra, entre el pecado y la salvación, cuando la vida lo pone ante verdades desnudas que lo hacen cambiar radicalmente (y de forma dramática lo hacen exclamar: «que los demás se ocupen de mí y se fastidien por mí y organicen mi vida»¹⁸³) elige la vía de la conveniencia individual y el reconocimiento social a cambio de renunciar a su libertad y a sus pasiones humanas.

Y para hacer llevadero su fracaso se apoyará en la mediocridad de quienes lo rodean y, de paso, aprovechará las ventajas que le ofrece una vida de apariencias y conveniencias que además acabará por adormecerle la conciencia¹⁸⁴, pues «mucho más dañan [...] las desenvolturas y libertades públicas que las maldades secretas»¹⁸⁵. No será el buen cristiano que soñó, pero sí será un brillante alumno de derecho (de antemano sabe que se recibirá con todos los honores, que será el joven mimado del Partido de la Revolución en su estado, y que pronunciará por ello los discursos oficiales) y que se casará con una muchacha rica, con la cual fundará un hogar y desde donde podrá vivir al fin, con la conciencia tranquila. Será el ejemplo de todas las familias decentes de Guanajuato, aunque nunca sea feliz.

¹⁸² *Ibidem*, p. 39.

¹⁸³ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 194.

¹⁸⁴ Cfr. GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

¹⁸⁵ DE CERVANTES SAAVEDRA, M., *Don Quijote de la Mancha* (Edición del IV Centenario), Alfaguara, México D.F. 2004, p. 716.

2.7 Planteamiento del problema

Ciertamente esta decisión final no tendría por qué impactarme. Como conocedor de la obra de Carlos Fuentes y de su pensamiento, sé de su interés en la exploración de la vida de México, y que en esta novela su tema central es la doble moral y sus características, como paradoja tan dominante en nuestra sociedad mexicana y aquí representada tan claramente en las conductas de cada uno de los personajes que integran a la familia Ceballos. Fuentes construye el abolengo de los Ceballos deteniéndose «en la cuidadosa desarticulación de los mecanismos invisibles, pero inocultables, empleados por las familias para crear y consolidar una nítida y doble moral, que en esencia es llanamente amoral»¹⁸⁶.

Sin embargo creo que, por la forma del discernimiento, la crisis final y la enajenación individual voluntariamente elegida por Jaime, va más allá de una exploración simple por las «paradojas de nuestra moral» y de la «relatividad de la moral y del cinismo en las sociedades contemporáneas»¹⁸⁷ (y por ende, de ser un «manifiesto de rebelión contra el conservadurismo católico del Bajío»¹⁸⁸); sino que en esta novela, Carlos nos presenta con «potentes imágenes de valores contrastante»¹⁸⁹ «aquello que sucede en todas partes, de distintas formas y al mismo tiempo»¹⁹⁰: «el problema de la inconexión del ser con el mundo exterior»¹⁹¹, subrayando a su vez «todos los dilemas últimos de la condición humana: la soledad, la muerte, la esperanza y la desesperanza, el sentido de la existencia»¹⁹².

Carlos Fuentes nos presenta en *Las buenas conciencias* el gran problema del sentido de la vida: Jaime Ceballos ha perdido el sentido de la vida pero no recurre al suicidio (ni siquiera lo piensa), solución que todos pensaríamos de alguien cuando ya no tiene razón en su vivir, puesto que uno se mata porque la

¹⁸⁶ Cfr. DÍAZ ARCINIEGA, V., *Carlos Fuentes y Woody Allen Paradojas de nuestra moral*, http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/3507/pdfs/90_92.pdf (15 mayo 2013) p. 90.

¹⁸⁷ Cfr. *Ibidem*.

¹⁸⁸ SARMIENTO, S., «La peste», en *Mural*, Guadalajara, 30 abril 2009, Nacional, p. 12.

¹⁸⁹ GORDIMER, N., «A través del cristal», en *Nexos* 370 (octubre 2008) p. 11.

¹⁹⁰ *Ibidem*.

¹⁹¹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p.1.

¹⁹² *Ibidem*.

vida no vale la pena de ser vivida¹⁹³. Sino que su respuesta es muy distinta: «me someto al orden, para no caer en la desesperación»¹⁹⁴. Y aunque comenzará a vivir una vida de doble moral (eje principal de la novela) hay en ese «sin sentido» algo más profundo que lo llevará a «abandonar su lucha y aceptar la triste perspectiva de ser y de actuar como todos»¹⁹⁵; surgiéndome así una pregunta: «¿Cuál es, pues, ese incalculable sentimiento que priva al espíritu del sueño necesario para su vida?»¹⁹⁶. Y he aquí lo que nos tienen en este estudio.

En primer lugar debo decir que soy un apasionado de la literatura mexicana y por ello, un lector de la vasta obra de Carlos Fuentes así como un admirador ferviente de su vida y de su persona. Es Carlos Fuentes «el escritor mexicano más reconocido en el extranjero, merecedor de múltiples galardones en todo el mundo y creador de una de las obras más sólidas y extensas de la literatura mexicana»¹⁹⁷; y al que tuve la fortuna de conocer, escucharlo en diferentes conferencias sobre literatura y política (e incluso oírlo cantar ópera), al que pude saludar y con quien pude cruzar unas cuantas y sencillas palabras, además de que pude despedirlo, junto con el pueblo de México, aquel triste 16 de mayo de 2012 en el Palacio de Bellas Artes.

Fue en noviembre de 2007 al estar revisando los libros de la que era la biblioteca de filosofía del Seminario Mayor de San Juan de los Lagos cuando me encontré con el pequeño libro de *Las buenas conciencias* (y debo confesar, a pesar de ser seguidor de Fuentes, que nunca lo había escuchado mentar), me gustó el título y después de leer la sinopsis, quedé motivado para comenzar a leerlo en ese mismo instante. Y así fue, lo leí en unas cuantas horas. Jaime Ceballos me sedujo. En menos de quince días acudiría a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara y no perdería la oportunidad de comprarlo y mucho menos, pedirle al maestro Fuentes que me la dedicara. Y así lo tengo ahora, como un

¹⁹³ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 16.

¹⁹⁴ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 197.

¹⁹⁵ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

¹⁹⁶ CAMUS, A., *El mito...* p. 18.

¹⁹⁷ ALFAGUARA, Condolencia por la muerte de Carlos Fuentes, en *Reforma*, México, D.F., 16 mayo 2012, Nacional, p. 27.

tesoro en mi biblioteca, junto con *Inquieta compañía*, *Todas las familias felices*, *La muerte de Artemio Cruz*, *Aura*, *Gringo Viejo* y *Terra nostra* también autografiadas.

Como el libro me dejó impactado, durante mucho tiempo estuve meditando la decisión final de Jaime: ¿Qué priva al espíritu del sueño necesario para su vida? ¿Qué es lo que motiva a un joven a rendirse en plena etapa juvenil? siendo que como dijo Salvador Allende en la Universidad de Guadalajara «ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica»¹⁹⁸ (aunque el mismo Allende reconociera que «mantenerse como revolucionario en una sociedad burguesa es difícil»¹⁹⁹); ¿Por qué optar por la infelicidad? acaso ¿La infelicidad puede esforzarnos a ser felices?, pero sobre todo ¿Es posible dar un sentido a una vida sin sentido? Claro, sin dejar de vivir en el sin sentido, que es lo que le ocurre a Jaime. Y no encontraba la respuesta.

Hasta que llegó el momento de estudiar en la historia de la filosofía al siglo XX con sus guerras mundiales y sus grandes filósofos existencialistas: Martin Heidegger, Karl Jasper, Gabriel Marcel, Nicola Abbagnano, Jean Paul Sartre y Albert Camus.

Pero de ellos, por obvias razones literarias, fue Albert Camus quien llamó más mi atención, ya que además de ser un gran filósofo, fue también un literato excelente, a tal grado que su producción literaria lo llevó a ganarse el premio Nobel de Literatura «por su importante producción literaria, que con seriedad clarividente ilumina los problemas de la conciencia humana en nuestro tiempo»²⁰⁰. Y no podía dejar de leerlo, en especial sus obras cumbres: *Le Mythe de Sisyphe* y *L'Étranger*. Y fue precisamente aquí, cuando este autor extranjero, «extranjero en su natal Argelia por su origen francés, y en Francia por su proveniencia argelina»²⁰¹ me revela, a través de su talento literario, su sensibilidad ética y su capacidad de reflexión teórica, el concepto del hombre absurdo (eje central de su

¹⁹⁸ ALLENDE, S., *Discurso en la Universidad de Guadalajara*, 2 de diciembre de 1972, en LÓPEZ, A., *Salvador Allende: «Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica»*, <http://ariellopez.blogspot.mx/2007/08/salvador-allende-ser-joven-y-no-ser.html> (15 mayo 2013).

¹⁹⁹ *Ibidem*.

²⁰⁰ NOBELPRIZE.ORG, *op.cit.*

²⁰¹ SARMIENTO, S., *op.cit.* p. 12.

filosofía pesimista) cuando por fin, la vida, actitud y decisión final de Jaime Ceballos (que tanto me intrigaba) comenzaba a tener sentido: Jaime al igual que Meursault pareciera que son arrojados en un mundo oscuro y absurdo²⁰², lo que me hizo llegar a la posible conclusión ¿será acaso Jaime Ceballos también un hombre absurdo?

2.8 Objetivo y método

La intención de la presente tesis filosófica tiene como objetivo hacer un estudio de *Las buenas conciencias* desde la filosofía del hombre absurdo, a través de una investigación con enfoque cualitativo y comparativo, para indagar si, a través de su proceso agónico y en la toma de su decisión final, Jaime Ceballos ha desarrollado el proceso de un hombre absurdo, según la concepción filosófica de Albert Camus, y si se le puede catalogar como tal.

²⁰² Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 1.

3. CAPÍTULO I

FUENTES DE LITERATURA

«Connotado intelectual y uno de los principales exponentes de la narrativa mexicana»¹ es Carlos Fuentes, el escritor mexicano más reconocido en el extranjero, a tal grado que se le ha calificado como el «ciudadano del mundo»². Creador de una de las obras más sólidas y extensas de la literatura mexicana³, llamada por él mismo como *La edad del tiempo* y que incluye novela, cuento, teatro, ensayo, ópera y guiones cinematográficos; lo que le llevó a ser merecedor de múltiples galardones a nivel mundial, como el Cervantes en 1987 y el Príncipe de Asturias en 1994. Con su primera novela, *La región más transparente*, publicada en 1958, se consagró como «el mejor representante de una corriente renovadora de las técnicas narrativas»⁴, siendo así «el primer estallido del llamado bum de la Nueva Novela Hispanoamericana»⁵.

¹ Biografía de Carlos Fuentes en la solapa en FUENTES, C., *Federico en su balcón*, Alfaguara, México D. F. 2012

² D'ALEMA, M. en NTX, «Recuerdan a Fuentes en Roma», en *Mural*, Guadalajara, 02 octubre 2012, Cultura, p. 5.

³ Cfr. ALFAGUARA, Condolencia...

⁴ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

⁵ *Ibidem.*

3.1 Fuentes precursor

La década de los cincuenta es un año privilegiado para las letras mexicanas. Son años de «apertura a lo nuevo y a lo universal»⁶ con la irrupción de dos grandes literatos: Juan Rulfo con su mítico *Pedro Páramo* y Carlos Fuentes con *La región más transparente*.

Ambas [novelas] significaron una transformación del lenguaje narrativo en México, con aportaciones de James Joyce, William Faulkner, Virginia Woolf, Marcel Proust, Knut Hamsun, Thomas Mann y D. H. Lawrence, entre los modernos, con un fuerte respaldo de algunos grandes decimonónicos: Balzac, desde luego, Stendhal y Flaubert, Dickens, Tolstoj, Dostoievski⁷.

Pero lo más significativo –como lo afirma Sergio Pitol– es «que aquellos dos nuevos autores se alimentaran de tan amplio registro internacional para crear historias intensamente nacionales»⁸: Rulfo nos narra en *Pedro Páramo* «la vida y la muerte de un cacique campesino de Jalisco con la consiguiente desolación de la vida que había dominado»⁹. Por su parte Carlos Fuentes en *La región más transparente* nos muestra a la ciudad misma, México, Distrito Federal, como el personaje principal. Confiriéndole como primer novela a la Ciudad de México «una voz propia y que la abarca en su conjunto»¹⁰.

Se trataba de un modo diferente de concebir el lenguaje, y daba un salto definitivo de las ahogadas historias rurales a la atmósfera caótica, cultivada, agresiva e inmensamente estimulante de una gran ciudad en pleno dinamismo¹¹.

«Carlos Fuentes cierra, como epígono crítico, la novela de la Revolución mexicana, y al mismo tiempo abre, como precursor visionario, la llamada por él

⁶ PITOL, S., «Presencia de Carlos Fuentes» en FARIAS, C. (coord.), *Los días de Fuentes*, Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey 2008, p. 117.

⁷ *Ibidem*, pp. 117-118.

⁸ *Ibidem*, p. 118.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ CELORIO, G., «Carlos Fuentes, epígono y precursor» en FUENTES, C., *La región más transparente* (Edición conmemorativa de la Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española), Alfaguara, México D. F. 2008, XXVI.

¹¹ PITOL, S., *op.cit.* p. 117.

mismo nuevo novela hispanoamericana»¹². Esta primera novela fue recibida con una fuerte división de opiniones, y muy entendible, ya que «esta obra rompía los moldes tradicionales de la narrativa y presentaba una visión crítica del pasado y presente de la ciudad de México»¹³, pero rápidamente fue señalada «como el primer estallido del llamado bum de la Nueva Novela Hispanoamericana»¹⁴.

La región más transparente es «la novela que abrió las puertas a la modernidad para que, por su generoso vado, pasaran las generaciones sucesivas»¹⁵, siendo así la precursora de las grandes novelas del continente que se producirían en la siguiente década, los años sesenta: *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier (1962), *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa (1962), *Rayuela* de Julio Cortázar (1963), *Paradiso* de José Lezama Lima (1966), *Tres tristes tigres* de Guillermo Cabrera Infante (1967) y *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez (1967)¹⁶.

La región más transparente es el nacimiento de Carlos Fuentes en las letras, aunque «los temas, las obsesiones, el fervor del autor se plasman en aquella novela [...] la semilla inicial se encuentra en un libro anterior de cuentos, *Los días enmascarados*»¹⁷, que es el primer libro publicado de Carlos y del cual vienen un sinfín de obras titánicas, desde

*La muerte de Artemio Cruz a Los años con Laura Díaz, de Las buenas conciencias a La frontera de cristal, de Terra nostra a Cristóbal Nonato, de Aura a El naranjo, de Agua quemada a La silla del águila, de Zona sagrada a Todas las familias felices, de Cumpleaños a Diana o la cazadora solitaria, de Cantar de ciegos a Constanza y otras novelas para vírgenes, de Gringo viejo y La campaña a Instinto de Inés e Inquieta compañía, Fuentes nos ha dado una obra que en sí misma es toda una literatura dentro de las literaturas de su país, su continente y la lengua española. No podríamos concebir un México sin Fuentes ni una novelística actual sin su presencia*¹⁸.

¹² CELORIO, G., *op.cit.* p. XVIII.

¹³ GARCÍA DE LA CONCHA, V., «Presentación» en FUENTES, C., *La región...* p. IX.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ CELORIO, G., *op.cit.* p. XXVII.

¹⁶ Cfr. *Ibidem*, p. XXVI-XXVII.

¹⁷ PITOL, S., *op.cit.* p. 118.

¹⁸ PACHECO, J. E., «Carlos Fuentes en La región más transparente» en FUENTES, C., *La región...* p. XXXIII-XXXIV.

Carlos Fuentes es el orgullo de las letras mexicanas ya que forma parte de uno de los periodos más gloriosos de la narrativa nacional¹⁹, y porque ha conquistado al idioma español y a la literatura universal. «Pocos escritores mexicanos tuvieron la ambición literaria, la ambición intelectual, la ambición política de Carlos Fuentes»²⁰. Antes de su aparición, la literatura mexicana era tranquila, decente y apagada, y él, con tan sólo 30 años de edad, logró que México entrara al mundo por la puerta grande al cambiar la literatura nacional para siempre, convirtiéndose así, desde hace 50 años, en paradigma del escritor mexicano²¹.

La premio Nobel sudafricana Nadine Gordimer nos dice que Carlos Fuentes logró mirar al mundo con sus propios ojos y con el tercer ojo de un gran escritor. Tuvo una facilidad con la que pudo poner en un párrafo o una página de ficción, imágenes tan vivas de valores contrastantes, logrando así, casi lo imposible: la perfecta contemporaneidad del ser, eso que sucede en todas partes y de distintas formas y al mismo tiempo: la vida misma. Sus imágenes potentes son el regalo de un pintor, a la vez que es poeta y novelista, reunidos todos en una sensibilidad creadora única²². Ningún escritor «juntó como él la inteligencia con la elegancia, la curiosidad con la elocuencia, la pasión por el lenguaje con el compromiso político, el temple aristocrático con los ideales socialdemócratas»²³.

Carlos Fuentes dejó un importante legado para la literatura y para la historia de la literatura²⁴ como escritor, ensayista y narrador, crítico y conferencista, «conquistador de imaginaciones y sueños»²⁵ y como «prolífico creador de una prosa artísticamente escrita y socialmente comprometida»²⁶. Fue además un hombre excepcional, fiel en la amistad, animoso frente al dolor, modelo único e

¹⁹ GONZÁLEZ, H., «Carlos Fuentes (1928-2012) El adiós a una época», en *Vértigo* 583 (mayo 2012) p. 63.

²⁰ SILVA-HERZOG MÁRQUEZ, J., «Fuentes: escritor y personaje», en *Mural*, Guadalajara, 21 mayo 2012, Nacional, p. 9.

²¹ Cfr. PONIATOWSKA, E., «El héroe», en *Nexos...*, p. 20.

²² Cfr. GORDIMER, N., *op.cit.* p. 11.

²³ SILVA-HERZOG MÁRQUEZ, J., *op.cit.* p. 9.

²⁴ Cfr. CELORIO, G., *op.cit.* p. XXVI.

²⁵ HUGH THOMAS, *op.cit.* p. 21.

²⁶ GROSSMAN, E., «Maestro de su oficio y de su arte», en *Nexos...*, p. 26.

inalcanzable de generosidad, un maravilloso ser humano. El «brillante»²⁷ Carlos Fuentes, que es fuente de literatura.

3.2 Carlos Fuentes Macías

Carlos Fuentes²⁸ nació el 11 de noviembre en la ciudad de Panamá. Su madre fue Berta Macías Rivas, nacida en Mazatlán, Sinaloa, y su padre Rafael Fuentes Boettiger, oriundo de Veracruz y embajador de México en Holanda, Panamá, Portugal e Italia. La familia descende de inmigrantes llegados de Santander, Santa Cruz de Tenerife (Canarias) y Darmstadt (Renania), todos instalados en México durante la década de 1860, así como de indígenas yaquis del estado de Sonora. El bisabuelo paterno Philip Boettiger Keller, es un lasallista alemán opositor de Bismarck que funda una hacienda cafetalera en el lago de Catemaco, Veracruz. La bisabuela paterna, Clotilde Vélez de Fuentes, es una bella y valiente mujer que se dejó cortar un dedo con un machete por bandidos en el recorrido de la diligencia entre México y Veracruz, antes que entregar voluntariamente sus anillos de bodas. La familia paterna vive primero en el puerto de Veracruz, donde Rafael Fuentes Vélez dirige el Banco Nacional de México, y más tarde en Jalapa, donde el tío mayor, Carlos Fuentes Boettiger, es un promisorio poeta, discípulo de Salvador Díaz Mirón, pero desaparecido a los veinte años de edad. La abuela materna, Emilia Rivas de Macías, joven viuda, trabaja en la campaña escolar de José Vasconcelos para mantener a su familia de cuatro hijas.

De los años de 1929 a 1934 vivió entre las ciudades de Panamá, Quito, Montevideo y Río de Janeiro, donde su padre ocupa varios puestos diplomáticos, entre ellos el de secretario del embajador mexicano en Brasil, el escritor Alfonso Reyes, con quien Fuentes mantendrá una relación cada vez más próxima en sus

²⁷GÁMEZ, S. I., «Es brillante», en *Mural*, Guadalajara, 11 noviembre 2008, Cultura.

²⁸ Esta biografía fue escrita por Carlos Fuentes pero en tercera persona y aunque se ha tomado casi en su totalidad de FUENTES, C., *Cronología personal*, en ORTEGA, J., *op.cit.* pp. 104-114, la tuve que editar en ciertas palabras y párrafos para cumplir con la finalidad de este trabajo, y además le agregué algunos detalles de la *Cronología Biográfica de Carlos Fuentes* de F. HERNÁNDEZ, J., *Carlos Fuentes: Territorios del tiempo* (Antología de entrevistas), Tierra Firme y Fondo de Cultura Económica, México D. F. 1999, (primera reimpression) pp. 289-301. Sin embargo, la cronología escrita por Fuentes termina hasta el año de 1994 (fecha de la edición del libro), por ello, a partir de 1995, iré especificando las fuentes de dichos datos.

años mozos. En 1933 su padre ocupa fugazmente el puesto de secretario del Departamento del Distrito Federal pero renuncia al poco tiempo, disgustado por el alto grado de corrupción de la política. Reingresa al servicio diplomático y es enviado a la Embajada de México en Washington.

Entre los años de 1934 a 1940, nace en la ciudad de México su única hermana, Berta, y viven en Washington D.C., donde su padre ejerce como consejero de la Embajada de México. Asiste a la escuela primaria Henry D. Cooke. Pero pasa una infancia sin vacaciones: en los veranos, asiste a escuelas en la ciudad de México para no perder la lengua castellana y conocer la historia patria. Queda al cuidado de sus abuelas y tías, con las que establece lazos perdurables de afecto e imaginación. Los EE.UU. del Nuevo Trato de Roosevelt y el México revolucionario de Lázaro Cárdenas lo marcan políticamente desde niño, así como la guerra de España y la llegada de los primeros judíos exiliados de Alemania a su escuela en Washington. Visita con su padre la Feria Mundial de Nueva York y siente temprana inclinación por el cine, el periodismo y la literatura. Mark Twain y Edmundo de Amicis son los autores más importantes que lee en este periodo, así como Rafael Sabatini y Emilio Salgari.

Pasa los años de 1940 a 1944 en Santiago de Chile y Buenos Aires. En Santiago, asiste al colegio inglés *The Grange* y escribe sus primeras narraciones con Roberto Torretti, publicando algunas piezas en el Boletín del Instituto Nacional de Chile. Es la época del Frente Popular chileno y de la guerra mundial, dos hechos que se imprimen profundamente en su sensibilidad. Asiste a los mítines políticos para la sucesión presidencial de Pedro Aguirre Cerda y al mismo tiempo empieza a leer a Gabriela Mistral y Pablo Neruda. Sus primeros profesores de literatura son Julio Durán Cerda y el español republicano Alejandro Tarragó. Llega a Buenos Aires a los pocos días de la toma del poder por el general Farrell. En rebelión contra la educación fascista del régimen militar, se dedica a descubrir el sexo, el tango y la obra de Jorge Luis Borges. Continúa leyendo a Verne, Dumas y Stevenson.

En 1944 la familia regresa a México, al ser nombrado su padre director de Protocolo de la Secretaría de Relaciones Exteriores y desempeña sus estudios secundarios en la ciudad de México²⁹. Sigue en contacto con el grupo de diplomáticos surgidos de la Revolución mexicana -Castillo Nájera, Padilla Nervo, Quintanilla, Córdoba, Campos Ortiz, Tello- y se forma en los principios de la política exterior mexicana: no intervención y autodeterminación. Lee el *Quijote*, operación que a partir de entonces repetiría cada año durante de la semana de pascua.

De 1945 a 1946 termina la graduación de bachillerato en el Colegio México de la Ciudad de México. Su guía literario es el maestro Enrique Moreno de Tagle, quien pone en sus manos una obra reveladora de la nueva literatura mexicana, *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez. Paralelamente, se deja seducir por la trilogía *USA* de John Dos Passos y equilibra sus lecturas modernas con las de los clásicos castellanos, sobre todo Rojas y Quevedo. Aprende a bailar, a enamorar muchachas y a hacerse de grupos de amigos para salir de excursión a los volcanes y a los cañaverales: México es un país con tres pisos.

En los años de 1947 a 1948 recibe clases en el Colegio Francés de Morelos. Publica algunos relatos cortos en las revistas *Mañana* e *Ideas de México*, así como reportajes y artículos políticos en *Hoy*, *Novedades* y *Voz*. Asiste a los cursos de filosofía de José Gaos y de Eduardo Nicol, y a los de estética de Justino Fernández, en la Escuela de Mascarones. Gana varios concursos literarios en el colegio. Forma amistad con Enrique Creel de la Barra, Jaime Saldívar, Pita Amor y el grupo Basfumista, un pretexto filosófico para la parranda, animado por el pintor Adolfo Best Maugard.

Inicia la licenciatura³⁰ en Leyes en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1949, que pronto abandona a favor de la curiosidad excitante que le provoca la ciudad de México, su vida nocturna, prostíbulos, cabarets, magos y

²⁹ F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 290.

³⁰ *Ibidem*, p. 291.

mariachis: la materia prima de su primera novela. En cambio lee, como antídoto de seriedad, una obra deslumbrante: *Los sonámbulos* de Hermann Broch.

Una reacción de disciplina lo lleva a vivir en Ginebra, Suiza, en 1950 y a estudiar en el Instituto de Altos Estudios Internacionales con algunos destacados internacionalistas europeos del momento: Ropke, Rappard, Bourquin y Brierly. Lee exhaustivamente los clásicos griegos y latinos, las novelas de Thomas Mann y la poesía europea a partir de Baudelaire y Rimbaud. Ejerce como secretario del miembro mexicano de la Comisión de Derecho Internacional de la ONU, Roberto Córdoba. Viaja a Portugal, Italia, la Austria ocupada y Francia, donde conoce a Octavio Paz. Europa le ofrece el rostro final de una belleza: la ruina.

En 1951 forma parte de la delegación mexicana en la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra. Publica su tesis internacionalista sobre la *Cláusula Rebus Sic Stantibus*. Lee derecho y filosofía, así como otra obra de cabecera, *La comedia humana* de Balzac. Viaja a Inglaterra, Bélgica y Holanda, y en Rotterdam se embarca de regreso a Nueva York y México.

Reingresa en 1952 a la Facultad de Derecho de la UNAM, incorporándose a la llamada generación del Medio Siglo (Mario Moya, Porfirio Muñoz Ledo, Miguel Alemán Velasco, Enrique González Pedrero, Víctor Flores Olea, Xavier Wimer), agrupada en torno al maestro Mario de la Cueva.

En 1953 concentra sus estudios con los maestros De la Cueva, José Campillo Sáenz y Manuel Pedroso, antiguo rector de la Universidad de Sevilla. Gana el primer lugar en el concurso de ensayos convocados con motivo del Cuarto Centenario de la Facultad de Derecho y publica la revista generacional *Medio Siglo*, en la cual colaboran otros jóvenes escritores: Salvador Elizondo, Sergio Pitol, Marco Antonio Montes de Oca y, en sus primicias, José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis. Ocupa el cargo de secretario de prensa del Centro de Información de las Naciones Unidas.

Trabaja en 1954 como subdirector de prensa de la Secretaría de Relaciones Exteriores con motivo de la Conferencia Interamericana de Caracas. La subsecuente invasión de Guatemala y el derrocamiento de Arbenz marcan su ánimo político y el fin del sueño rooseveltiano de la buena vecindad. A partir de ese momento, militará contra las políticas de EE. UU. en América Latina, pero también contra las de la Unión Soviética en Europa Central. Sus ensayos denuncian la política de la Guerra Fría. Pero su principal ocupación es publicar su primer libro, *Los días enmascarados*, una colección de cuentos.

En 1955 colabora con Jaime García Terrés en la edición de la revista *Universidad de México*. Comienza a publicar artículos sobre literatura, cine y política en revistas de México y del extranjero: *Mito de Bogotá*, *Orígenes de La Habana*. Es uno de los primeros en saludar la aparición y los valores de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo. Lee abundantemente a los poetas y novelistas ingleses. André Gide y D.H. Lawrence, Aldous Huxley, T.S. Eliot y Virginia Woolf son sus autores del año.

Funda y edita la *Revista Mexicana de Literatura* con el escritor Emmanuel Carballo en 1956. Regresa a la Secretaría de Relaciones Exteriores, colaborando con el ministro Luis Padilla Nervo y preparando las primeras cuartillas de su novela *La región más transparente*. Lecturas intensivas de la novela norteamericana: Faulkner sobre todo.

En 1957 funda y dirige el Departamento de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Miembro del Centro Mexicano de Escritores. Asiste a los almuerzos sabatinos del restaurante Bellinghausen, con los escritores Max Aub, José Luis Martínez, Alí Chumacero, Jaime García Terrés, Hugo Latorre Cabal, José Alvarado, los artistas Juan Soriano y Abel Quezada y el editor Joaquín Díez Canedo. Muy cercano al grupo teatral universitario Poesía en Voz Alta, animado por Octavio Paz. Contrae matrimonio con la actriz Rita Macedo.

Colabora estrechamente en 1958 con Fernando Benítez y Vicente Rojo en el suplemento «México en la Cultura» del diario *Novedades*. Abandona el servicio

diplomático. Aparece su primera novela, *La región más transparente*, en medio de parejos denuestos y elogios.

Viaja a Cuba inmediatamente después del triunfo de la Revolución en 1959. La solidaridad con Cuba provoca la expulsión del grupo de Benítez del diario *Novedades*. Pagés Llergo acoge a los escritores en la revista *Siempre!*. Los movimientos de maestros y ferrocarrileros en México ganan su adhesión. Publica la novela *Las buenas conciencias*.

En 1960 aparece la primera traducción al inglés de *La región más transparente* (*Where the air is clear*). La represión contra el sindicato de ferrocarrileros y el silencio de la prensa lo lleva a fundar la revista crítica *El Espectador* junto a Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero, Luis Villoro, Jaime García Terrés y Francisco López Cámara. Es jurado del premio Casa de las Américas en La Habana, donde se hace amigo de Alejo Carpentier, Cintio Vitier y José Lezama Lima.

Viaja en 1961 a La Habana como delegado del Congreso de Solidaridad con Cuba. Participa en el Movimiento de Liberación Nacional inspirado por el ex presidente Lázaro Cárdenas. El gobierno norteamericano, en vista de todo lo anterior, pero sin admitirlo nunca, le niega visado para asistir a un debate televisado sobre la Alianza para el Progreso, declarándolo «extranjero indeseable».

En 1962 nace su hija Cecilia. Viaja a la Escuela de Verano de la Universidad de Concepción en Chile, organizada por el poeta Gonzalo Rojas, donde debate con el sociólogo norteamericano Frank Tannenbaum. En Concepción se traban amistades literarias perdurables con Pablo Neruda, José Donoso, Claribel Alegría y Mario Benedetti. Comparte el verano en Buenos Aires con Tomás Eloy Martínez, José Bianco, Ernesto Sábato, Augusto Roa Bastos, María Rosa Oliver y otros amigos. Asiste como corresponsal de *The Nation* de Nueva York y *Política* de México a la conferencia en Punta del Este que expulsa a Cuba de la OEA. Año muy activo: publica también *Aura* y *La muerte de Artemio*

Cruz, «Quizás éste fue el año más pleno de mi vida, cuando mejor amé, escribí, luché...».

Gallimard publica en 1963 *La región más transparente (La Plus limpide région)* con prólogo de Miguel Ángel Asturias, iniciando una larga historia de amor entre Fuentes y Francia. Viaja a Checoslovaquia, Polonia y la Unión Soviética. Impera la tristeza, pero Jruschov hace creer en su deshielo, y conversaciones con Voznezensky, Ehrenburg, Chujrai y otros artistas parecen confirmarlo. Se avecina, en cambio, la momificación de los años de Bréznev. Participa como periodista en la Conferencia de Países No Alineados en Belgrado y en París conoce a Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Juan Goytisolo y Jorge Semprún.

Es en el año de 1964 cuando empieza su amistad con Gabriel García Márquez. Escriben junto guiones de cine y organizan tertulias dominicales que celebran los ritos de los sesenta. El concurso de cine experimental reúne a diversos talentos en torno a Manuel Barbachano Ponce y Gabriel Figueroa. Se celebra en Chichén-Itzá el simposio interamericano y allí se inicia su amistad con William Styron, Lillian Helman y otros escritores norteamericanos.

En 1965 colabora en la fundación de la editorial Siglo XXI que dirige Arnaldo Orfila. Viaja a Nueva York con permiso especial a la reunión del Pen Club Internacional presidido por Arthur Miller. La burocracia literaria cubana organiza un ataque contra Neruda y Fuentes por su presencia en Nueva York. Los métodos empleados son estalinistas: se ponen en el ataque firmas de amigos a los que ni siquiera se les consultó. A partir de ese momento, no regresa a Cuba pero se niega a abandonar la defensa del derecho a la autodeterminación de Cuba o cualquier otro país latinoamericano. Vive en Roma y en París.

Estando en París y en 1966 frecuenta a Julio Cortázar, los pintores Alberto Gironella, Pierre Alechenski y Valerio Adami. Es una época de rica compenetración con la cultura contemporánea de Europa, gracias a las lecturas de los escritores del Este y a la guía de Cortázar hacia películas y exposiciones.

Vive en Venecia en 1967 y forma parte del jurado de la Mostra Cinematográfica. Por su novela *Cambio de piel* recibe el premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral en Barcelona, pero es prohibida por la censura franquista. Con el alma dividida, conoce por primera vez España, pero una visita a El Escorial se convierte en el germen de *Terra nostra* y en Barcelona se da cita el boom latinoamericano. Carmen Balcells se vuelve su agente para la lengua española.

En el año 1968 vive en Londres y París. Aprovecha los recursos del British Museum para iniciar la redacción de *Terra nostra*. Colabora con François Reichenbach en el film *México, México*. Es un año crucial. Está presente en la fase final de la rebelión estudiantil parisina y publica *París: La revolución de mayo*. Protesta contra la invasión soviética de Checoslovaquia y viaja a Praga con Julio Cortázar y Gabriel García Márquez para apoyar a los escritores y artistas independientes de ese país. Los recibe Milan Kundera. La masacre de estudiantes ordenada por el presidente Gustavo Díaz Ordaz el 2 de octubre en Tlatelolco a fin de celebrar una Olimpiada pacífica le hiere profundamente y decide regresar a México.

En 1969 viaja desde Barcelona en el vapor español *Virginia de Churruca*. En una escala en Caracas, convive con Miguel Otero Silva, Arturo Uslar Pietri y Adriano González León. En la siguiente escala, San Juan de Puerto Rico, la inmigración norteamericana le impide descender del barco. Norman Mailer y el Pen Club Norteamericano organizan una protesta. El senador William Fullbright lleva el asunto al foro del Senado y compromete al departamento de Estado a permitir la entrada de Fuentes y otros escritores extranjeros mal vistos por Washington. En México, el gobierno de Díaz Ordaz ordena la suspensión de la filmación de la película basada en *Zona sagrada* como represalia por las opiniones políticas del autor.

Publica en 1970 la obra de teatro *El tuerto es rey* y asiste al estreno en el Theater an der Wien de Viena. La pieza es dirigida por Jorge Laveli y

representada por María Casares y Sami Frey. También está presenta en el estreno de la misma obra en el Festival de Aviñón.

La muerte de su padre en 1971 deja un gran vacío en su existencia y le arroja a una crisis de creación. Escribir *Terra nostra* es su tabla de salvación.

Es nombrado en 1972 miembro permanente de El Colegio Nacional. Cubre para la televisión mexicana la Convención Demócrata de Miami. Se divorcia de Rita Macedo.

En 1973 contrae matrimonio con la periodista Sylvia Lemus. La pareja vive en París donde nace su hijo Carlos Rafael.

En el año de 1974 es miembro del Woodrow Wilson International Center for Scholars en Washington, D.C., donde nace su hija Natasha y termina de escribir *Terra nostra*, publicada al año siguiente con ilustraciones de Alberto Gironella.

Acepta el nombramiento de embajador de México en Francia en 1975 como homenaje a la memoria de su padre, por convicción de servicio a la diplomacia mexicana, y como apuesta por el civilismo y la reforma política y social en México después del trauma de Tlatelolco. Gana las dos primeras apuestas; la tercera la gana y la pierde a medias. Abre las puertas de la embajada a los refugiados políticos latinoamericanos y a la resistencia española. Actúa como delegado en la Conferencia sobre Ciencia y Desarrollo en Dubrovnik, Yugoslavia, y con su esposa recorre Sarajevo y la costa dálmata.

Recibe en México en el año de 1976 el premio Xavier Villaurrutia por *Terra nostra*. Preside la delegación mexicana a la Conferencia Económica (Diálogo Norte-Sur).

Dimite en 1977 como embajador en Francia, en protesta contra el nombramiento del ex presidente Díaz Ordaz como primer embajador de México en España después de la muerte de Franco. Viaja a Caracas a recibir el premio

Rómulo Gallegos por *Terra nostra*. Es jurado del Festival Cinematográfico de Cannes, que ese año preside Roberto Rossellini.

Acepta en 1978 los profesorados en las Universidades de Columbia (Nueva York) y Pennsylvania (Philadelphia). Desde ese año y hasta 1982, visita numerosas universidades como profesor y lector, entre ellas Dartmouth, Harvard y Princeton.

En el año de 1979 vive en Princeton. Recibe el doctorado honorario de Columbia College en Chicago y, en México, el premio Alfonso Reyes por el conjunto de su obra.

Dicta en 1980 un curso en El Colegio Nacional de México sobre la novela y el tiempo.

En 1981 asiste a la toma de posesión en París del nuevo presidente de Francia, François Mitterrand. Ocupa la Cátedra Montgomery de Dartmouth College, un bellissimo paraje de montañas azules y lagos congelados. En la Biblioteca Baker, frente a los murales de Orozco, empieza a escribir *Cristóbal Nonato*.

Aparece su obra de teatro *Orquídeas a la luz de la luna* en 1982, estrenada en el Loeb Drama Center de la Universidad de Harvard, dirigida por Joanna Green e interpretada por Rosalind Cash, Helen Holly y Frank Licatto. Critica activamente la política centroamericana del gobierno de Reagan. Recibe el doctorado de la Universidad de Wesleyan y pronuncia allí el discurso de fin de curso en defensa de los derechos de Latinoamérica en El Salvador, Nicaragua y las Malvinas.

En 1983 recibe el doctorado de la Universidad de Harvard, Estados Unidos, y pronuncia el discurso de fin de curso, insistiendo en las razones de América Latina frente a la equivocada política norteamericana en la región.

Recibe en México en 1984 el Premio Nacional de Literatura y el Premio Nacional de Ciencias y Artes en Lingüística y Literatura.

En 1985 publica en inglés el ensayo político *Latin America: At War with the Past*, que reúne seis charlas por la radio canadiense (CBC), patrocinadas por el Massey College de Toronto. Escribe regularmente en *Diario 16*, *El País*, *ABC* y *Culturas*, de España.

En el año de 1986 vive en Inglaterra como catedrático Simón Bolívar en la Universidad de Cambridge. Recibe doctorados de las Universidades de Cambridge y Essex. Viaja a Buenos Aires como orador de la conferencia internacional de prensa, invitado por Juan Luis Cebrián. Visita al presidente Raúl Alfonsín. Aparece en inglés la colección de ensayos titulada *Myself with Others*, con ediciones simultáneas en Alemania, Holanda y los países escandinavos.

Inaugura en 1987 la Cátedra Robert F. Kennedy de la Universidad de Harvard, y al momento de dictar una cátedra sobre el *Quijote* es interrumpido por su esposa Silvia, quien le notifica que le acababan de otorgar en España el Premio Cervantes de Literatura³¹. Es elegido miembro del Consejo de Administración de la Biblioteca Pública de Nueva York.

Recibe en 1988, en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, el Premio Cervantes de Literatura de manos de S. M. el rey Juan Carlos I y pronuncia el discurso «Mi patria es la lengua española»³². Comienza el rodaje de la película basada en *Gringo viejo*, protagonizada por Jane Fonda, Gregory Peck y Jimmy Smits, y dirigida por Luis Puenzo. Viaja con William Styron a Nicaragua, recibe la Orden Rubén Darío y asiste en Costa Rica a la reunión de presidentes centroamericanos. Recibe la medalla de Honor de Literatura por parte del Club Nacional de las Artes de Estados Unidos.

La televisión pública de EE. UU. difunde en 1989 el documental *The Journey of Carlos Fuentes*, sobre su vida y su obra. Recibe doctorados de Bard College y del New School for Social Research. Es premiado por el Instituto Italoamericano.

³¹ *Ibidem*, p. 297.

³² *Ibidem*.

En 1990 se instala en Londres para preparar la emisión televisiva de *The Buried Mirror* que aparecerá también en español como *El espejo enterrado* y que dará pie al libro del mismo nombre, con el que se conmemora el Quinto Centenario del encuentro de culturas en el Nuevo Mundo³³.

Durante el año de 1991 viaja extensamente por España, Argentina, Venezuela, México y California filmando *El espejo enterrado*. Publica *Ceremonias del Alba*, teatro, una revisión de *Todos los gatos son pardos*, que es estrenada en la Arenas de Avenche (Neuchâtel, Suiza) bajo la dirección de Michel Gobrétý. En la sede de la UNESCO, París, pronuncia un discurso definitorio, "*Los próximos quinientos años comienzan hoy*". Recibe doctorados de las Universidades de Washington (St. Louis), Miami y Georgetown. Viaja a Austria a dar la conferencia del V Centenario de la Universidad de Viena. Recibe la Medalla de Oro otorgada por la organización Casita María por la comunidad hispana de Nueva York, y la Medalla rectoral de la Universidad de Chile.

En 1992 se difunde la serie *El espejo enterrado*. Sobre la base de estas filmaciones, que ofrecen una historia cultural compartida por los pueblos de habla española, publica el libro del mismo título simultáneamente en seis idiomas. Pronuncia, junto con Gabriel García Márquez y Fernando del Paso, uno de los tres discursos inaugurales del Coloquio de Invierno de la Universidad Nacional Autónoma de México. El presidente de Francia, François Mitterrand, le hace entrega de la Legión de Honor. Recibe el Premio Internacional Menéndez Pelayo de la Universidad de Santander, donde pronuncia el discurso inaugural de la escuela de verano. Se le dedica uno de los cursos de verano de la Universidad Complutense en El Escorial, dirigido por César Antonio Molina y Julio Ortega.

Inaugura en 1993, en Bélgica, la manifestación cultural Europalia 93, dedicada a México. Recibe doctorados de Dartmouth College y de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA). En la Universidad de Guadalajara tiene lugar el simposio «*Presente y futuro de la literatura mexicana*», que preside. Viaja

³³ *Ibidem*.

a Colombia, Argentina, Brasil y Chile. Es declarado huésped ilustre de las ciudades de Buenos Aires y Santiago. Recibe la Orden al Mérito de la República de Chile, en grado de Comendador.

En 1994 participa activamente en el debate en torno a la insurrección en Chiapas y a la transición democrática en México, escribiendo en *La Jornada*, *Nexos* y *Reforma*. Sus artículos son distribuidos mundialmente por el *New York Times*. Es nombrado profesor visitante en Brown University, Rhode Island. La capital de Veracruz, Jalapa, le da el nombre de su padre, Rafael Fuentes Boettiger, a una de sus avenidas. Carlos Fuentes, hijo de veracruzano, es declarado ciudadano de Veracruz por nacimiento. Es un retorno al hogar. Recibe los premios Príncipe de Asturias en Oviedo, España, de manos de S. A. R. Felipe de Borbón; el Grinzane-Cavour en Italia y la Medalla Picasso de la UNESCO en París, de manos de Federico Mayor Zaragoza³⁴. La editorial Alfaguara inicia la publicación de su obra de ficción completa, *La edad del tiempo*. Sus hijos cumplen treinta y dos, veintiuno y veinte años, su madre ochenta y cinco y su feliz matrimonio veintidós³⁵.

En el año de 1995³⁶ dicta la Cátedra Van del Leeuw-Lezing en la Universidad de Groningen, Holanda. Consolida junto con Gabriel García Márquez, la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar de la Universidad de Guadalajara.

Recibe en 1996 el grado de Comendador de las Artes y Letras del gobierno francés, de manos del embajador de Francia en México³⁷ y el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es sometido a una operación de quíntuple *by-pass* cardiaco en el New York Hospital de Nueva York³⁸.

³⁴ *Ibidem*, p. 299.

³⁵ Precisamente, con estas palabras termina la cronología escrita por Fuentes en ORTEGA, J., *op.cit.* p. 114.

³⁶ A partir de aquí hasta el 14 de mayo de 2012, continuaré con la ayuda del INSTITUTO CERVANTES, *Carlos Fuentes. Premios*, http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/praga_carlos_fuentes_premios.htm (15 mayo 2013) y de COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Carlos Fuentes*, http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Fuentes (15 mayo 2013). De F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* pp. 299-301 agregaré algunos datos, pues la cronología termina en 1998 (el libro fue editado en 1999).

³⁷ F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 307.

³⁸ *Ibidem*, p. 299.

En 1997 recibe los Doctorados Honoris Causa por la Universidad de Brown y por la Universidad Americana de París. Recibe en el Antiguo Colegio de San Ildefonso la Presea Norma Corona que otorga la Asociación de Abogados Litigantes de México. En Brasil recibe la Orden del Cruzeiro do Sul de manos del presidente Fernando Henrique Cardoso.

Preside en 1998, en Madrid, el Jurado del Primer Premio Internacional de Novela, convocado por la editorial Alfaguara. Convoca, coordina e inaugura el encuentro *Nueva geografía de la novela* dentro del Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México³⁹. Recibe la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid y el Premio Arte Editorial otorgado por la Cámara Nacional de la Industria Editorial mexicana.

El 5 de mayo de 1999 fallece su hijo Carlos Rafael de un infarto pulmonar en Puerto Vallarta, Jalisco, quien a sus 25 años ya empezaba a descollar como pintor. Su muerte fue a consecuencia de la hemofilia que lo aquejó desde niño. Recibe el Primer Premio a la Latinidad, otorgado por las Academias francesa y brasileña de la Lengua; y de manos del Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León, presidente de México, la Medalla de Honor Belisario Domínguez del Senado de la República.

Durante el año 2000 recibe los Doctorados Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Universidad Veracruzana en México, el de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en España, y de la Universidad de Gante en Bélgica.

Recibe en el año 2001 los Doctorados Honoris Causa por la Universidad de Cantabria y la Universidad de Vigo, ambas en España, además de la Medalla Internacional de las Artes de la Comunidad de Madrid.

En el 2002 recibe la medalla de Plata Krakow en Polonia y el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Salamanca en España.

³⁹ *Ibidem*, pp. 300-301.

Es condecorado en el 2003 como Gran Oficial de la Orden Nacional de la Legión de Honor de Francia. Y recibe el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Puebla; y el Premio Roger Caillois otorgado por la Casa de América Latina en París y la editorial Gallimard.

En 2004 recibe el Premio Real Academia Española de Creación Literaria y el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Libre de Berlín.

Natasha Fuentes fallece repentinamente y su cuerpo es encontrado el lunes 22 de agosto de 2005. Recibe el premio Galileo 2000 en Italia y el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Castilla-La Mancha en España.

Recibe en el año 2008 y en Toledo el Premio Internacional Don Quijote de la Mancha de manos del Rey de España Juan Carlos I de Borbón y del presidente del gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero.

Se realiza el Homenaje Nacional con motivo de su cumpleaños número 80: comenzando el 10 de noviembre con un coloquio en la Universidad Nacional Autónoma de México bautizado como «La región más transparente, 50 años después», con motivo del medio siglo de la novela representativa del mismo título. El día siguiente, 11, fecha de su nacimiento, fue declarado Día Nacional de Lectura de la Obra de Carlos Fuentes. El 15, se inauguró en la Cineteca Nacional y en la Universidad Veracruzana el ciclo «Las clásicas de Fuentes y [Carlos] Monsiváis», una selección de las películas preferidas de ambos escritores. La inauguración oficial del homenaje fue el 17 de noviembre en el Alcázar del Castillo de Chapultepec presidida por el presidente de México Felipe Calderón, y contando con la presencia de los premio Nobel Nadine Gordimer y Gabriel García Márquez, de los ex presidentes Felipe González y Ricardo Lagos y más de 300 personalidades de las artes, las letras y la política. Declarando el Presidente Calderón que noviembre será el mes del novelista en la agenda educativa y su obra será lectura obligada en secundaria. Del 18 al 24 de noviembre se realizó el coloquio «El arte de», sobre las habilidades necesarias para novelar, narrar y filosofar, entre otras disciplinas. Entre los más de 140 invitados de 25 países

destacan los periodistas Juan Luis Cebrián, Carmen Caffarel y Carmen Aristegui, los escritores Juan Goytisolo e Ignacio Padilla, los cineastas Arturo Ripstein y Alfonso Cuarón, el historiador Hugh Thomas y el director de la Real Academia de la Lengua Española, Víctor García de la Concha. También asistieron Massimo D'Alema, ex primer ministro italiano; Jean Pierre Chevènement, ex ministro de Defensa e Interior francés, Enrique Iglesias, secretario general iberoamericano; y Julio María Sanguinetti, ex presidente de Uruguay.

Recibió la Medalla 1808 que otorga el Gobierno del Distrito Federal en reconocimiento a figuras que han contribuido al conocimiento y la cultura de la Ciudad de México. Impartió la conferencia pública en el Auditorio Nacional con el tema «Cómo escribí algunos de mis libros». Se presentó en la Ciudad de México el 20 de noviembre y en Guadalajara el 1 de diciembre la ópera inédita *Santa Anna*. La Asociación de Academias de la Lengua Española publicó una edición especial de *La región más transparente* y fue presentada en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, con un tiraje de 400 mil ejemplares. La misma FIL le rindió homenaje con varios eventos entre mesas redondas, homenajes de sus amigos, y la charla de mil jóvenes con Fuentes.

El 24 de marzo de 2009 recibe de manos del Presidente del Gobierno Español, José Luis Rodríguez Zapatero, la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. El galardón, que depende del Ministerio de Asuntos Exteriores, reconoce la trayectoria de Fuentes y lo sitúa como uno de los narradores en lengua española más importantes de los últimos 50 años. Recibe el prestigioso Premio González Ruano de Periodismo 2008, otorgado por la Fundación MAPFRE, por el artículo «El Yucatán de Hernán Lara Zavala». Y recibe los Doctorados Honoris Causa por la Universidad de Veracruz y la Universidad de Quintana Roo, ambas en México.

En el 2010 recibe el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Recibe en el año 2011 el Premio Formentor de las Letras 2011 en reconocimiento a toda su obra, y Premio Internacional Fundación Cristóbal Gabarrón, ambos en España. Recibe el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Michel de Montaigne en Francia.

El 14 de mayo de 2012 la Universidad de las Islas Baleares, España, le designa Doctor Honoris Causa. Al día siguiente, martes 15 de mayo, a las cinco de la mañana, Carlos se levantó de la cama con un dolor en el esófago. Todavía tomó algunos líquidos, se dirigió al baño y se metió a la regadera. Adentro se desbordó y minutos más tarde cayó en shock e insuficiencia respiratoria. Enseguida, tras la llegada del médico de cabecera y amigo, el Dr. Arturo Ballesteros, se decidió llevarlo al Hospital Ángeles del Pedregal a pesar de que Carlos, en un momento de lucidez, no quería ir, pero tras la insistencia de Silvia, accedió: «Sí, güerita», e ingresaron en punto de las 10:45 am. A las doce con quince minutos su corazón dejó de latir⁴⁰. El motivo: una hemorragia de tubo gástrico asintomática, causada, probablemente, por ingesta de medicamentos propios de un cardiópata. Por la tarde el Dr. Ballesteros confirmó la noticia, acompañado de Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno del DF.

Hacia las cuatro de la tarde, su cuerpo salió del hospital hacia la agencia funeraria Gayosso de Félix Cuevas, donde sus restos fueron preparados; y de ahí, cerca de las ocho de la noche, a la intimidad de su casa para el velorio privado, en la calle Santiago, en San Jerónimo, donde arribaron amigos y familiares como Miguel Alemán Velasco, Pilar del Río, Marcela González, Ramón Xirau, Fernando Solana, Federico Reyes Heróles, Gonzalo Celorio, Hernán Lara Zavala, Vicente Rojo, Gerardo Estrada, Elena Poniatowska, Xavier Velasco, Marcelo Ebrard,

⁴⁰ Para tratar la muerte de Carlos Fuentes y sus resonancias confrontarse la información con lo publicado en los distintos diarios capitalinos: PIÑÓN, A., «Murió el novelista. Vive la obra», en *El Universal*, México D. F., 16 mayo 2012, Sección E, p. 1; AGUILAR, Y., «El Aura de México», *Ibidem*, p. 13; REDACCIÓN CULTURA, «El mundo está consternado por la muerte de "un hombre universal"», *Ibidem*, p. 14; BUCIO, E. P. – JORGE RICARDO, «De Aura eterna», en *Reforma*, México D. F., 16 mayo 2012, Cultura, p. 24; CID DE LEÓN, Ó., «Fue su muerte intempestiva», *Ibidem*, p. 25; JESÚS ALEJO, «Carlos Fuentes una pasión literaria», en *Milenio*, México D. F., 16 mayo 2012, Cultura, pp. 42-43; AGENCIAS MÉXICO, «El mundo llora al autor de La región más transparente», *Ibidem*, p. 43; GÓMEZ DE ANDA, L. – CLEMENTE, A. «El más universal de los mexicanos», en *La Razón*, México D. F., 16 mayo 2012, Cultura, pp. 28-29; VELA, D. S., «Despiden al escritor crítico de espíritu vivo», *Ibidem*, p. 31; CID DE LEÓN, Ó., - HAW, D. L., «"Admiración es lo que él merece"», en *Mural*, Guadalajara, 17 mayo 2012, Cultura, p. 5; HAW, D. L., «Hacen fila para despedirlo», *Ibidem*; DELGADO, M., «Será Montparnasse su destino», *Ibidem*.

Porfirio Muñoz Ledo, Miguel Mancera, José María Pérez Gay, Juan Ramón de la Fuente, Víctor Flores Olea, y el presidente Felipe Calderón y su esposa Margarita Zavala.

Al día siguiente, sus restos salieron a las 10:30 am hacia el Palacio de Bellas Artes para arribar a las 12 horas, al Homenaje Público que fue encabezado por Silvia Lemus, acompañada del Presidente Calderón y del Jefe de Gobierno Marcelo Ebrard. El orador principal fue el escritor Federico Reyes Heróles. En el homenaje le siguieron acompañando sus amigos: José Luis Cuevas, Laura Esquivel, Elena Poniatowska, Héctor Aguilar Camín, Porfirio Muñoz Ledo, Adolfo Castañón, Gonzalo Celorio, Ignacio Padilla, Ramón Xirau, Carlos Prieto, Jaime Labastida, Ángeles Mastretta, María Luisa «La China» Mendoza, Pilar del Río, Felipe Garrido, entre muchos otros. Después de la ceremonia oficial y, durante varias horas, estuvieron ingresando al recinto, lectores y admiradores que acudieron para despedir al escritor. Por la tarde, sus restos fueron despedidos del Palacio de Bellas Artes para llevarlos a incinerar, y posteriormente trasladados a París, Francia. Su última morada es el panteón de Montparnasse, ubicado en el sur de la capital francesa, al lado de sus hijos Carlos y Natasha, y donde también descansan grandes intelectuales y artistas tanto franceses como extranjeros: Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre, Charles Baudelaire, Guy de Maupassant, Julio Cortázar, César Vallejo, Henri Poincaré, Pierre-Joseph Proudhon, Alfred Dreyfus, François Gérard, Henri Fantin Latour, François Rude, Jean-Antoine Houdon, Ossip Zadkine, Frédéric Auguste Bartholdi, Charles Garnier, César Frank, Camille Saint-Saëns, Émile Littré, Pierre Athanase Larousse, Cécile Sorel, Maurice Leblanc, Samuel Beckett, Eugène Ionesco, Susan Sontag, Tristan Tzara, Man Ray, María Montez, Jean-Claude Pascal, y el expresidente de México Porfirio Díaz⁴¹.

La prensa de todo el mundo hizo rápido eco de la noticia de la muerte de Fuentes, con espacios destacados en sus ediciones digitales, y al día siguiente, en

⁴¹ Cfr. PARISINFO, *Cimetière du Montparnasse*, <http://es.parisinfo.com/musees-monuments-paris-es/782/cimetiere-du-montparnasse> (15 mayo 2013); Cfr. MASARYK.TV, *Famosos enterrados en el cementerio Montparnasse*, <http://masaryk.tv/64782/Famosos-enterrados-en-el-cementerio-Montparnasse> (15 mayo 2013).

las ediciones impresas: *El País*, *Le Monde*, la BBC, *El New York Times* y el *Washington Post*, sólo por mencionar algunos. Y desde el momento de la noticia, la repercusión fue global, donde escritores, artistas, políticos e intelectuales de Europa y América lamentaron el deceso del autor: desde Álvaro Mutis, José Emilio Pacheco, Salman Rushdie, Sergio Ramírez, Elena Poniatowska, Juan Luis Cebrián, Antonio Skármeta, Víctor García de la Concha, Juan Goytisolo, José Manuel Blecua, José María Vitier, Julio Ortega, la Fundación Príncipe de Asturias, la Organización de Estados Americanos, la Universidad de Brown, Juan Manuel Santos, Alan García, François Hollande, Chavela Vargas, Mia Farrow, hasta el premio nobel peruano, Mario Vargas Llosa, que expresó en un artículo publicado por *El País* ese mismo día y titulado *Una curiosidad universal*: «No solo sus amigos sino también sus muchos lectores lo vamos a extrañar»⁴².

El 22 de mayo, el gobierno del Distrito Federal realizó una exposición fotográfica y homenaje a Carlos Fuentes y, aunque se anunció sólo como una propuesta (como una decisión que no estaba tomada del todo) al Museo de la Ciudad de México enclavado en el Centro Histórico, se le nombró, a partir de esa fecha, «Carlos Fuentes», conforme al deseo de la población, la comunidad artística, cultural e intelectual y las autoridades de esta capital⁴³.

El 3 de julio, la Comisión Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) dio a conocer la creación del «Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en el Idioma Español» el cual estará dotado con un estímulo económico equivalente a 250 mil dólares americanos, una escultura de Vicente Rojo, además de un diploma y la publicación del discurso de aceptación; se otorgará anualmente el 11 de noviembre a los escritores o escritoras de habla hispana que por el conjunto de su obra hayan contribuido a enriquecer el legado literario de la humanidad⁴⁴. En su primera edición le fue entregado al escritor peruano y premio Nobel, Mario Vargas Llosa, en esta única ocasión el miércoles

⁴² VARGAS LLOSA, M., «Una curiosidad universal», en *El País* (Edición América), México D. F., 16 mayo 2012, Cultura, p. 28.

⁴³ Cfr. JESÚS ALEJO, *Carlos Fuentes, nuevo nombre del Museo de la Ciudad*, http://www.fondodeculturaeconomica.com/Editorial/Prensa/Detalle.aspx?id_desplegado=50143 (15 mayo 2013).

⁴⁴ Cfr. CONACULTA, *Conaculta presenta el Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en el Idioma Español*, <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=21561> (15 mayo 2013).

21 de noviembre, de manos del presidente Felipe Calderón. La ceremonia se llevó a cabo en el centro cultural La Ciudadela: La ciudad de los Libros y la Imagen de Ciudad de México⁴⁵.

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara en su XXVI edición ofreció un magno homenaje⁴⁶ en honor de Carlos Fuentes con cinco conferencias sobre Carlos y sus pasiones: escritor, la lengua y la historia, la conciencia latinoamericana, el cine y las artes, y los escritores. Además de la presentación de *Federico en su balcón* y la Apertura del Salón Literario, que a partir de esta edición llevará el nombre del autor, con el objetivo de homenajear cada año a Fuentes; donde además se entregará al autor que participe en esta apertura, la Medalla Carlos Fuentes; en esta ocasión concedida al escritor estadounidense Jonathan Franzen⁴⁷.

3.3 La edad del tiempo

Carlos Fuentes ha organizado su obra en un vasto árbol titulado *La edad del tiempo*. Y como dice Luisa Valenzuela es «una paradoja más de las tantas que le gusta explotar, porque sabemos que el tiempo no tiene edad»⁴⁸. Así nos lo narra el propio Fuentes:

Hace ya muchos años me propuse pintar un mural de la vida de mi país: una especie de «comedia» mexicana. Es un proyecto que voy cumpliendo poco a poco y es por eso que no reniego de ninguno de los eslabones de la cadena. Eso no quiere decir que excluya la eventualidad de corregir algunos textos, a fin de enriquecer el mural. Creo que en mi producción narrativa todo tiene un lugar. En ese aspecto soy muy balzaciano: hay un lugar para la búsqueda del absoluto y para las pequeñas anécdotas en la «comedia humana»⁴⁹.

⁴⁵ Cfr. EL UNIVERSAL, *Recibe Vargas Llosa premio Carlos Fuentes*, <http://www.eluniversal.com.mx/notas/884833.html> (15 mayo 2013).

⁴⁶ Cfr. FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA, *Homenaje a Carlos Fuentes*, http://www.fil.com.mx/prog/prog_resul01.asp?r=4&sr=2&f=0&an=&aa=&c=&e=2012&lan=1 (15 mayo 2013).

⁴⁷ Cfr. POEMAS DEL ALMA, *Medalla Carlos Fuentes para Jonathan Franzen*, <http://www.poemas-del-alma.com/blog/noticias/medalla-carlos-fuentes-jonathan#ixzz2TzW3OLLJ> (15 mayo 2013).

⁴⁸ VALENZUELA, L., «La transparencia en la opacidad» en FARIAS, C. (coord.), *op.cit.* p. 12.

⁴⁹ FUENTES, C., en DA SILVA, M. A., *op.cit.*

Sin embargo esta distribución, cuenta Gonzalo Celorio⁵⁰, de su obra en *La edad del tiempo* no responde a un plan preconcebido que se hubiera trazado en el inicio de su carrera, como si todas sus obras estuvieran de alguna manera preescritas desde la génesis de un gigantesco proyecto narrativo. Se trata de un reacomodo *a posteriori*, que da cuenta de la preocupación central de Carlos, la que determina obsesivamente su escritura: el tiempo. El tiempo nuestro, el tiempo mexicano.

Celorio al hablar sobre esta circularidad del tiempo, dice que:

Los círculos del tiempo fue el subtítulo disyuntivo de la primera edición de El naranjo, [...] es un subtítulo que evoca el mito del eterno retorno, a la manera en que lo escribió Mircea Eliade. Más que en la reiteración cíclica de la historia, en el libro de Fuentes, la circularidad del tiempo, cifrada en la redondez emblemática de la naranja, se manifiesta en su permanencia –lo que constituye su propia negación toda vez que la historia está hecha de cambios, de mutaciones⁵¹.

Sin embargo el tiempo, y no únicamente en la referencia que hace Celorio sobre *El naranjo* sino en toda *La edad del tiempo*, no transcurre instante por instante, el presente en pretérito y el futuro en presente, así como lo concibió Bergson, sino que se aproxima más a las tesis filosóficas de Bachelard: el tiempo permanece, cautivo, en el espacio mismo del relato⁵². «El tiempo queda resguardado en un recinto –el libro mismo- que lo almacena y lo retiene, y que, por hacerlo, lo vuelve, paradójicamente, atemporal, esto es mítico, esencial: el tiempo, ahí, no transcurre; es»⁵³.

Fuentes llegó a comentar que él considera a cada una de sus novelas como capítulos de una novela que las engloba. Y se sabía de antemano la bitácora de esa edad: desde las fechas de los libros ya publicados y el espacio que tiene asignados a sus inéditos⁵⁴. Por ello *La edad del tiempo* es una obra sin límites, en

⁵⁰ Cfr. CELORIO, G., «Circularidad del tiempo» en FARIAS, C. (coord.), *op.cit.* p. 94.

⁵¹ *Ibidem.*

⁵² *Ibidem.*

⁵³ *Ibidem*, pp. 94-95.

⁵⁴ Cfr. F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* pp. 15-16.

donde cabe el ensayo, el teatro, los cuentos, las entrevistas y hasta la poesía que se asoma en su prosa:

*Una novela ilimitada y polifacética, comarca y páramo, open plain y pampa, sertão y tundra. Es un espacio donde la imaginación narrativa y el invento conviven con la reflexión ponderada y la consigna de lo palpable; un horizonte de letras donde se conjuga la evocación con la denuncia, la convicción con la sorpresa, el mundo con sus ficciones con la puesta en escena de realidades. Territorio escrito y leído, finito e intemporal, donde caben todos los géneros más allá de la clasificación de los lingüistas y de la cuadrícula filológica, la norma gramatical o el patrón tipográfico*⁵⁵.

Calos Fuentes temía a que el tiempo no le alcanzara para escribir todo lo que le faltaba. Y en sus propias palabras le faltaba «muchísimo»⁵⁶, ya que no creía que algún día le baste el tiempo que tiene, porque: «no recuerdo lo que he escrito [...] Sólo pienso en lo que me falta escribir»⁵⁷.

Días antes de morir acababa de enviar a la editorial Alfaguara el último borrador de *Federico en su balcón*, una conversación novelada con Nietzsche (que fue presentado en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en noviembre de 2012 y es considerado su testamento literario, ya que da una lección definitiva sobre lo que fue y seguirá siendo como escritor). Y un día antes, el lunes 14 de mayo, había comenzado a preparar *El baile del centenario*.

Semanas después de su muerte apareció a la venta *El siglo que despierta*, conversaciones entre Fuentes y Ricardo Lagos, además de *Personas* en el mes de junio, que es un compendio de ensayos sobre personalidades relevantes para México y el mundo, y que era a su vez, una forma de contar su propia biografía a través de diversos personajes que conoció y que fueron significativos en su vida. Alistaba también sus memorias bajo el título *Los días de la vida*, trabajo en el cual iba aventajado.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 16.

⁵⁶ MASTRETTA, Á., «La edad de sus tiempos», en *Nexos...*, p. 51.

⁵⁷ *Ibidem*.

Sin embargo, el lunes 20 de mayo de 2013 en una ceremonia por el primer aniversario luctuoso de Fuentes, dentro de las actividades del Festival Alfonsino de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Silvia Lemus adelantó⁵⁸ que en 2014 aparecerá *Pantalla de plata*, con textos sobre cine; y que también se publicará la novela *Aquiles (o el guerrillero o el asesino)* sobre el líder colombiano del M-19 Carlos Pizarro; y que existe, el ya mencionado manuscrito con sus memorias de infancia, *Los días de la vida*.

A Fuentes se le fue la vida dedicado a la literatura. «Demostró que se podía ser escritor de tiempo completo en un México en el que los que escribían hacían miles de suertes más»⁵⁹. A principios de mayo de 2012 Carlos Fuentes acudió a Argentina, a la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, y al término de ese viaje, dijo en una entrevista para *El País*: «Miedos literarios no tengo ninguno. Siempre he sabido muy bien lo que quiero hacer y me levanto y lo hago. Me levanto por la mañana y a las siete y ocho estoy escribiendo. Ya tengo mis notas y ya empiezo. Así que entre mis libros, mi mujer, mis amigos y mis amores, ya tengo bastantes razones para seguir viviendo»⁶⁰. Hablaba más de la vida que de la muerte; su narrativa, en *Gringo viejo*, nos habla por él: «Nadie me verá decrépto. Siempre seré joven porque hoy me atrevo a volver a ser joven. Siempre seré recordado como fui»⁶¹.

⁵⁸ Cfr. EL VIGÍA, *Rememoran a Fuentes*, <http://www.elvigia.net/noticia/rememoran-fuentes> (25 mayo 2013); Cfr. GÁMEZ, S. I. *Deja Carlos Fuentes tres inéditos*, <http://www.reforma.com/libre/online07/preacceso/articulos/default.aspx?plazaconsulta=reforma&url=http://www.reforma.com/cultura/articulo/701/1400717/&urlredirect=http://www.reforma.com/cultura/articulo/701/1400717/?titulo=deja-carlos-fuentes-tres-ineditos> (25 mayo 2013).

⁵⁹ AGUILAR, Y., *op.cit.* p. 13.

⁶⁰ CID DE LEÓN, Ó., «Razones y ganas para seguir viviendo», en *Reforma*, *op.cit.* p. 30.

⁶¹ FUENTES, C., *Gringo viejo*, en *Ibidem*.

3.3.1 La edad del tiempo, obra narrativa⁶²

I. EL MAL DEL TIEMPO

- a) Aura (1962)
- b) Cumpleaños (1969)
- c) Una familia lejana (1980)
- f) La hueste inquieta (en proceso)

II. TIEMPO DE FUNDACIONES

- a) Terra nostra (1975)
- b) El naranjo o los círculos del tiempo (1992)

III. EL TIEMPO ROMÁNTICO

- a) La campaña (1990)
- b) La novia muerta (en proceso)
- c) El baile del centenario (en proceso)

IV. EL TIEMPO REVOLUCIONARIO

- a) Gringo viejo (1985)
- b) Emiliano en Chinameca (en proceso)

V. LA REGIÓN MÁS TRANSPARENTE

- a) La región más transparente (1958)

⁶² *La edad del tiempo* se va rehaciendo *a posteriori*, por tanto, aún no hay una versión definitiva, incluso ahora que ya se ha cerrado con la muerte de Carlos Fuentes, pues siguen apareciendo libros inéditos. Por tal motivo, para el presente trabajo, tomaremos el esquema que nos ofrece la contraportada de la última obra de Fuentes: *Federico en su balcón* (Cfr. FUENTES, C., *Federico...*) y lo completaremos con la información que ofrece Club Cultura [Cfr. CLUBCULTURA.COM, *La edad del tiempo*, <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/carlosfuentes/edad.htm> (15 mayo 2013)] aunque ambas no coincidan. La presente estructura de *La edad del tiempo* es con la intención de presentar toda la obra de Fuentes en una versión lo mejor posible, y nuevamente reafirmo, no definitiva. Aparecerán en el listado el nombre del libro y entre paréntesis la fecha de publicación. Hay algunas obras donde se dice «en proceso» y al menos, hasta ahora, no se han publicado, ya sea, porque se quedaron inéditas (como el caso de «Aguiles, o el guerrero y el asesino») o porque sólo tenía el proyecto y no alcanzó a escribirla. Cabe aclarar que ni Club Cultura ni *Federico en su balcón* agregan *Inquieta compañía* (FUENTES, C., *Inquieta compañía*, Alfaguara, México D.F. 2004) a *La edad del tiempo*, por ello he decidido colocarla en la décima sección, *Los días enmascarados*.

- VII. LA MUERTE DE ARTEMIO CRUZ**
a) La muerte de Artemio Cruz (1962)
- VIII. LOS AÑOS CON LAURA DÍAZ**
a) Los años con Laura Díaz (1999)
- IX. LA VOLUNTAD Y LA FORTUNA**
a) La voluntad y la fortuna (2008)
- X. DOS EDUCACIONES**
a) Las buenas conciencias (1959)
b) Zona sagrada (1967)
- XI. LOS DÍAS ENMASCARADOS**
a) Los días enmascarados (1954)
b) Constancia y otras novelas para vírgenes (1990)
c) Instinto de Inez (2001)
d) Inquieta compañía (2004)
e) Carolina Grau (2011)
- XII. FRONTERAS DEL TIEMPO**
a) Cantar de ciegos (1964)
b) La frontera de cristal (1995)
c) Todas las familias felices (2006)
- XIII. EL TIEMPO POLÍTICO**
a) La cabeza de la hidra (1978)
b) La Silla del Águila (2003)
c) El camino de Texas (en proceso)
d) Adán en Edén (2009)

XIV. CAMBIO DE PIEL

- a) Cambio de piel (1967)

XV. CRISTÓBAL NONATO

- a) Cristóbal Nonato (1987)

XVI. CRÓNICAS DE NUESTRO TIEMPO

- a) Diana o la cazadora solitaria (1994)
- b) Aquiles, o el guerrero y el asesino (en proceso)
- c) Prometeo, o el precio de la libertad (en proceso)

XVII. FEDERICO EN SU BALCÓN

- a) Federico en su balcón (2012)

XVIII. ENSAYOS EN EL TIEMPO

- a) La nueva novela hispanoamericana (1969)
- b) Casa con dos puertas (1970)
- c) Tiempo mexicano (1971)
- d) Nuevo tiempo mexicano (1995)
- e) Valiente mundo nuevo (1990)
- f) El espejo enterrado (1992)
- g) Geografía de la novela (1993)
- h) Retratos en el tiempo [con Carlos Fuentes Lemus] (1998/2000)
- i) Los cinco soles de México (2000)
- j) En esto creo (2002)
- k) La gran novela latinoamericana (2011)
- l) El siglo que despierta [Carlos Fuentes y Ricardo Lagos en conversación] (2012)
- m) Personas (2012)

XX. OTROS

Teatro

- a) Todos los gatos son pardos (1970)
- b) El tuerto es rey (1970)
- c) Los reinos originarios (1971)
- d) Orquídeas a la luz de la Luna (1982)
- e) Ceremonias del alba (1990)

Óperas

- a) Santa Anna (2008)

Guiones

Guion cinematográfico

- a) Las dos Elenas (1964)
- b) El gallo de oro [en colaboración con Gabriel García Márquez y Roberto Gabaldón] (1964)
- c) Un alma pura [basado en un cuento de *Cantar de ciegos*] (1964)
- d) Los caifanes [en colaboración con Juan Ibáñez] (1965)
- e) Pedro Páramo [en colaboración con Manuel Barbachano Ponce y Carlos Velo] (1970)
- f) Las cautivas (1971)
- g) ¿No oyes ladrar los perros? (1974)

Guion documental

- a) El espejo enterrado [sobre el descubrimiento e independencia de América Latina] (1991)

3.4 Conclusión

Carlos Fuentes forma parte de uno de los periodos más célebres de la narrativa nacional, y desde su aparición en las letras con la publicación de *La región más transparente* se consagró como el mejor representante de una corriente renovadora de las técnicas narrativas llegando a ser el escritor mexicano más reconocido en el extranjero, merecedor de múltiples galardones en todo el mundo.

Por su ambición literaria, política e intelectual fue creador de una de las obras más sólidas y extensas de la literatura mexicana, *La edad del tiempo*, convirtiéndose así en paradigma del escritor mexicano.

Carlos Fuentes logró mirar al mundo con sus propios ojos y con el tercer ojo de un gran escritor. Tuvo una facilidad con la que pudo poner en un párrafo o una página de ficción, imágenes tan vivas de valores contrastantes, logrando así, casi lo imposible: la perfecta contemporaneidad del ser, eso que sucede en todas partes y de distintas formas y al mismo tiempo: la vida misma. Por ello ha sido definido como el «ciudadano del mundo». Sus potentes imágenes son el regalo de un pintor, a la vez que es poeta y novelista, reunidos todos en una sensibilidad creadora única. Ningún escritor juntó como él la inteligencia con la elegancia, la curiosidad con la elocuencia, la pasión por el lenguaje con el compromiso político, el temple aristocrático con los ideales socialdemócratas.

Carlos Fuentes es sin duda un escritor importante para la literatura y para la historia de la literatura: escritor, ensayista y narrador, crítico y conferencista, conquistador de imaginaciones y sueños, creador prolífico de una prosa artísticamente escrita y socialmente comprometida, además de ser un hombre excepcional, fiel en la amistad, animoso frente al dolor, modelo único e inalcanzable de generosidad, un maravilloso ser humano. El brillante Carlos Fuentes, que es fuente de literatura.

4. CAPÍTULO II

LAS BUENAS CONCIENCIAS

Las buenas conciencias es el tercer libro publicado de Carlos Fuentes, después de la colección de cuentos *Los días enmascarados* (1954) y *La región más transparente* (1958). En *La edad del tiempo* forma parte del tramo titulado *Dos educaciones* junto con la novela *Zona sagrada* (que publicó en 1967). *Las buenas conciencias* fue publicada en 1959 por Fondo de Cultura Económica y se convirtió en «un baño de serenidad y paciencia después del tumulto de *La región*»¹. Pero, a pesar de ser la segunda novela editada de Fuentes, «la segunda fue, de hecho, la primera. Ya estaba yo escribiendo *Las buenas conciencias*, un libro más tradicional, cuando quedé arrastrado por la inundación de *La región más transparente*»².

4.1 Las buenas conciencias y su origen

La redacción de *Las buenas conciencias* fue «de catarsis simplemente»³ con un sentido doble: literario «porque quise ver si podía dominar una narración de tipo tradicional, de tipo galdosiano, [...] era para mí una prueba»⁴; y personal «porque la escribí en un momento de ruptura mía, muy traumática, con mi familia, con mi pasado, con mi educación religiosa, burguesa y demás, que traté de

¹ FUENTES, C., *Cronología personal...* p. 107.

² F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 57.

³ FUENTES, C., en DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁴ *Ibidem.*

trasladar a la experiencia del personaje»⁵. Por ello, «esta novela, más que un libro, era mi vida»⁶.

El fondo literario de la novela es sencillo: el aburguesamiento social y religioso crea una atmósfera que ahoga y disuelve los mejores anhelos de autenticidad; siendo a su vez «un manifiesto de rebelión contra el conservadurismo católico»⁷ y una «burla contra el Bajío del catolicismo ultramontano»⁸. Jaime Ceballos «educado en una atmósfera en que la religión es parte de las conveniencias sociales comprende muy pronto la hipocresía que esto encierra y trata de rebelarse»⁹. Y aunque a lo largo de la novela vemos que su reacción va tomando fuerza, y que pareciera «inevitable su total rompimiento con aquella sociedad falsa»¹⁰ de forma inesperada «abandona la lucha y acepta la triste perspectiva de ser y de actuar como todos»¹¹ renunciando «a su propósito de vivir un cristianismo radical»¹². Y para poder hacer llevadero su fracaso «se apoyará en la mediocridad de quienes lo rodean y, de paso, aprovechará las ventajas que le ofrece una vida de apariencias y conveniencias que acabará por adormecerle la conciencia»¹³.

Y a pesar de que llegó a pensar que «quizá, no debía de haberla publicado»¹⁴, «de todas maneras, el bildungsroman de Jaime Ceballos me gusta porque me permitió acercarme a las contradicciones de la cultura católica en la que todos los españoles y latinoamericanos estamos inmersos, seamos creyentes o no»¹⁵. «Ahora descubro, muy a mi pesar, que es lectura obligatoria para las niñas de quince años en el Colegio del Sagrado Corazón de la ciudad de México»¹⁶.

⁵ *Ibidem*.

⁶ F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 57.

⁷ SARMIENTO, S., «Canto de ciegos», en *Reforma*, *op.cit.* Opinión, p. 12.

⁸ Contraportada FARIAS, C. (coord.), *op.cit.*

⁹ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ FUENTES, C., en DA SILVA, M. A., *op.cit.*

¹⁵ FUENTES, C., *Cronología personal...* p. 107.

¹⁶ FUENTES, C., en F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 57.

En el aspecto literario es clasificada en el terreno de un *bildungsroman*. Un *bildungsroman* es una novela «en la que se muestra el desarrollo físico, moral, psicológico y/o social de un personaje, generalmente desde la infancia hasta la madurez»¹⁷. Esta obra está dividida en diez capítulos que son numerados del uno al diez, con una pequeña introducción sin numerar, que a su vez, viene a ser la descripción del final de la novela en el capítulo 10. Es una obra de tendencia realista y como nos cuenta María Aparecida da Silva «por su tendencia realista, opuesta al tono alucinante (lingüístico y temático) de *Los días enmascarados* y *La región más transparente*, la novela *Las buenas conciencias* (1959) sigue siendo un inesperado anacronismo en el conjunto de narrativas ficcionales de Carlos Fuentes»¹⁸, pues es «la única novela de Fuentes que no aporta ninguna novedad a las técnicas adoptadas por los narradores latinoamericanos»¹⁹.

Al publicarse «hizo una gran irrupción»²⁰ pues el público y la crítica ante esta novela se sorprendieron, ya para ese tiempo se tenía señalado a Fuentes como «el mejor representante de una corriente renovadora de las técnicas narrativas»²¹ acostumbrados a una confluencia desordenada de tiempos y espacios; y les presenta una obra «redactada según los cánones de la novelística tradicional» con «la linealidad impuesta al texto como plasmación de un mundo interiorano que sólo puede expresarse “en estas formas muy siglo XIX”»²² por lo que se le ha calificado como galdosiana²³.

Por ello «se le alabó hasta el cielo y se le condenó a los infiernos»²⁴: a unos defraudó la estructura tradicional como a Octavio Paz que se refirió a ella diciendo que es «un intento poco afortunado de regreso al realismo tradicional»²⁵, e incluso se llegó a decir «que sólo era digna de tirarse por el excusado»²⁶; por el contrario a otros les pareció una demostración internacional de que «así como podía

¹⁷ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Bildungsroman*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Bildungsroman> (15 mayo 2013).

¹⁸ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

¹⁹ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

²⁰ FUENTES, C., en F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 57.

²¹ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

²² DA SILVA, M. A., *op.cit.*

²³ Cfr. GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

²⁴ FUENTES, C., en F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 57.

²⁵ PAZ, O., en GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

²⁶ FUENTES, C., en F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 57.

escribir novelas vanguardistas, era también capaz de escribir como los escritores que lo precedieron diez, veinte o cincuenta años»²⁷. Ejemplos de ellos es que Emmanuel Carballo la cataloga como «un juego literario»²⁸ y para Cintio Vitier es «una pintura física y moral de Guanajuato»²⁹ y una «intuición sobre la naturaleza mexicana»³⁰.

Para Manuel Durán, Carlos Fuentes «utilizó aquí la técnica que mejor convenía a los fines de su novela»³¹ y así lo expresó Fuentes en reiteradas ocasiones al explicar el motivo que lo llevó a imitar el estilo de Benito Pérez Galdós: «Yo no puedo hablar de la misma manera de la cultura recoleta, católica, provinciana de Guanajuato, que de otra marcada por el por-art, el consumismo y los medios de información»³².

Detrás de Fuentes «se esconde el sociólogo y el moralista moderno»³³, ya que como

*sociólogo ha decidido experimentar como en un vasto y preciso laboratorio con la vida de su héroe, mostrar cómo y en qué forma las fuerzas sociales actúan sobre las decisiones del individuo, torciéndolas, venciéndolas, dándole al individuo, incluso, los argumentos necesarios para presentar esta derrota como una victoria, o en todo caso como un mal menos o una necesidad ineludible*³⁴.

Por ello, cada uno de los capítulos es narrado por el autor siguiendo el estilo confesional imponiéndole una ley desde afuera y siendo un «testigo que persigue a sus personajes, examinando y apuntando los datos de la realidad»³⁵. Refrena el agotamiento descriptivo y «no exime al narrador en tercera persona de una complicidad con relación al destino de los protagonistas»³⁶ sino que recrea así «la tensión derivada de la confrontación entre la tentativa de distanciamiento

²⁷ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

²⁸ CARBALLO, E., en *Ibidem.*

²⁹ VITIER, C., en F. HERNÁNDEZ, J., *op.cit.* p. 21.

³⁰ *Ibidem.*

³¹ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

³² FUENTES, C., en DA SILVA, M. A., *op.cit.*

³³ GALAVIZ, J. M., *op.cit.*

³⁴ DURÁN, M., *Tríptico Mexicano. Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Salvador Elizondo*, SepSetentas No. 81, 1973, p. 77 en *Ibidem.*

³⁵ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

³⁶ *Ibidem.*

crítico y la necesidad de participación en la búsqueda angustiante de la verdad personal dentro de un anquilosado orden social»³⁷.

Como obra literaria se descubre que Carlos Fuentes confirió una misma dimensión social a *Las buenas conciencias* que se forja en la relación profunda de los personajes con su tiempo. Supo adaptar –de acuerdo a la concepción de Pérez Galdós- un *inconsciente individual* y un *inconsciente colectivo*³⁸. «Para poder expresar la confrontación entre la acción unificadora y alienante de los valores católicos-burgueses»³⁹ de un Guanajuato «mudo, de tenso fluir de la vida diaria entre sus extremos de cuna y mortaja»⁴⁰ y la formación de una identidad individual, Carlos presenta al que será el protagonista, Jaime Ceballos, que se encuentra ya al final de su adolescencia «dividido entre la obediencia y la rebeldía al enterarse de la existencia de otra realidad, que se le revela en el descubrimiento desconcertador del propio cuerpo y de la sexualidad»⁴¹ y el cual no tardará en decidir cuál es el rumbo que tomará su vida.

4.2 El inconsciente individual: Jaime Ceballos

Jaime Ceballos es un adolescente que físicamente es de rostro afilado y lampiño, con cabellera rubia⁴², su percepción del mundo es que no tiene lugar definido en él. Vive entre el sueño de pureza, pero la sangre le hierve quemando su ser. Deberá seguir uno de los caminos, ya sea el de la moral cristiana o el de los impulsos físicos de juventud ardiente; el de obedecer a su familia jerarquizada o volar con su propia independencia. Entre su mundo pequeño de pueblo chico, o el horizonte infinito que se le presenta enfrente. Entre el pecado o la salvación. La vida le mostrará verdades desnudas que lo llevarán a decidir cuál camino tomar⁴³.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 118.

⁴¹ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁴² Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* p. 71.

⁴³ Cfr. contraportada, *Ibidem*.

4.3 El inconsciente colectivo

Este inconsciente está conformado por los «otros protagonistas», y los considero así ya que intervienen y transforman en la vida de Jaime y en la novela: su padre Rodolfo Ceballos; sus tíos Asunción Ceballos y Jorge Balcárcel del Moral; la demás familia Ceballos (los ancestros difuntos a los cuales Carlos les llama como «los fantasmas amarillos»⁴⁴); la ciudad de Guanajuato, y hasta la casa de cantera. Para el presente apartado me he ayudado del estudio realizado por María Aparecida da Silva, titulado *Cuerpo místico, cuerpo erótico*⁴⁵.

4.3.1 Guanajuato, una villa de ventanas abiertas

*Una villa de ventanas abiertas se ofrecía como estímulo a su curiosidad primeriza. En el subir y bajar de Guanajuato, en la estrechez de viejas calles del siglo XVII, un panal de vida cotidiana se ofrece a los ojos curiosos. Detrás de esta ventana enrejada, una vieja amarilla cuenta el rosario al aire; detrás de aquella, cinco niños con babero blanco lamen los barrotes y cantan coros juguetones; detrás de la siguiente, una muchacha colorada baja los ojos y extiende la mano al galán callejero. Se tienden camas, se zurcen calcetines, se toma el refresco, se bebe el chocolate, se comentan las noticias y se urden los chismes, se abren los ojos a la vida que pasa, se espera en una mecedora a que la muerte llegue, se gestan nuevos hijos al ritmo de calceta, se barren pisos y se velan cadáveres: todo con las ventanas abiertas, expuesto a la mirada ajena*⁴⁶.

La bella ciudad colonial de Guanajuato será en esta novela el inconsciente colectivo que como cualquier otro personaje físico interviene y transforma. ¿Cuál será la función de Guanajuato como personaje? Representar en la ciudad al poder de la burguesía y del catolicismo. Así como la obra fue elaborada en un momento de ruptura de Carlos con su pasado, familia, burguesía y religión, la sociedad guanajuatense será uno de los antagonicos de la novela, y así lo manifiesta Carlos en un pensamiento de Juan Manuel Lorenzo, el amigo de Jaime: al referirse a Guanajuato como un «paraíso cerrado para muchos»⁴⁷. Esta expresión se puede interpretar de la siguiente manera: es paraíso, pues es una ciudad de bastante

⁴⁴ *Ibidem*, p. 11.

⁴⁵ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁴⁶ *Ibidem*, p. 118.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 117.

valor histórico y cultural, tanto por la belleza de sus construcciones: desde las casonas hasta sus templos, de cúpulas y de rejas, de mágicos laberintos empedrados, de faroles, árboles, muros ocres y cruces de piedras... y es cerrado pues está reservado para sólo unos cuantos: la burguesía, pues aunque Guanajuato reúne gente de todos los niveles sociales, el personaje que representa Guanajuato es el de los que mueven al pueblo, los ricos, no el de la gente pobre.

En la nota con la que abro este apartado, refleja un pueblo que vive quieto contemplando cómo es que la vida pasa ante sus ojos. Jaime y Juan Manuel caminan por los callejones, ya que Guanajuato es un «ciudad a propósito para la conversación y el paseo lentos, mágica en sus laberintos de piedra y en sus cambiantes colores definidos por el paseo del día y de la noche»⁴⁸.

*Pero todo, así mismo, extrañamente quieto, extrañamente silencioso. Una oscura soledad oprime esta existencia abierta. Lo que en otra latitud, y otra gente, sería fiesta y comunicación bullanguera, es en Guanajuato mudo, tenso fluir de la vida diaria entre sus extremos de cuna y mortaja*⁴⁹.

«Guanajuato es a México lo que Flandes a Europa: el collogo, la esencia de un estilo, la casticidad exacta»⁵⁰. Que tiene «una doble, y muy desarrollada, facultad de aprender lo teórico y convertirlo en práctica eficaz»⁵¹. Un Guanajuato católico que lee a Voltaire y a Rousseau, que discute en su Universidad a Heidegger y a Marx, que fue cuna de la Independencia de México y también de los estilos políticos mexicanos. Por tanto, el guanajuatense es «un mocho calificado»⁵², «mocho laico capaz de servir a la iglesia más oportuna y que, en su concepto, garantice la mejor administración práctica de la “voluntad general” teórica»⁵³.

⁴⁸ *Ibidem.*

⁴⁹ *Ibidem*, p. 118.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 17.

⁵¹ *Ibidem*, pp. 17-18.

⁵² *Ibidem*, p. 18.

⁵³ *Ibidem.*

*Inteligentes, de propósitos internos claros y manera exterior velada, herederos de una tradición que el excesivo centralismo mexicano no ha alcanzado a destruir, los guanajuatenses representan la cima del espíritu del centro de la República. Lo que en los michoacanos es seriedad rayana en lo solemne, en los guanajuatenses se deja atenuar por el sentido de la conveniencia y de la ironía. Lo que en los zacatecanos es exceso de arraigo provinciano lo templan los guanajuatenses con un sentimiento de universalidad [...] Lo que en el poblano es hipocresía abierta, en el guanajuatense es insinuación talentosa. Lo que en el capitalino, en fin, es afirmación o reticencia, en el guanajuatense es puro compromiso*⁵⁴.

En fin, el Guanajuato que Carlos nos presenta, parece el mismo pueblo que Agustín Yáñez describe en *Al filo del agua*: un pueblo terco, ensimismado, que no cambia. Pueblo conventual, hipócrita y sombrío; de ceguera y tortura, de equivocación y atraso, en una vida sujeta a moldes tan duros y mezquinos. Un pueblo en el que los sacerdotes, los políticos y las principales familias mantienen una vida de comunidad dentro de convenciones y conveniencias que, sin beneficiar a nadie, no hacen tampoco la felicidad de ninguno⁵⁵, «donde lo inalterable y lo inmóvil se han convertido en lo bueno»⁵⁶ e inmediatamente «se juzga malo todo lo que viene, lo que se mueve no porque viva o se mueva, sino porque amenaza con mover y destruir las formas de vida respetadas»⁵⁷ y que ahogan o expulsan a todos aquellos que quieren marcar un camino hacia el progreso o a los que piensan que deben de ser otras las normas de la existencia en común⁵⁸.

Se observa que el personaje colectivo de Guanajuato pasa de ser una pequeña ciudad de antaño para convertirse en un monstruo que asfixia a sus habitantes: es el Guanajuato de «las buenas conciencias» o de «conciencias tranquilas» aquellas con las que luchó Carlos Fuentes en su juventud y lucha que le pasará a Jaime Ceballos con el fin de que no se vea aplastado por el poder de la ciudad. Jaime deberá ser un «destructor de las conciencias tranquilas y gran

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ Cfr. CASTRO LEAL, A., *Prólogo*, en YÁÑEZ, A., *Al filo del agua*, Porrúa, México D.F. 1984, p. IX-XI.

⁵⁶ TORRENTE BALLESTER, G., *Literatura española contemporánea* (2 tomos, tomo 1: Estudio crítico), Guadarrama, Madrid 1969 en DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ Cfr. CASTRO LEAL, A., *op.cit.* p. IX.

creador de la esperanza humana»⁵⁹ tal y como lo fue el famoso cineasta español Luis Buñuel (Calanda, Teruel, Aragón, España; 22 de febrero de 1900 - Ciudad de México, México; 29 de julio de 1983⁶⁰) a quien está dedicada la obra, ya que Buñuel «atacó el fariseísmo oculto bajo ropajes de falsa devoción religiosa, atacó también lo que veía como enajenación y falsedad de la vida moderna, no sólo de la burguesía, sino de la clase desposeída»⁶¹, y del cual Carlos Fuentes pudo haber utilizado uno de sus dichos para epígrafe de la obra: «Gracias a Dios, soy ateo»⁶² en lugar del de Mounier y Kierkegaard, o junto con el de ellos. Por esto le dedica la novela a Buñuel, además de que fue para Fuentes un hombre cálido y un amigo incomparable.

4.3.2 Los Ceballos, gente decente y los fantasmas amarillos

Junto con Guanajuato el inconsciente colectivo de la novela lo forma un grupo de burgueses católicos: los Ceballos «familia guanajuatense de no escasos méritos y de extendido parentesco»⁶³. Pero no únicamente intervendrán en la novela aquellos personajes con los cuales Jaime convive como su tía Asunción o su padre Rodolfo, sino toda la generación de los Ceballos.

La novela inicia con el final, donde Jaime, recargado contra un muro azul de alguno de los callejones de Guanajuato, repetía su nombre en voz baja:

*Ceballos ¿Por qué se llamaba así? ¿Quiénes, y para qué, se habían llamado así antes que él? Eran esos fantasmas amarillos, encorsetados, rígidos, que su padre había colgado en las paredes de la alcoba antes de morir. Los Ceballos de Guanajuato. Gente decente. Buenos católicos. Caballeros. No eran fantasmas. Los traía metidos adentro, de buena o mala gana*⁶⁴.

Los Ceballos aunque eran una pobre familia de inmigrantes madrileños con el paso del tiempo y gracias a la gran labor del patriarca, se lograron colocar en un

⁵⁹ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 9.

⁶⁰ COLABORADORES DE WIKIPEDIA, *Luis Buñuel*, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Bu%C3%B1uel (15 mayo 2013).

⁶¹ FUENTES, C., *En esto creo* (Colección Carlos Fuentes), Planeta-DeAgostini, Barcelona 2002, pp. 35-36.

⁶² FUENTES, C., *Cronología personal...* p. 107.

⁶³ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 18.

⁶⁴ FUENTES, C., *Ibidem*. p. 11.

muy buen nivel social en aquel Guanajuato de mediados del siglo XIX. Pero Carlos Fuentes remarca que esta familia que venía a México sin ningún interés logra asimilarse rápidamente, ya que como buenos burgueses de pueblos hipócritas y conventuales, supieron que la relación pública está por encima de la verdad privada. Al leer el capítulo 2, uno se queda pasmado al ver las características con las que Fuentes desarrolla a esta familia, donde están por encima los intereses familiares antes que la felicidad de los hijos.

Pero ¿qué lugar tiene la familia en la cosmovisión de Carlos Fuentes? Respondo esta pregunta con frases que he tomado de *Todas las familias felices* ya que «La infelicidad suele ser lo que distingue a las familias»⁶⁵. Carlos Fuentes «habla de la familia como núcleo del dolor y la tragedia»⁶⁶ pues «la primera noticia de la familia en la Biblia es una desgracia: Adán y Eva son expulsados del paraíso, y Caín comete parricidio contra Abel»⁶⁷. En esta obra encontramos una de narración titulada *La sierva del padre* donde Carlos Fuentes nos dice en boca del padre Benito Mazón:

Yo vengo de una familia en la que cada miembro dañaba de algún modo a los demás. Luego, arrepentidos, cada uno se dañaba a sí mismo [...] Cada uno construía su propia cárcel. Cada uno, mi padre, mi madre, sobre todo mis hermanas, nos azotábamos en nuestras recámaras hasta sangrar. Luego, reunidos, cantábamos loas a María, la única mujer sin pecado concebida»⁶⁸.

Carlos Fuentes aparece con este libro (que escapa a la clasificación de novela o cuento) como los corifeos críticos de una modernidad satisfecha de sí misma a pesar de las evidencias contrarias, creyéndose programada para la felicidad y el progreso⁶⁹. «Hay una felicidad alcanzable a través del progreso, y en esa ficción hemos vivido mucho tiempo»⁷⁰.

⁶⁵ BUCIO, E. P., «Suple a la tragedia», en *Mural*, Guadalajara, 27 noviembre 2006, Cultura.

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ FUENTES, C., *Todas las familias felices*, Alfaguara, México D. F. 2006, 275.

⁶⁹ BUCIO, E. P., *op.cit.*

⁷⁰ *Ibidem*.

*El vacío que dejan el cristianismo y la modernidad lo han llenado el melodrama, la forma preferida de la modernidad y que puede ser definida como «la comedia sin humor», y lo vemos todos los días en las telenovelas, en el humor involuntario del cine mexicano*⁷¹.

Parece que para Fuentes la familia es la culpable de la infelicidad de sus miembros, y que como regla general eso acontece a todas y cada una de las familias. Utilizó como epígrafe de ese libro la frase escrita por León Tolstoi en *Anna Karenina*: «Todas las familias felices se asemejan, cada familia infeliz lo es a su manera»⁷². Y a diferencia de lo que nos cuenta de su vida y familia en *En esto creo* nos dice que «Formamos una familia feliz. A los ojos de Tolstoi, pues, no una familia demasiado interesante. Pero ¿quién quiere ser interesante al precio de ser infeliz?»⁷³.

Por eso los Ceballos es una familia interesante, porque la infelicidad de los padres marcará el triste camino de los hijos, y así cada una de las generaciones. Una familia marcada por el dolor y la tragedia que transmitirán ese sufrimiento a las generaciones futuras, como en un eterno presente, o en esa «circularidad del tiempo», al igual que lo que les ocurre a los Buendía en *Cien años de soledad*: «porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra»⁷⁴.

Jaime nace en esta familia Ceballos bajo el signo de una «orfandad camuflada»⁷⁵, «angustiada e impotente»⁷⁶ ante la fuerza opresora de los valores de la burguesía provinciana, donde será la agarradera para no sucumbir ni al dolor ni a la recriminación: hijo postizo de Asunción, pretexto para la autoridad patriarcal de Balcárcel, justificación –en aras de un destino superior que la madre hubiese entorpecido- para Rodolfo; iniciándose así la invasión física y psíquica del mundo

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² TOLSTOI, L., *Anna Karenina*, en FUENTES, C., *Todas las...* p. 9.

⁷³ FUENTES, C., *En esto...* p. 77.

⁷⁴ GARCÍA MÁRQUEZ, G., *Cien años de soledad*, Diana, México D.F. 2005 (43ª impresión), p. 432.

⁷⁵ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁷⁶ *Ibidem*.

restringido de Jaime, moldeado por una «“interesada devoción” y una “normatividad farisaica”»⁷⁷.

Los Ceballos es una familia que vive una vida sin perspectivas, donde la regla máxima de la vida consistía en evaporar los dramas reales⁷⁸. De ahí, el epígrafe de Mounier que dice: *On s'arrange mieux de sa mauvaise conscience que de sa mauvaise réputation* y que lo podemos traducir como «uno se las arregla – ponerse de acuerdo- mejor de su mala conciencia que de su mala reputación». Adelina, su madre, abandona al marido; Rodolfo mantiene, a su vez, una proximidad desobligada que señala el abandono simbólico del hijo, cuya educación deposita ciegamente en las manos de los tíos (y también padrinos) del niño. Con el traslado definitivo de Asunción y Balcárcel a la casa del Jardín Morelos, «se inicia la invasión física y psíquica del restringido mundo de Jaime»⁷⁹.

Los tres personajes –Jorge, Asunción y Rodolfo- saben que «es preciso no contradecir a fin de no ser contradichos y no violentar a fin de no ser violentados»⁸⁰. Estos personajes, al igual que Jaime, tienen mucha similitud con el hombre absurdo, posiblemente vivan también como tal, ya que con su forma de vivir, son ellos los que harán que Jaime se haga consciente del absurdo y los que lo llevarán a convertirse en un hombre absurdo. Por ello, me atrevo a decir que son también hombres absurdos y que en la novela ya viven como tales (y se alcanza a descubrir a lo largo de la obra cómo surgió en ellos ese sentimiento, que en los tres es específicamente el tema de la libertad). Aunque son distintas formas de ser y vivir el absurdo. Para Camus, el mundo del espíritu absurdo es un mundo sin Dios en el que no existen valores absolutos objetivos; sin embargo el único valor que sí existe es el de la libertad y junto con Sartre puede decir: «mi libertad es el único fundamento de los valores, y *nada*, absolutamente nada, justifica el adoptar tal o cual valor, tal o cual escala de valores»⁸¹. Los Ceballos y Balcárcel

⁷⁷ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 50.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 49.

⁷⁹ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁸⁰ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 50.

⁸¹ SARTRE, J. P., *El ser y la nada*, p. 76, en D'ATHAYDE, T., *op.cit.* p. 39.

sufren porque desde su infancia tuvieron que seguir las normas olvidándose, ya que fueron obligados, de su libertad de acción.

Su papá Rodolfo Ceballos aparecerá como ese buen hombre que quedó suspendido en un término medio de simplicidad e inhibición, acentuado por el desplante con el que los Balcárcel conducían sus vidas. Nunca tuvo la decisión suficiente para arrancar a Jaime de la vigilancia estricta de Asunción presentárselo a Adelina. Estaba acostumbrado a la lejanía de Jaime. Aunque cuando Jaime tenía 12 años sacó fuerzas para apelar a su curiosidad y atrajo la atención del niño. Rodolfo prefirió renunciar a su paternidad con tal de no ser violentado, con tal de olvidar y nunca más recordar cómo es que el absurdo ganó su vida y, como él mismo es responsable de su infelicidad, al igual que de la infelicidad de su hijo y también de la de Adelina, quien fuera su mujer.

La «normatividad farisaica» la representa su tío Jorge Balcárcel del Moral. Fue diputado local, director del banco y próspero prestamista. Hombre de solemne celebridad, sentencioso a invocar reglas morales a cada instante pero de una gran contradicción entre sus actitudes públicas y privadas. El tío Balcárcel no es un hombre religioso y si acude a ciertos actos es para continuar con una tradición familiar. Será el encargado de quitarle y no darle la libertad a Jaime, queriéndolo conducir por el mismo camino farisaico. El niño le irritaba pero le interesaba como materia prima moral⁸², pues él no podía tener familia, cosa que ocultó, aunque Asunción lo supiera. Como no podía tener hijos, al consolar a Asunción con su sobrino, no se sentiría ya con la responsabilidad de darle familia a su esposa. Jorge vive atormentado por la pureza que debe de tener la familia: él ama a su esposa, aunque ella cree que es frío, pero para él es su manera de respetarle: «No traeré la prostitución a mi casa. No soy perfecto; tengo la debilidad natural de los hombres. Pero a ti te respeto»⁸³ por eso cuando cae en la tentación sucia⁸⁴ se va lejos: a León, Guadalajara o México. Él en su casa es limpio y la ama

⁸² Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* p. 47.

⁸³ *Ibidem*, p. 149.

⁸⁴ Cfr. *Ibidem*.

castamente. Jorge ha querido también ser un hombre bueno, pero se dio por vencido.

Asunción desempeñará el cargo de la «interesada devoción». Aunque ella era una mujer religiosa, lo era sólo en la práctica, porque con su vida demostraba la ausencia y su no creencia en Dios. Pero como buena burguesa tenía que seguir con la tradición, aquello de ser católicos. Encarna la afectación y la hipocresía, características de su clase social. Pero vivirá también una sensualidad truncada. La esterilidad de su esposo, transforma al fin en «violencia interna, concentrada y primitiva»⁸⁵ la inocencia que «en una relación normal hubiese sido sexualidad corriente, sin relieves»⁸⁶. Vivirá en un mundo secreto de «visiones y apetitos insatisfechos»⁸⁷. Asunción muestra también características del hombre absurdo, pero su vida y la influencia en Jaime es mucho más compleja que la de su esposo Balcárcel. Ella será la encargada de «retener en una infancia enajenada y estacionaria, tan inalterable cuanto su propio luto»⁸⁸ convirtiendo su «maternidad frustrada con el deseo erótico no satisfecho, situación que se agrava al sentirse atraída por el sobrino»⁸⁹. Temiendo que con el crecimiento de Jaime pueda vencer su resistencia y asomar sus verdades más íntimas, éstas que busca disimular. En un momento Asunción «pasa de la desesperación a la completa histeria al intentar arrancar de Balcárcel un apasionado y auténtico acto de amor»⁹⁰. Ella tratando de evitar a toda costa que el desastre del pasado de Rodolfo se repitiera en el futuro de Jaime, duplica para el sobrino, la experiencia triste de una vida sin perspectivas, ya que ella impuso la carrera prestigiosa hasta la elección de la esposa, obligando también a Jaime a guardar como un tesoro su pureza.

Los tres personajes carecen de un vivir con sentido y serán ellos juntos quienes le quiten a Jaime el único valor que puede tener un hombre: su libertad.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 48.

⁸⁶ *Ibidem*.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ *Ibidem*. Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* pp. 144-150.

4.3.3 La casa de cantera

Después de que Jaime estuviera pensando sobre su familia «caminó de regreso a la casa de los antepasados [...] La mansión de cantera de la familia Ceballos abría su gran zaguán verde para recibir a Jaime»⁹¹.

En la novela, la casa señorial frente a San Roque, del tiempo de la Colonia, representa a los Ceballos: la unidad de la gente decente, esos buenos católicos, y los fantasmas amarillos que Jaime nunca conoció en persona. La casa alberga toda la tradición que la familia fue recibiendo con el paso de los años. Es lenta la vida de la casa así como lo han sido los Ceballos en la historia de Guanajuato, como verdaderos burgueses, que aunque la sangre les hierva por dentro, la verdad pública debe de ser distinta. Por eso hay algo ruinoso, más que paredes viejas y vigas húmedas es la podredumbre de los Ceballos. Es «casa de cortinajes»⁹², «símbolo de cerrazón y ocultamiento»⁹³. Todo, al igual que Guanajuato está quieto, pero cuando el viento gime hace caer por tierra las mesitas y los adornos cercanos como queriendo levantar la casa en vuelo, más el viento pareciera que se une también a la burguesía, dejando todo nuevamente en su lugar, el polvo buscando otra vez los rincones, o porque fue expulsado al querer provocar un cambio. Hay objetos que la luz se empeña en aislar. No es la luz la que no aleja y oculta, sino la frivolidad de la familia. No pueden dar a conocer a la sociedad lo que en realidad son, sino que tienen que fingir para que los vean como un ejemplo, no importando que al igual que la casa, todo el resto sea pardo. Eso sí, adornada por cortinajes gruesos, candiles, piso de parqué, sofás de seda y las columnas de lapislázuli: la apariencia ante la sociedad.

El bodegón de la casa es el que como todo bodegón reúne la historia, en este caso de los Ceballos, en sus baúles empolvados y en cada uno de sus rincones donde están las pertenencias de los antepasados. Muebles, cuadros, libros, carrozas. Pero entre las antigüedades, el bodegón guarda también los

⁹¹ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 198.

⁹² *Ibidem*, p. 13.

⁹³ PINKUS, L. T., *Las buenas conciencias o la astucia de Chronos*, en DA SILVA, M. A., *op.cit.*

sueños e ilusiones de los jóvenes de la familia. Es ahí donde Jaime soñó y se descubrió como hombre. Es ahí donde está la colección de mariposas de la tía Asunción, aquella mariposa que quiso volar y tuvo que ser también detenida por la fineza de unos alfileres que la ataron sin dejarla libre nunca más, y desde donde se mezclaron sus sueños con el vidrio pulverizado que las cubría, el vidrio destrozado de la familia Ceballos.

4.4 Conclusión

Carlos Fuentes escribió *Las buenas conciencias* con dos sencillas razones: como un reto literario y como una catarsis, resultado de un momento de ruptura muy traumática con su familia, con su pasado y con su educación religiosa y burguesa. Literariamente es un *bildungsroman* de tendencia realista, muy al estilo del escritor español Benito Pérez Galdós. Pero, simbólicamente, por la segunda razón de Fuentes, es un manifiesto de rebelión contra el conservadurismo católico al tratar de forma tan aguda las paradojas de la doble moral de los católicos de México. Carlos Fuentes construye en esta novela el abolengo de los Ceballos deteniéndose en la desarticulación cuidadosa de los mecanismos invisibles, pero inocultables, empleados por las familias para crear y consolidar una nítida y doble moral, que en esencia es llanamente amoral.

Literariamente podemos descubrir que Carlos Fuentes confiere una misma dimensión social y adaptó un inconsciente individual y un inconsciente colectivo a la novela para expresar la confrontación entre la acción unificadora y alienante de los valores católicos y burgueses de Guanajuato con la identidad individual del protagonista.

Los Ceballos han aprendido como buena familia burguesa que es preciso no contradecir a fin de no ser contradichos y no violentar a fin de no ser violentados. Que nunca dirán la verdad, y que nunca herirán con ella a otro miembro de la familia. Viven las reglas, esas recomendaciones que fueron aprendidas de los padres, y que a su vez las aprendieron de los suyos. Son

pequeñas homilias pasadas de generaci3n en generaci3n, indiferentes a la personalidad de cada nuevo ser, aplicables a todo porvenir.

El objetivo de Carlos Fuentes se cumpli3 en el texto, pues al momento de publicarse hizo una gran irrupci3n, ya que aunque en algunos sectores se le alab3 hasta el cielo, en otros tantos se le conden3 tambi3n hasta los infiernos por ser una burla contra el catolicismo mexicano. Sin embargo, las caracteristicas que nos ofrece tanto de la familia Ceballos as3 como del Guanajuato de tenso fluir de la vida diaria entre sus extremos de cuna y mortaja, nos ayudar3n a adentrarnos en el tema de la posibilidad de la filosof3a del hombre absurdo en esta obra. Es cierto que, en este cap3tulo ya utilic3 algunos t3rminos y defin3, en cierta forma, a los Ceballos tambi3n como hombres absurdos, sin embargo era necesario hacerlo, ya que adem3s de que en verdad muestran dichas caracteristicas, desde esta perspectiva nos ayudar3n a entender el proceso ag3nico de Jaime y su posible definici3n como hombre absurdo.

5. CAPÍTULO III

JAIME CEBALLOS, EL PROCESO AGÓNICO

«El hombre vive sensorial, sensible, emocionalmente un conjunto o enumeración de sentimientos que aún no conceptualiza»¹, el mundo se le manifiesta como «un orden natural, estable y maquinal»² hasta que una interrogante radical cambia esa percepción: «Por qué»³. El hombre «despierta» y se inaugura el movimiento de la conciencia.

En *Las buenas conciencias* este despertar de Jaime no es un instante breve sino que es un proceso largo, incluso, podemos llamarlo como un proceso agónico ya que abarca varios años de la vida de Jaime: desde los trece hasta los dieciséis; en total cuatro años difíciles y complicados que lo harán tomar conciencia de la falta de significado y de designio de la existencia humana. Dice Camus que el sentimiento de lo absurdo puede surgir de muchas maneras, en este caso surgirá debido a «las paradojas de nuestra moral»⁴: «la amoralidad de la doble moral»⁵. Para el presente capítulo me seguiré ayudando del estudio realizado por María Aparecida da Silva titulado *Cuerpo místico, cuerpo erótico*⁶.

¹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 4.

² *Ibidem.*

³ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 27.

⁴ DÍAZ ARCINIEGA, V., *op.cit.* p. 90.

⁵ *Ibidem.*

⁶ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

Antes de iniciar hay que tener algo muy claro lo ya manejado en el capítulo anterior al hablar sobre el origen *Las buenas conciencias* como manifiesto de rebelión contra el conservadurismo católico; por tanto resulta conveniente conocer la postura de Carlos referente a la religión católica: para Fuentes, Jesús⁷ es un personaje histórico muy completo, ya que es un hombre humilde, desprovisto de poder, desnudo de lujos, que gracias a su humildad y pobreza se convierte en el símbolo más poderoso de la salvación humana; pero de no haber sido rescatado por los Apóstoles y propagandizado por san Pablo, se hubiera perdido como uno más de los tantos hombres santos que recorrieron las rutas del mundo antiguo. El Hijo redime al Padre porque es el Hijo desobediente, ya que lo salva de su fama cruel y vengativa como Dios de Israel. Le da, como se diría en la crisis del comunismo, «rostro humano a Dios». Pablo fue el que instauró a Cristo y le dio el poderío sobre la Iglesia. Lo que le asegura que Jesús siga en la historia es lo mismo que le impide hacerse presente: la iglesia cristiana, sujeta a los vaivenes de la vida política, de los compromisos y las excepciones, de las traiciones a Cristo, de la seducción de lo mismo que Cristo fustigó: simonía, fariseísmo, fe de mentirillas, hambre de poder terreno. La iglesia se convierte en la industria de Cristo, una industria que nos aleja de Cristo. La iglesia es la venganza de Dios Padre contra un Cristo intolerable.

¿En qué postura se podría clasificar a Carlos Fuentes en el tratado filosófico sobre Dios? Se puede considerar como un ateo teórico relativo; aunque en algunos de sus textos se muestre agnóstico, ya que al igual que Pascal decía que es mejor creer en Dios, porque si Dios existe, salgo ganando, y si no existe, no pierdo nada⁸; pero por momentos pareciera ser más bien un ateo que, si no asiente la existencia de Dios, sí admite a la divinidad, como lo puede ser Jesús, exista o no el Padre.

Carlos Fuentes por tanto, transmitirá a Jaime Ceballos la experiencia con un Jesús histórico, hombre ejemplar, de vida secreta y oscura que son su

⁷ Cfr. FUENTES, C., *En esto...* pp. 132-137.

⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 56.

condición de eternidad; de contacto personal con los más indignos y los más incrédulos; que no dogmatiza, porque sus contradicciones mismas se lo impiden⁹. La iglesia la ve como institución que corrompe y se sirve del pueblo que confía en Dios. Y desde aquí partirá Jaime con su sentido de lo absurdo: el gran problema de la coherencia de vida, la gran contradicción de su familia y sociedad entre sus actitudes públicas y privadas. El vivir en un mundo farisaico. Este término de *fariseos*¹⁰ significa «separados» y evoca un tipo de mentalidad y espiritualidad puritana y rigorista de un grupo que existió en Palestina en tiempos de Jesús y el único que sobrevivió a la destrucción de Jerusalén, y que mantenía aislados del resto del pueblo a los que formaban parte de dicho grupo. Presumían de mayor perfección que los demás, por lo cual despreciaban a los que no conocían o no practicaban la ley. Cayeron en el formalismo y en la hipocresía religiosa. Insistieron en la observancia del sábado y en la pureza ritual. Su apego escrupuloso a la ley y a la tradición los condujo a la autosuficiencia y a la soberbia, que les impidió reconocer en Jesús de Nazaret el enviado de Dios.

5.1 La adolescencia de Jaime Ceballos

El «despertar» de Jaime comienza a los trece años de edad. Jaime descubrirá el Viernes Santo y frente al Cristo negro, que él, Jaime, es el protagonista verdadero de su vida¹¹. Reconocerá a Jesús no como una imagen a la cual hay que rendir un determinado ritmo monótono y mecánico, sino que es una persona que vino a salvar a todos los hombres, y donde tiene el mismo valor el burgués como el proletario, sintiendo así «por primera vez que no era verdad lo que le decía el tío Balcárcel»¹². Descubre la ley natural que habita en su corazón, que la moral es idéntica para todos y que la regla de conducta cristiana se imponía por igual. Ese encuentro con Cristo lo regenera y se experimentaba distinto sin saber o poder expresarlo.

⁹ Cfr. *Ibídem*, p. 135.

¹⁰ Cfr. *Biblia de América*, La casa de la Biblia, Madrid⁵ 1998, p. 1944.

¹¹ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

¹² FUENTES, C., *Las buenas...* p. 57.

Sin embargo vive sin la libertad para regenerarse. Ocurrirá un suceso que completará el proceso de transformación. Se encontrará con Ezequiel Zuno¹³, minero sindicalista perseguido por la policía, hombre que logrará conquistar la confianza de Jaime a través de su mirada franca y sus palabras de confianza, y le hará descubrir el sentido de la libertad, sensación que todavía no ha disfrutado. Ezequiel será una de esas voces necesitadas, que reclama un salario justo y un trato digno, que levantó a los trabajadores de una mina; fue golpeado y tuvo que escapar antes de que le dieran ley fuga. Ezequiel es el Cristo cercano pero que no está mudo. Descubre la fortaleza de un hombre. La voluntad verdadera de un hombre y no esa cosa que predicaba el tío. Sin embargo la alegría que lo envolvía se vio frustrada, cuando el poder de la burguesía vence nuevamente sobre el necesitado: Zuno es capturado. Jaime se aflige al presenciar casualmente la marcha, y pareciera que vive analógicamente la Pasión de Cristo al contemplar, en la realidad presente y concreta, lo que vive un ser próximo y palpable. Jaime se desplomará: inútilmente quiere declarar a su nuevo amigo su inocencia lo que le llevará a convertirla en culpa asumida.

Vendrá una segunda etapa en la vida de Jaime: tratará de luchar contra la burguesía, y desde donde comprenderá lo que vivió hace dos años. Ha pasado el tiempo y «se pierden, en el recuerdo, horas, días enteros: trozos totales de existencia»¹⁴. Tiene Jaime ahora quince años y la lectura le ayudará a luchar secretamente contra la realidad que lo sofoca. Al cumplir catorce años pedirá de regalo una Biblia¹⁵, cosa que será entregada pero no sin resistencia. Jaime encontrará en este libro un mundo de sorpresas y revelaciones análogo al palpitante universo callejero de aquella mañana iluminada del Sábado de Gloria. Recurrirá nuevamente a la caballeriza y es ahí donde al leer la Biblia, pasará de la contemplación a la postura reflexiva. Conoció en Ezequiel a Cristo, y ahora las palabras de Jesús se confunden con la historia de lucha del minero «Yo he venido a arrojar el fuego sobre la tierra» y comprenderá que ser hombre no era como la

¹³ *Ibidem*, pp. 72-83.

¹⁴ *Ibidem*, p. 85.

¹⁵ *Ibidem*.

vida de sus antiguos familiares en la tranquilidad, sino que es la vida de fuego de Ezequiel «porque en adelante se dividirán las casas; se dividirán el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre...».

Jaime comenzará a vivir según la parábola y «luchará con palabras distintas» que se oponen con nitidez al sonsonete del rezo y a las reminiscencias de otros discursos pronunciados en la familia diariamente. Y es con las mismas palabras de Cristo con lo que Jaime asociará y comprenderá los códigos con los cuales dialogan sus familiares: «de fuera», «los publicanos, los pecadores» y unirá el nombre de su madre con el de Ezequiel, y junto con «todos los seres a los que la familia Balcárcel Ceballos había negado la entrada al cielo»¹⁶.

En estos siguientes años Jaime luchará contra el rencor, el odio y la rebeldía, luchará contra toda la vida provinciana, contra los chismes y las buenas intenciones, y contra los sanos consejos. Late su corazón rápidamente, porque cree que puede serlo todo, que la incógnita del futuro sólo puede ser una afirmación, que la juventud es el aviso de la gloria. No querrá confesarse más. No será juzgado para no juzgar, no condenará, porque no permitirá que lo condenen¹⁷.

Su amigo de preparatoria es un joven indígena llamado Juan Manuel Lorenzo¹⁸, que curiosamente representará la otra parte de Guanajuato, la de la gente pobre, esa gente pobre que carga al Cristo negro el Viernes Santo, donde los fieles se pierden con la imagen, donde en lugar de ganar algo gracias a la devoción, desearían renunciar; donde su fe no parecía una manera de afirmarse en la vida, sino de desprenderse de ella, evaporándose en el anonimato. Es también un inconsciente colectivo, pero de viejas desdentadas y sofocadas por trapos oscuros, de campesinos vestidos de azul, de ojos pardos y pies embarrados de lodo quebradizo, que en comparación de la clase alta, disfrutaban y valoran su religión; por ejemplo, el rosario es para ellos el pasar entre sus dedos

¹⁶ *Ibidem*, p. 92.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 100-101.

¹⁸ *Ibidem*, p. 116.

como granos de maíz, la parte más rica de su esencial pobreza¹⁹. Parece ser que este otro inconsciente es un reclamo contra la burguesía, pues aunque no tienen lo económico o la buena educación, tiene el gran valor de la libertad.

Lorenzo es un joven de ojos profundos y límpidos²⁰ que se abrían con cierto asombro, como si descubriesen por primera vez todas las cosas. Joven becado por el gobierno que se trasladó de su aldea de cabras y chozas pardas a la capital del estado; que lamentablemente no es de «alguna familia amiga» o de clase alta para que en realidad pueda ser amigo de Jaime, aunque no importa que verdaderamente fuera su amigo y el único que le afirmara a Jaime su individualidad. Sin embargo al finalizar la novela Jaime reconoce que su amistad con Juan Manuel le hace sentirse tranquilo con su conciencia²¹: que no lo quiere de verdad, porque lo siente fuera y cree que él puede inclinarse a darle la mano sin perder su dignidad. Jaime quiso ser libre como Juan Manuel y al final, cuando se deja ahogar por la sociedad, es cuando dice no quererlo en verdad, ya que es la forma inconsciente de reclamar que él nunca tendrá la libertad, ésa que tanto ansiaba y que ahora sin ella, simplemente buscará ser feliz.

En Irapuato conocerá a su madre²² en una mezcla de cantina y abarrotería, donde llegará acompañada de dos jóvenes en busca (las tres) de batalla. Al saber que su nombre es Adelina López las palabras le llegaron al oído, sofocadas por el martilleo lejano de los rieles y las máquinas, levantó el rostro y la devoró con los ojos, saliendo sin esperar a Lorenzo.

Los Ceballos nunca tuvieron fe en Rodolfo, su padre. Él ansiaba que en algún momento su padre interviniera protectoramente para defenderlo de Balcárcel; pero también Rodolfo no se tenía fe. Permaneció siempre con las manos sobre el regazo, con respeto y atención. En varios momentos Jaime quiso gritarle a su padre que lo ayudara²³, que él era su padre, el que le dio la vida; pero

¹⁹ *Ibidem*, p. 108.

²⁰ *Ibidem*, p. 116.

²¹ *Ibidem*, p. 188.

²² *Ibidem*, pp. 129-132.

²³ *Ibidem*, p. 111.

descubría que al fin y al cabo era también un hombre consumido por el poder de la sociedad.

La situación de cada uno de ellos, y en especial la de Adelina y Ezequiel son las que en verdad le explicaban la fe y no las palabras de la Biblia. Estos nombres, estas personas, que habían sufrido un mal concreto a manos de esas personas concretas que formaban su familia. Cuántas veces en su soledad hubiera querido gritarles lo que pensaba²⁴: a su padre que dejara el miedo y que tuviera la entereza de asumir su responsabilidad y acercarse a Adelina. A su tía Asunción de que no era un pecado ser mujer y sí el ser hipócrita. A Balcárcel que él, Jaime, era una persona y que lo respetara como era y por lo que era, que las virtudes deben amarse más de lo que se teme a los vicios. Y cómo decirles a los tres, que se decían católicos, que debían comportarse como cristianos en todos los actos de su vida: que fuesen cristianos enteros, o que se abstuvieran a mencionar siquiera una fe que en sustancia no practicaban.

Jaime decidirá sacrificarse²⁵ como instrumento de redención por los pecados de la sociedad que busca combatir, decidido a transformar en acción concreta lo que antes había concebido tan sólo como un ideal de nobleza, por eso en el séptimo capítulo la escena se abre con la flagelación de Jaime tratando de encarnar por completo el mismo papel de víctima expiatoria de los pecados humanos asumido por el Cristo histórico y justiciero.

Jaime acusará²⁶ de que la iglesia es el lugar a donde van los tíos y todos los demás para sentirse buena gente, al igual que ir al teatro o a una fiesta. No les importa Cristo, ni quieren de veras vivir con Él. Reafirmando que, además, ni pueden. Jaime se presenta como el hombre que puede hablar con Cristo hombre y que se pueden entender, y al cuál le pedirá perdón por él y por todos sin necesidad de confesarse. El padre Obregón condenará²⁷ el carácter pretencioso y

²⁴ *Ibidem*, p. 123.

²⁵ *Ibidem*, pp. 139-144.

²⁶ *Ibidem*, p. 156.

²⁷ *Ibidem*, pp. 150-159.

narcisista de Jaime en su intento por imitar la humillación de Jesús: «lo sublime está muy lejos de nuestras fuerzas»²⁸.

Es en este momento cuando Jaime asiste a la destrucción de su creencia en la abnegación individual como fuerza capaz de regenerar a la sociedad. Fue en vano su suplicio, ya que se debe servir a Dios «a la manera humana y de acuerdo con el tiempo»²⁹, a la espera de que algún día pudiera servirle «a la manera divina y de acuerdo con la eternidad»³⁰. Jaime se rinde al dominio imperioso de las circunstancias, pero lo hace porque hasta ahora se da cuenta de la irracionalidad del mundo. Al fin se ha hecho consciente de su impotencia frente al universo y su propio destino³¹. Esta confrontación del mundo irracional con el desesperado deseo de claridad ha hecho que en él surja el absurdo. Jaime ha comenzado a despertar, y «“comienza”, eso es importante»³².

5.2 La muerte de Rodolfo Ceballos

Sin embargo, algo mantiene aún a Jaime atado, pero le falta todavía un episodio más en su vida, posiblemente el más importante, que es el que lo consolida en el absurdo y lo desata de todos sus temores: la muerte de su padre.

Rodolfo comenzó a declinar³³. Adelgazaba, vomitaba y orinaba sangre. Se fatigaba mucho y empezó a no dormir. Surgió con la manía de colocar los retratos de la familia, aquellos rostros inmóviles en las paredes de su cuarto. Jaime por su parte no le hablaba, pero conservaba aún una esperanza. Rodolfo lo miraba con amor y le solicitaba su ternura durante las comidas en familia³⁴, y como si supiera que le quedaba poco tiempo, el asedio hacia Jaime se intensificó, llegando incluso

²⁸ *Ibidem*, p. 158.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 3.

³² CAMUS, A., *El mito...* p. 27.

³³ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 163.

³⁴ *Ibidem*, p. 166.

a incomodar de más a Jaime, tanto que llegó a decirle a Asunción: «¡Por favor, tía, dígame que no me mire así!»³⁵.

Fue hasta esa cena cuando Asunción reconoció frente a Jorge que Rodolfo estaba enfermo. Jorge se retirará molesto y Jaime pedirá permiso para abandonar el comedor. Quedando solos en aquel lugar los dos hermanos. Y comienza un breve, pero profundo diálogo donde Rodolfo habla sobre el absurdo de su vida: «¡Qué distinto... lo que somos de lo que pudimos ser!»³⁶... «me hubiese gustado ser tan feliz como ellos»³⁷ (esto lo decía en relación a sus padres). Y tuvo que aparecer el tema de Adelina: «sé que me dejaron solo, que me quitaron a mi Adelina, que con todo y todo me hubiera dado calor y compañía ahora que ustedes me dejarán morirme solo en mi cuarto...»³⁸, sin embargo, Asunción continuó con aquella cantaleta familiar «Yo te dije que era indigna de ti y de nosotros»³⁹ «Es que eres tonto, tonto»⁴⁰ «Por eso fui yo la madre, porque tú te equivocaste... Sólo tú tienes la culpa»⁴¹. Rodolfo ya no quería escuchar, se sentía mal, quería descansar. Jaime aparece «y levantó a su padre con un brazo»⁴². Jaime escuchó todo, y aunque fue poco, estuvo muy agradecido por esas palabras⁴³. Sin embargo, Jaime «que veía al enfermo derrumbarse, no pensó en ayudarlo», o mejor dicho, no «sabía qué decirle, o cómo acercarse a él»⁴⁴, «aunque nunca encontró la palabra»⁴⁵.

Después Rodolfo cayó en cama, y en una ocasión se atrevió a tocar a su hijo. Jaime se sentó a su lado y «sintió el repudio de los malos olores»⁴⁶. Pensaba en la cita evangélica de las casas divididas. Rodolfo exclamó: «Morimos mucho,

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *Ibidem*, p. 168.

³⁷ *Ibidem*, p. 169.

³⁸ *Ibidem*, pp. 169-170.

³⁹ *Ibidem*, p. 170.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ *Ibidem*, p. 171.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 172.

⁴⁶ *Ibidem*.

mucho tiempo»⁴⁷. Esa misma noche, ya de madrugada, Rodolfo moría de cáncer en el estómago.⁴⁸

«Tarde o temprano, a todos nos toca»⁴⁹ exclamó Jorge frente al cadáver de Rodolfo. Jaime ahí comprendía que «ya no tenía nombre»⁵⁰ y que ya no era posible el último gesto de amor, aunque sintiese el impulso de acercarse al cadáver y besarle la frente. Pero un sentimiento de mentira lo detuvo⁵¹. En ese momento, en que descubría que la muerte es el absurdo supremo de la vida, Jaime se consolida como hombre absurdo.

5.3 Conclusión

La filosofía del absurdo parte de la constatación de lo absurdo de la existencia y de la carencia de finalidad de la vida del ser humano; y esta constatación puede surgir de muchas maneras. Jaime Ceballos lo ha constatado en dos momentos muy precisos de su vida: a lo largo de su adolescencia y con la muerte de su padre. Su proceso ha sido agónico, pues tuvieron que transcurrir cuatro largos años para constatar su impotencia frente al universo y su propio destino. Y fue agónica pues él no se resignaba a entender que el mundo es irracional, y por ello buscaba de una forma y otra, un significado posible para su vida.

La primera parte de ese proceso, que precisamente son los cuatro años y a su vez, dividido también en dos etapas, ha surgido en base a las paradojas de la moral. Él quiere ser bueno, quiere ser un buen cristiano pero su sangre le hierve, surgiendo aquí la primera confrontación. Pero al querer ser bueno y vivir de acuerdo a su fe de cristiano, le provoca la persecución y el enfrentamiento de su misma familia, surgiendo a su vez otra confrontación. Por ello tratará de rebelarse contra su familia (pero esta rebelión es distinta de la que plantea Camus para el hombre absurdo) siendo una rebelión que busca imponer la verdad sobre la

⁴⁷ *Ibidem*, p. 173.

⁴⁸ Cfr. *Ibidem*, pp. 173-174.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 174.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ *Ibidem*.

falsedad, pero en este tramo, será el padre Obregón quien le ponga un alto a esta rebeldía. Una confrontación más: ni siquiera quien predica el cristianismo entiende cómo debe de vivir un buen cristiano. Y es aquí, gracias a tres confrontaciones, al menos tres que he descubierto, donde Jaime descubre que no tiene un lugar definido en el mundo y que todas las certidumbres se le han convertido en piedras. Entiende que no puede entender al mundo.

Pero el proceso no ha terminado, pues a pesar de que el mundo le parece opaco, hostil, oscuro, indiferente, todavía brilla en él una esperanza, su padre. Pero precisamente será él quien le muestre la inhumanidad del hombre. Y comienza la segunda etapa de su proceso, etapa muy breve, pero tan profunda y certera, que consolida el razonamiento que ya venía realizando, y que no se atrevía a concluir. Entiende que Rodolfo, igual que él, fue también un rebelde, e incluso, lo sigue siendo (nuevamente, no el rebelde de Camus). Pero a su vez descubre que a pesar de rebelarse, nunca será feliz. Ahí está el claro ejemplo de su padre. Es aquí donde se inserta aquel aforismo de Nietzsche⁵² y que Fuentes lo tomará de *L'affrontement chrétien* de Mounier: uno se las arregla mejor de su mala conciencia que de su mala reputación⁵³. Y de nuevo el absurdo se hace presente en su pensamiento: no soy feliz haciendo lo que mi familia me obliga. Pero tampoco lograré ser feliz haciendo lo que hago, pues todos (el inconsciente colectivo: la ciudad y la familia), se encargarán de que no sea feliz. Y ¿para qué? para morir mucho, mucho tiempo⁵⁴ en la vida, y venir al cabo a morir definitivamente tiempo después, consumándose así el absurdo supremo. Con la muerte de Rodolfo Jaime entiende que la vida no se detiene y que en cualquier momento puede terminar. Aquí se viene a rellenar el tiempo que casualmente nos regalaron con palabras rápidas y acciones ligeras. Por tanto no le queda más que aceptar lúcidamente su destino; y eso es lo que hace su grandeza.

⁵² «Man wird mit seinem schlechten Gewissen leichter fertig, als mit seinem schlechten Rufe» (tr. "Soportamos más fácilmente la mala conciencia que la mala reputación") NIETZSCHE, F., *Die fröhliche Wissenschaft*, en TEXTLOG.DE, *Die fröhliche Wissenschaft (la gaya scienza)*, <http://www.textlog.de/21217.html> (15 mayo 2013).

⁵³ «On s'arrange mieux de sa mauvaise conscience que de sa mauvaise réputation» MOUNIER, E., *L'affrontement chrétien*, en FUENTES, C., *Las buenas...* p. 10; Cfr. EKLOGAI, *Emmanuel Mounier — Oeuvres complètes (Tome III)*, http://eklogai.blogspot.mx/2010/03/emmanuel-mounier-oeuvres-completes-tome_967.html (15 mayo 2013).

⁵⁴ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 173.

Jaime Ceballos ha tomado conciencia del absurdo de su vida. El primer paso del hombre absurdo expresado por Camus en *Le Mythe de Sisyphe* se ha comprobado en la vida de Jaime. Ahora, falta sólo saber si la convicción de la absurdidad de la existencia será quien dirigirá su conducta y poder concluir si Jaime es completamente un hombre absurdo.

6. CAPÍTULO IV

JAIME CEBALLOS, HOMBRE ABSURDO

El primer paso para configurarse como hombre absurdo ya lo ha realizado Jaime Ceballos. Pero ahora para definir a Jaime como un verdadero hombre absurdo, falta conocer si la convicción del absurdo será quien dirigirá su conducta, y si es ello quien lo hace abandonar su lucha y aceptar la vía de la conveniencia individual y el reconocimiento social a cambio de renunciar a su libertad y a sus pasiones humanas. Para este capítulo además de utilizar los conceptos de la filosofía del absurdo de *Le Mythe de Sisyphe*, comparé en algunos casos el actuar de Jaime Ceballos con el de Meursault, protagonista de *L'Étranger* para aplicar no sólo los conceptos abstractos filosóficos de Camus, sino para servirme también de esa misma filosofía pero transformada en la poesía que aplicó a su literatura; y ayudándome del estudio realizado por el Mtro. Hamza Boulaghzalate sobre lo absurdo en Camus y Sábato¹.

6.1 La convicción del absurdo

La novela está dividida en 10 capítulos con una pequeña introducción sin numerar, y que a su vez es la narración final del capítulo 10. Del capítulo 4 al capítulo 8 podemos ubicar el proceso agónico de Jaime ya estudiado en el capítulo anterior. La muerte de Rodolfo Ceballos acontece al finalizar el bloque ocho. Los tres

¹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.*

primeros capítulos son introductorios: la casa, la familia Ceballos y Jorge Balcárcel. Ahora me ubico en los dos últimos capítulos.

Puedo decir que estos dos capítulos finales son los más importantes de la obra, e incluso, puedo considerarlos el inicio verdadero de la novela, o mejor dicho, de la trama. Pues es a partir de la muerte de Rodolfo desde donde Carlos Fuentes nos narrará la vida de Jaime Ceballos: los ocho capítulos iniciales como un pasado y los dos últimos como el presente. Y precisamente estos capítulos corresponden sencillamente a dos días.

Me atrevo a considerarlos como los más importantes por dos razones: la primera, precisamente la que acabo de mencionar que es a partir de este suceso desde donde Fuentes narra la historia de Jaime, y después de ello, es cuando opta por su decisión de vida. Y la segunda razón es por el tema de la muerte, ya que es un asunto muy ligado a la cuestión del absurdo, incluso hasta llegarla a considerar como “el absurdo supremo de la vida”², pues como dice Malraux «la muerte está allí, comprendéis [...] como la irrefutable prueba de lo absurdo de la vida»³.

6.1.1 La muerte

En la novela, la muerte de Rodolfo es precisamente «esa prueba irrefutable» que necesitaba Jaime para comprender la irracionalidad del mundo y que termina por quitarle el poco sentido de la vida que le quedaba, a tal grado que lo hace pensar que «ya no tenía nombre»⁴. Si para Jean-Paul Sartre la muerte es una ruptura, es límite, es caída en el vacío, y en lugar de dar sentido a la vida, es quien le quita toda su significación⁵, son palabras aplicables precisamente en esta obra, pues es la muerte la ruptura de los ideales de Jaime y el inicio de otra vida.

² *Ibidem*, p. 10.

³ MALRAUX, A., *La problématique de la mort dans le théâtre de l'absurde*, en *Ibidem*.

⁴ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 174.

⁵ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 10.

Para Camus «el centro de la vida está en el hombre, con su vida absurda, privada de sentido, llena de dolor y limitada por la muerte»⁶ por tanto no podría faltar este tema en *L'Étranger*. Comienzo aquí con la primera relación entre las dos novelas. La historia de Meursault inicia con la evocación de la muerte de su madre: «Hoy, mamá ha muerto. O tal vez ayer, no sé»⁷, y de una forma más dramática terminará la novela imaginándose Meursault cuando sea llevado a la guillotina⁸.

Podemos interpretar que para ambos personajes la muerte es más absurda que la vida, ya que es el problema esencial y existencial de la condición humana: «Meursault declara que si no le importa la vida, el amor de una madre, la religión, el destino que uno escoge, es solamente porque existe “un único destino” que debía escoger todo el mundo: la muerte»⁹. Por su parte, Jaime comprende que todo había sido tan sencillo y tan diferente de todo lo que había pensado: «aquí se viene a rellenar el tiempo que casualmente nos regalaron con palabras rápidas y acciones ligeras»¹⁰ pues así como hoy me arrojé en los brazos rápidos de una prostituta mañana me escurriré dentro de un féretro¹¹.

6.1.2 La ausencia de comunicación y la soledad

La filosofía del absurdo junto con el tema de la muerte «ha dibujado un cuadro particularmente sombrío en las relaciones humanas y de los problemas metafísicos: la ausencia de comunicación entre los seres humanos»¹² y con ello, la situación de soledad. Jaime, al igual que Meursault, no ha podido escapar de esta irremediable situación. Carlos nos narrará que Jaime se sentía más seguro hablando sólo que con los demás¹³. Y en esa soledad les habría dicho a sus tíos y a su papá lo que pensaba, pero que nunca se atrevió¹⁴ a decirlo. Así como

⁶ *Ibidem*.

⁷ CAMUS, A., *El extranjero...* p. 9.

⁸ *Ibidem*, p. 124.

⁹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 11.

¹⁰ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 190.

¹¹ Cfr. *Ibidem*.

¹² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 9.

¹³ Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* p. 122.

¹⁴ Cfr. *Ibidem*.

tampoco se atrevió a decirle a Adelina que era su hijo¹⁵ y a Juan Manuel no le cuenta totalmente su resolución final¹⁶. Por su parte, Meursault cuando está frente al juez de instrucción parece ausente, no habla, no se comunica incluso ni siquiera para defenderse y así salvar su vida. Permanece mudo, pasivo, y silencioso, ¿por qué va a hablar si no tenía nada que decir?¹⁷.

En cuanto a la soledad sólo basta decir que Jaime fue un niño solitario que se pasó sus horas jugando en el bodegón¹⁸. En la escuela fue el menos sociable¹⁹. Y aunque tenía a Juan Manuel Lorenzo como a su amigo²⁰ al final de la novela se queda solo, ya que se separan por los caminos tan diversos que les ha tocado vivir²¹.

6.1.3 El suicidio

Cuando el hombre es ya consciente de lo absurdo «comienza a meditar sobre el suicidio como una solución para resolverlo»²². Y posiblemente sea la opción más lógica para alguien que ha perdido razón en su vivir, y por eso mismo Camus exclama al iniciar *Le Mythe de Sisyphe* que «no hay sino un problema filosófico realmente serio: el suicidio»²³. Sin embargo el hombre absurdo no opta en ningún momento por el suicidio como solución a su vida sin sentido, sino que se aferra, acepta su condición absurda y comienza a vivir sin apelación²⁴. Jaime Ceballos, así como Meursault «en ningún momento se le ve reflexionando sobre la posibilidad del suicidio»²⁵. Ambos han entendido muy bien el absurdo y han aceptado plenamente la realidad absurda en que están envueltos²⁶.

¹⁵ Cfr. *Ibidem*, pp. 132 y 177.

¹⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 197.

¹⁷ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 9.

¹⁸ Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* p. 70.

¹⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 96.

²⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 116.

²¹ Cfr. *Ibidem*, pp. 194-196.

²² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 4.

²³ CAMUS, A., *El mito...* p. 15.

²⁴ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 5.

²⁵ Cfr. *Ibidem*.

²⁶ Cfr. *Ibidem*.

Mientras enterraban a Rodolfo Ceballos en el cementerio, Jaime «no podía contener la amarga alegría que le inundaba el pecho»²⁷. Y «como que no podía comprender el sentimiento de liberación que le asaltaba a medida que los restos de su padre iban desapareciendo bajo la segunda mortaja de lodo»²⁸ (pues estuvo lloviendo los últimos días). Al terminar pidió a sus tíos quedarse un rato solo. Llegó enseguida Juan Manuel Lorenzo²⁹ para saludarlo, y caminaron de regreso. La plática que surgió fue en relación a Adelina: Lorenzo le recalcó que, al igual como lo hicieron su padre y sus tíos³⁰, Jaime se avergonzó de ella en Irapuato. A lo que Jaime le respondió que no. Los amigos siguieron caminando y fueron a parar a cierto lugar a tomar cerveza.

6.1.4 Las tres consecuencias: rebeldía, libertad y pasión

Camus dice que el absurdo tiene tres consecuencias: «mi rebelión, mi libertad y mi pasión»³¹. Ahora, en base a la narración, comienzo con el primer punto: la rebelión. Entendemos por rebeldía al «enfrentamiento perpetuo del hombre con su propia oscuridad»³². «La rebeldía es en sí una manera de vivir el absurdo»³³ ya que «no es sino la seguridad de un destino aplastante, sin la resignación que debería acompañarla»³⁴.

Cuando están tomando la cerveza, brota un primer signo de rebeldía en Jaime: «¿tú has estado con una vieja alguna vez?»³⁵ le pregunta a Lorenzo a lo que su amigo le responde que no. Por ello salen con dirección al barrio de Pastita, donde hay una casa muy buena³⁶. Llegaron al lugar y esperaron a que alguna mujer estuviera desocupada. Después de un rato «una muchacha pequeña, morena y llena de lunares»³⁷ tomó del brazo a Jaime y tras tratar el pago de los dos se fue con ella. Esta mujer, llamada Olga, era la prostituta favorita de su

²⁷ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 175.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ *Ibidem*, p. 176.

³⁰ *Ibidem*, p. 177.

³¹ CAMUS, A., *El mito...* p. 92.

³² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 13.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 179.

³⁶ *Ibidem*, p. 180.

³⁷ *Ibidem*, p. 181.

padre. Tener sexo era una forma de rebelarse, aunque «se le bajó la cerveza y se dio cuenta de que tenía miedo. Un temblor incontrolable se apoderó de él»³⁸ y tan sólo duró diez minutos con ella³⁹. Era su primera vez⁴⁰.

Sin embargo en este lugar habrá un encuentro que le ratifica su decisión absurda. Ya lo había decidido, ahora sólo confirmaba. Después del sexo fueron a la sala, para que conociera el ambiente⁴¹, «un grupo de mujeres y hombres bailaba y reía con gran estrépito»⁴² Y Jaime reconoció, además de a don Maximino Mateos sentado en un sofá, a su tío Jorge Balcárcel del Moral que bailaba solo encima de la mesita de la sala sin zapatos, sin saco, con un gorrito de crepé sobre la cabeza y una botella de ron en los brazos⁴³. Jaime comenzó a reír como ninguno. Cuando Balcárcel lo vio, se paralizó. Jaime, siguiendo en su rebelión, besó en la boca a la muchacha y salió de casa, decidido a guardar el secreto como un triunfo para el futuro.

Como la muerte de su padre lo dispensaba de no ir a clases, Jaime durmió hasta las once de la mañana. Y por la tarde fue a visitar al padre Obregón pues quería ansiosamente confesar que había estado con una mujer. El diálogo⁴⁴ que surge entre ellos dos, es muy distinto al que tuvieron anteriormente. Ahora el padre lo llamó cobarde, un fariseo más, «sólo te amas a ti mismo, y a los demás les otorgas tu orgullo disfrazado»⁴⁵, su flagelación fue «un gesto de desafío y de desesperación [...] sólo querías justificarte a ti mismo»⁴⁶.

Jaime salió confundido y con la inteligencia nublada⁴⁷, pues estaba turbado. Fue a hincarse al templo, junto a su tía Asunción, en este primer día de la novena. Y mientras rezaban, dialoga, a través de la oración, con Cristo. Es un diálogo muy

³⁸ *Ibídem.*

³⁹ *Ibídem.*

⁴⁰ *Ibídem.*

⁴¹ *Ibídem.*

⁴² *Ibídem.*

⁴³ *Ibídem*, p. 182.

⁴⁴ *Ibídem*, pp. 183-187.

⁴⁵ *Ibídem*, p. 184.

⁴⁶ *Ibídem*, p. 185.

⁴⁷ *Ibídem*, p. 186.

breve⁴⁸ pero en cierta forma muy extraño, pues después de que Jaime le confiesa que no tiene el valor de acercarse a Adelina (que ese mundo le llena de horror, que no sabría de qué hablarle, que no aguantaría sus palabras, ni la suciedad, ni la mala educación) y que su amistad con Juan Manuel sólo le hace sentirse tranquilo con su conciencia, así como aquel desplante de ir a trabajar a Irapuato, Jesús le reprocha que sólo ame a los humildes desde arriba. Y aquí se termina el diálogo. Éste es otro momento de rebeldía, sin embargo, es el grado más alto de rebeldía del hombre absurdo: el decir «no» contra todos los problemas últimos de la existencia: la soledad, la muerte, la desesperanza, la presencia o ausencia de Dios. Jaime se rebela contra Dios. Y por eso termina su diálogo ya que «la voz de Cristo se alejaba, vencida por la tenacidad del *ora pro nobis*»⁴⁹. No es que la voz se alejara por ella, es Jaime quien la alejaba. Y esta rebeldía hará que Jaime, casi al final de la novela, ruegue a otro dios, a uno nuevo que se desprenda del primer Dios de su primera juventud y que lo salve de esas palabras extremas del amor y la soberbia, del sacrificio y el crimen⁵⁰.

Sin embargo, es bueno aclarar que aunque Jaime le hable y busque a «otro dios», no es por que busque la trascendencia, sino porque al buscar a otro dios, elimina al Dios primero, y esta elección elimina a su vez al dios elegido. Jaime se ha convertido en un nihilista, en «anticristo», en un irreligioso⁵¹. Jaime podrá decir igual que como lo hiciera Luis Buñuel: «Gracias a Dios, soy ateo»⁵². Y en palabras de Carlos Fuentes, Jaime «abrió los ojos»⁵³ pues para un espíritu absurdo no hay nada más allá de la razón⁵⁴. Y con este acto supremo de rebeldía, Jaime, como hombre absurdo, rechaza el llamado «suicidio filosófico» de los existencialistas, pues precisamente su descubrimiento del absurdo lo debe a la trascendencia.

⁴⁸ *Ibídem*, pp. 187-188.

⁴⁹ *Ibídem*, p. 188.

⁵⁰ *Ibídem*, p. 192.

⁵¹ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 6.

⁵² FUENTES, C., *Cronología personal...* p. 107.

⁵³ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 192.

⁵⁴ Cfr. BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 5.

Con este acto, Jaime se une a Meursault que también «rechaza toda trascendencia y perspectiva divina que diera un sentido a la vida»⁵⁵. Meursault no cree en una vida futura y casi al final de *L'Étranger* se ha afirmado decididamente ateo: «Yo no creía en Dios» y lo reafirma: «yo no estaba tal vez seguro de lo que me interesaba realmente, pero estaba absolutamente seguro de lo que no me interesaba», «la cuestión (de Dios) me parecía sin importancia»⁵⁶.

Al terminar el novenario y de camino a la cena se retrasó en el paso para alejarse de los tíos. Y lo aprovechaba para reflexionar⁵⁷. Y en esta reflexión se localiza la segunda consecuencia que menciona Camus: la libertad. «Hasta el descubrimiento del absurdo, el hombre tenía la ilusión de ser libre, pero en realidad era esclavo de la costumbre o de prejuicios ya fuera religiosos, morales o sociales que no daban a su vida más que un falso objetivo y valor»⁵⁸. El hombre absurdo al descubrir el absurdo le permite ver todo con una mirada nueva: está profundamente libre a partir del momento en que conoce lúcidamente su condición sin esperanza y sin mañana⁵⁹. Jaime al negar los valores morales y religiosos, está subrayando la auténtica y verdadera libertad⁶⁰. La rebeldía «es en sí una forma para expresar la libertad de acción y de espíritu»⁶¹.

Jaime ha comenzado a ser libre: por eso estaba alegre tanto en el sepelio como cuando caminaba en busca de las mujeres del barrio de Pastita: «¡Qué contento me siento!»⁶². Imaginarse como su familia, aunque no quería ser como ellos, le invadía de una tranquilidad segura al pensarse como ellos⁶³. Dirá casi al final «Ya nada tiene por qué preocuparme. Que los demás se ocupen de mí y se fastidien por mí y organicen mi vida»⁶⁴. A Meursault al finalizar *L'Étranger* lo vemos también que se siente liberado y dispuesto a vivir todo. Proclama que todo

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ CAMUS, A., *El extranjero...* p. 118.

⁵⁷ FUENTES, C., *Las buenas...* pp. 189-191.

⁵⁸ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 16.

⁵⁹ Cfr. *Ibidem*.

⁶⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 17.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² FUENTES, C., *Las buenas...* p. 180.

⁶³ *Ibidem*, p. 189.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 194.

está bien y acepta plenamente su destino. Ambos descubren al fin la paz y la tranquilidad.

Y como Jaime ha comenzado a ser libre, fornicará, se conformará y morirá. Ahora le da gusto estar vivo⁶⁵, pero sabe que la vida corre, y que no se detiene jamás; por eso no importa que hoy se arroje en los brazos rápidos de una prostituta, mañana apresaba a un hombre entre dos gendarmes, otro día se emborrachaba en la cantina, al día siguiente se escurría dentro de un féretro⁶⁶. El inconsciente colectivo tenía razón: «aquí se viene a rellenar el tiempo que casualmente nos regalaron con palabras rápidas y acciones ligeras»⁶⁷. Por eso valorará la vida, la vivirá en plenitud y a profundidad a pesar de ser absurda y sin sentido; porque como todo hombre absurdo sabe que su vida no terminará en meta alguna sino en virtud de la brusca, ineludible interrupción de la muerte. Pensó que sería en la cena donde adoptaría la actitud definitiva⁶⁸, la que en base a Camus defino como del hombre absurdo.

Al llegar a la casa habrá otro momento de rebeldía, pero éste muy dramático y «de carácter notoriamente ritual»⁶⁹: sacrificará el gato gris⁷⁰ de su tía Asunción. El gato buscaba a Jaime y por eso frotaba su cuerpo con los ojos cerrados con una satisfacción ciega en el roce y el cariño; Jaime tomará la piedra que atrancaba el portón y lo dejará caer sobre el cráneo de la bestia. El maullido seco del gato, sus ojos redondos y plateados abiertos con luces de azoro y súplica rasgaron por un segundo el ojo y el oído de Jaime. Se puede entender este pasaje de la siguiente forma: Jaime es el gato que busca el cariño y la aceptación de los demás. Esto fue lo que había pedido Jaime a su familia: que lo ayudaran, que le dieran amor, y ante la negativa de sus tíos y de su padre Jaime permanece con los ojos azorados y de súplica pero ni siquiera logró rasgar ni el ojo ni el oído de nadie de su familia. Con la planta del pie sofocó el estertor del animal, así como lo

⁶⁵ *Ibidem*, p. 180.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 190.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 191.

⁶⁹ DA SILVA, M. A., *op.cit.*

⁷⁰ Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* pp. 191-192.

hicieron con él Jorge y Asunción. Jaime es el gato que fue muerto por su propia familia. El gato quedó muerto con la mirada abierta y con la sangre corriéndole como un arroyo descongelado. Esa mirada, en palabras de Fuentes, es la mirada de Jaime, es la sangre de Jaime⁷¹.

Por un momento Jaime vaciló, caminó hacia atrás, se retrajo instintivamente hacia la casa. Se mordió un dedo. Pero pensó que «éste era el premio de libertad merecido por el joven que se había flagelado...»⁷². Es aquí, junto con el cerebro que le bailaba y las ideas se desprendían una tras otra, cuando ruega al otro dios. Pero rápido pensará que lo importante es esconder la carroña, la cual tomó y dejó caer en la fuente de cantera. Rápidamente se lava las manos mientras el cuerpo esponjado del animal se hundía con lentitud. Lo mismo le había pasado a él: mientras Jaime desaparecía, los Balcárcel Ceballos se lavaban las manos. Jaime se dirigirá hacia el comedor subiendo la escalera con paso seguro (y con él suben también los Ceballos), el paso seguro de un hombre absurdo hacia una sociedad absurda, precisamente al lugar donde los burgueses hablan de Dios.

Durante la cena Jaime comentará a sus tíos la decisión de ingresar a Leyes el año entrante⁷³. «¡Ay, hijo, me da tanto gusto verte así! ¡No sabes cuánto he rezado!»⁷⁴ exclamó Asunción pues sabía que al fin todo entraba en orden. Jaime decidió salir un rato, y mientras descendía lentamente por la escalera de piedra, pensaba «No; no se mentiría más. Renunciaba a todo. Pedía paz. “Ya nada tiene por qué preocuparme. Que los demás se ocupen de mí y se fastidien por mí y organicen mi vida”»⁷⁵.

Y ante esta exclamación, surge un asunto muy interesante en torno a la libertad de Jaime, pero que se entiende claramente con el ejemplo de Meursault. *L'étranger* nos dice en la primera parte del libro que Meursault «actuaba libremente desatando las ligaduras y trabas que le imponía la sociedad, la religión

⁷¹ Cfr. *Ibidem*, p. 191.

⁷² *Ibidem*, p. 192.

⁷³ Cfr. *Ibidem*, p. 193.

⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 194.

y la moral»⁷⁶ y que al ser encarcelado se supone para él «la negación de su libertad de acción»⁷⁷. Y así es, pero al mismo tiempo que pierde esa libertad, «al estar seguro de su soledad en el mundo, de sus límites y de su fin próximo, Meursault se liberó espiritualmente»⁷⁸.

Jaime al igual que Meursault, en la medida de sus posibilidades, también actuaba libremente contra las ligaduras de la sociedad (tanto que llegó a decir en su salón que todos los católicos eran unos hipócritas⁷⁹), pero al momento de aceptar la vida que le prepararon sus tíos y al someterse al orden, perdía también la libertad de acción, pero ganaba, al igual que Meursault, la libertad espiritual.

Así se ve como Jaime y Meursault «gracias a unos actos rebeldes han podido asegurar y afirmar su libertad de acción y de espíritu»⁸⁰. Claro que el encierro final de Meursault y la enajenación individual voluntariamente⁸¹ elegida de Jaime significa, más o menos, «la privación de su libertad de acción, pero no de su libertad de espíritu»⁸².

De pronto escuchó el chiflido esperado de Juan Manuel Lorenzo, salió a la calle y se pusieron a caminar⁸³, así como siempre lo acostumbraban. Jaime recreaba por su cabeza todas las ideas cambiadas con su amigo, y reconoció, en contra de lo que le dijo Cristo, que sí amaba a Juan Manuel. Eso no era mentira.

Juan Manuel fue a despedirse de Jaime pues se iría a vivir a la capital. Jaime perderá en ese momento su última esperanza: «Tenía tantas esperanzas de que creciéramos juntos»⁸⁴. Sin embargo, esta esperanza nunca la manifestó a lo largo del libro. Ahora como hombre absurdo no debe tener esperanza alguna, por tanto, si aún mantenía esta esperanza oculta, con la despedida de Lorenzo,

⁷⁶ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 17.

⁷⁷ *Ibidem.*

⁷⁸ *Ibidem*, p. 18.

⁷⁹ Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* p. 96.

⁸⁰ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 18.

⁸¹ DÍAZ ARCINIEGA, V., *op.cit.* p. 92.

⁸² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 18.

⁸³ Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* pp. 194-196.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 195.

las esperanzas llegan a su fin. Jaime ya no espera nada. Todo se ha convertido en piedra.

Jaime le cuenta su fracaso a Lorenzo: «Voy a hacer todo lo contrario de lo que quería. [...] Voy a entrar al orden»⁸⁵. Juan Manuel sintió por él compasión y afecto pero también una ira indignada. Y se fue dejándole a Jaime un papel con su dirección. Jaime permaneció en el callejón oscuro pensando en lo que hubiera dicho Juan Manuel si le hubiera contado todo.

No he tenido el valor. No he podido ser lo que quería. No he podido ser un cristiano. No puedo quedarme solo con mi fracaso; no lo aguantaría; tengo que apoyarme en algo. No tengo más apoyo que esto: mis tíos, la vida que me prepararon, la vida que heredé de todos mis antepasados. Me someto al orden, para no caer en la desesperación»⁸⁶.

Pero supo también entonces todo lo que vendría para él. Y aquí llego a la tercera consecuencia de Camus en *Le Mythe de Sisyphe*: la pasión. «Vivir en un universo absurdo consistirá en multiplicar con pasión las experiencias lúcidas y clarividentes»⁸⁷. Lo absurdo enseña «que todas las experiencias son indiferentes. Sin embargo, empuja a la mayor cantidad de experiencias ya que la cualidad deriva de la presencia de uno en el mundo en plena conciencia»⁸⁸.

Lo que más importa al hombre absurdo es el goce del instante presente. «El presente y la sucesión de los presentes ante un alma sin cesar consciente es el ideal del hombre absurdo»⁸⁹. Jaime, aunque se supo desde entonces que sería un brillante alumno de Derecho, que pronunciaría los discursos oficiales y sería el mimado del Partido de la Revolución, que se recibiría con todos los honores, que sería el ejemplo que pondrían las familias decentes, que se casaría con una muchacha rica fundando un hogar: en definitiva que viviría con la conciencia tranquila⁹⁰.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 196.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 197.

⁸⁷ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 18.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 19.

⁸⁹ *Cfr. Ibidem*.

⁹⁰ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 197.

Sin embargo, esta actitud de Jaime será como la que Camus describe de Don Juan en *Le Mythe de Sisyphe*: «Es un hombre absurdo ya que es consciente. Don Juan sabe pero no espera»⁹¹. Jaime sabe que eso ocurrirá y que lo gozará en su momento, sin embargo no espera algo en específico. Lo único que le importa es someterse al orden en este momento, para no caer en la desesperación, y seguramente será dichoso. Por su parte Meursault en *L'Étranger* en ningún momento se le ve proyectando un porvenir o trazando objetivos. Meursault también es dichoso ya que es consciente, y vive lo más posible el presente sin esperar. «La felicidad nace de la ausencia de la esperanza»⁹². Jaime y Meursault serán felices así como Don Juan, ya que no esperan nada.

Jaime convencido de que el mundo es una absurdidad perfecta declarará en estos momentos, y de forma atrevida, su odio y su desprecio por la humanidad. Y lo hará exclamando casi al final de la novela: «Cristo quería a los justos, habitaba las buenas conciencias, pertenecía a los hombres de bien, a la gente decente, a las buenas reputaciones. ¡Que cargara el diablo con los humildes, con los pecadores, con los abandonados, con los rebeldes, con los miserables, con todos los que quedaban al margen del orden aceptado!»⁹³. Incluso cuando caminaba a su casa antes de la cena Jaime recordaba «una ley no escrita según la cual los jóvenes deben mirar con indiferencia, casi con desprecio, al mundo»⁹⁴. Por su parte Meursault «no sólo declara su desprecio por la humanidad, sino que va más allá hasta negar todos los valores humanos»⁹⁵ exclamando «Qué me importaban la muerte de los otros, el amor de una madre, qué me importaba su Dios, las vida que uno escoge, los destinos que uno elige»⁹⁶.

«Caminó de regreso a la casa de los antepasados. Había salido la luna, y Guanajuato le devolvía un reflejo violento desde las cúpulas y las rejas y los empedrados. La mansión de cantera de la familia Ceballos abría su gran zaguán

⁹¹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 19.

⁹² *Ibidem.*

⁹³ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 197.

⁹⁴ *Ibidem.*, p. 190.

⁹⁵ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 8.

⁹⁶ CAMUS, A., *El extranjero...* p. 123.

verde para recibir a Jaime»⁹⁷. Terminando de esta forma la novela. El fondo de la novela estaba cumplido: Jaime acepta la doble moral. Pero me atrevo a afirmar que en este momento en que Jaime entra a la casa es la misma imagen de Sísifo al pie de la montaña⁹⁸ enseñando también «la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas»⁹⁹. Ambos juzgan que todo está bien. El universo sin dueño de ahora en adelante no les parecerá fútil. «Su destino le pertenece»¹⁰⁰. «La lucha por llegar a las cumbres basta para llenar un corazón de hombre»¹⁰¹. Esta superioridad es la que le permitirá tratar de ser feliz, «es más: se “esforzará” por ser feliz»¹⁰². Por tanto hay que imaginarnos a Jaime feliz¹⁰³.

6.2 Betina Régules y La región más transparente

Sin embargo aunque ahí termina la novela, Carlos Fuentes no da por concluida la historia de Jaime en ese lugar, pues Jaime Ceballos aparece, al menos, en otros dos libros de *La edad del tiempo*. Se encuentra primeramente a Jaime como extranjero en *La región más transparente*¹⁰⁴, y no es precisamente extranjero porque aparezca en otra novela, sino porque al igual que Meursault será un «extranjero» donde lo veremos actuar como el hombre absurdo que es.

Si en *Las buenas conciencias* Jaime era un niño de ilusiones y esperanzas espaciales; en *La región más transparente* será un joven cuya razón es lúcida y su voluntad es la suya. Es el joven siempre distinguido por su ambición y su capacidad. Y como lo predijo, estando en la escuela de Leyes, dedicó varias veces discursos al Gobernador e incluso para el Presidente. Es el joven de estudios brillantes, de porte distinguido, de estilo maduro de vestir y accionar, que atrajo la simpatía de toda la gente decente de Guanajuato. Había logrado lo que ansiaba:

⁹⁷ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 198.

⁹⁸ Cfr. CAMUS, A., *El mito...* p. 172.

⁹⁹ *Ibidem.*

¹⁰⁰ *Ibidem.*

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 173.

¹⁰² CONSEJO TÉCNICO PEDAGÓGICO DE FERNÁNDEZ EDITORES, *op.cit.* p. 232.

¹⁰³ Cfr. *Ibidem.*

¹⁰⁴ FUENTES, C., *La región...* pp. 501-510.

renunció a todo, quería paz «ya nada tiene por qué preocuparme. Que los demás se ocupen de mí y se fastidien por mí y organicen mi vida»¹⁰⁵. Y así ocurrió.

Cuando Betina Régules, «la niña dorada», una de las chicas bien más populares de la capital fue a pasar una temporada en Guanajuato, «todas las señoras procuraron que los dos se conocieran»¹⁰⁶. Y se conocieron, aunque al inicio trató a Jaime como a los demás galanes, pero poseída por el clima social de la provincia eligió a Jaime, formando a los ojos de la gente decente de Guanajuato una «pareja tan primorosa»¹⁰⁷ en la que ambos se han sacado la lotería.

Sin embargo, Betina no era la misma con Jaime que con toda la sociedad, pues con él la barrera desapareció, pero con los demás afirmaba su elegancia y superioridad capitalina, pues para ella casi todo era «cursi»¹⁰⁸; y aunque él la notaba distinta, no dejaba de aplaudirla y de agradecer esa «sensación de independencia frente a la provincia que él también hubiese adoptado de poseer las armas de Betina»¹⁰⁹.

Al terminar su estancia en Guanajuato ella regresó a la ciudad acordando que en cuanto Jaime se recibiera iría a buscarla para decidir las cosas. Al llegar el tiempo de recibirse, la tesis de Jaime no resultó tan brillante pero tenía motivos que lo satisfacían: las largas noches con la mirada perdida, los largos pliegos de cartas diarias, el calor permanente en la boca del estómago; y se fue a México. Betina fue a recogerlo en la estación, pero le mostrará su superioridad en unos pequeños instantes, y al mismo tiempo su desamor: en su rostro le hará una «pequeña mueca de fastidio»¹¹⁰ y le invitará a no vestirse tan solemne, que buscara ropa «así como más británica [...] elegante pero cómoda. Y oyes, aquí no se usan flores en el ojal»¹¹¹.

¹⁰⁵ FUENTES, C., *Las buenas...* p. 194.

¹⁰⁶ FUENTES, C., *La región...* p. 501.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 502.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 503.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 504.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ *Ibidem*.

La narración se desarrolla en uno de los meetings nocturnos, esas reuniones de sociedad, desde donde Fuentes remarcará lo absurdo de la vida de Jaime, y lo mostrará como el hombre que «no puede más que constatar su impotencia frente al universo y su propio destino»¹¹²: Si Jaime es para la sociedad de Guanajuato un orgullo, para la verdadera «gente bien» de México, incluyendo a Betina, sólo será un pequeño payo, mal trajeado, inepto para hacer conversación o brillar con la luz inequívoca de la pertenencia y la elegancia¹¹³. Betina llorará porque Jaime «no sólo es pobre»¹¹⁴ y que «no sabe hacer las cosas»¹¹⁵, sino que es «triste, ramplón y barato»¹¹⁶, por el cual cortó a César, perdiendo de sus manos tantos millones. Para los amigos de Betina no pasará de ser «un agente de funeraria»¹¹⁷.

Pero el momento cumbre de la vivencia del absurdo en este relato es precisamente al terminar el capítulo: Jaime «se quedó solo con los brazos cruzados frente al ventanal»¹¹⁸. Betina se acercará y le tomará del brazo. Le dice que papá está de acuerdo en todo y quiere que luego de la boda entre a trabajar al bufete. «Los dos guardaron silencio»¹¹⁹. Jaime acarició lentamente la mano de Betina.

Este relato reafirma que Jaime Ceballos es un hombre absurdo y se constata en lo absurdo de su existencia, pero sobre todo en la carencia de finalidad de su vida. Jaime no quiere esa vida, y Betina lo reafirma «no se siente a gusto con la riqueza y la elegancia»¹²⁰ pero como hombre absurdo sabe que debe «aceptar lúcidamente su destino»¹²¹, y ahí radicará su grandeza.

En la narración de este relato se descubre otra situación semejante del hombre absurdo entre ambos: Jaime no ama a Betina y está dispuesto a casarse

¹¹² BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 3.

¹¹³ Cfr. FUENTES, C., *La región...* p. 508.

¹¹⁴ *Ibidem.*

¹¹⁵ *Ibidem.*

¹¹⁶ *Ibidem.*

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 505.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 509.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 510.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 508.

¹²¹ BOULAGHZALATE, H., *op.cit.* p. 3.

a pesar de estar convencido de no amarla. En *L'Étranger*, Marie, la pareja sentimental de Meursault le pregunta el por qué se quería casar con ella a pesar de haberle dicho en dos ocasiones que no la quería. Respondiendo que la cosa no tenía importancia alguna, si ella deseaba casarse, él lo haría, así como lo hubiera hecho con cualquier mujer con la que hubiera estado unido de igual forma que con ella.¹²² Sin embargo con Jaime la situación es más compleja: Betina tampoco lo ama.

Jaime se casará con Betina pues es lo que piden los demás, y en base a su pasión, es la experiencia que le toca vivir en ese instante, y eso es precisamente lo que le traerá la paz; por ello Carlos Fuentes de forma magistral concluirá el relato con la letra de una canción de Antonio Machín que se está escuchando en la reunión: «no quieeeeero codazos, ni tampoco cabezaaaazos»¹²³. Y así como en *Las buenas conciencias* Jaime ingresa a su casa y Sísifo está al pie de la montaña, ahora Jaime y Betina están parados frente al ventanal y en silencio, seguramente observando cómo es que la vida corre y no se detiene jamás. Nuevamente, hay que imaginarnos a Jaime feliz.

6.3 El festejo de año nuevo y La muerte de Artemio Cruz

Jaime aparece de nuevo, pero ahora ya casado con Betina Régules y en otro libro¹²⁴. Y lo hará en una las fiestas extravagantes promovidas por un hombre audaz, corrupto, malhablado y oportunista¹²⁵ llamado Artemio Cruz. Es una aparición breve en la fiesta que ofrece don Artemio la noche del 31 de diciembre para recibir al año nuevo de 1956¹²⁶.

Jaime se acercará a Artemio sin conocer los protocolos y respetar las distancias¹²⁷. Jaime le miró sin pestañear, había picardía en la mirada, juego de

¹²² CAMUS, A., *El extranjero...* p. 46.

¹²³ FUENTES, C., *La región...* p. 510.

¹²⁴ FUENTES, C., *La muerte de Artemio Cruz*, Alfaguara, México D. F. 2004 (tercera reimpression) pp. 253-266.

¹²⁵ Cfr. Contraportada, FUENTES, C., *La muerte de Artemio Cruz*, Punto de lectura, México D. F. 2002.

¹²⁶ FUENTES, C., *La muerte de Artemio Cruz*, Alfaguara... pp. 248- 267.

¹²⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 263.

los labios y las quijadas, del viejo y del joven... se reconoció... se desconcertó¹²⁸. Jaime estaba ahí para chantajearlo¹²⁹ pues sabía el secreto tan bien guardado de Artemio Cruz: cómo siendo un fiel soldado revolucionario se traiciona a sí mismo y a los ideales revolucionarios, callando su cobardía, para convertirse en héroe¹³⁰. Y lanza el chantaje: su petición es para «colaborar con usted, don Artemio, ver si en una de sus empresas, pueda usted...»¹³¹ pero más que para colaborar, para servirse de él. Jaime será también un oportunista pues se ha reconocido en Artemio Cruz: ambos han perdido sus ideales¹³². Y en ese breve diálogo Jaime hará también referencia al hombre absurdo: «...el verdadero poder nace siempre de la rebeldía...»¹³³ pues el descubrimiento del absurdo le permite al hombre ver todo con una mirada nueva. Está profundamente libre y aprende a vivir sin apelación. Artemio accede a la petición. Él se ha reconocido también en Jaime Ceballos.

En estas páginas ya no se encuentran reminiscencias del joven Jaime. Ahora no hay duda: Jaime es uno de los justos, de los hombres plenamente bien, de la gente decente, de las buenas reputaciones, de las buenas conciencias¹³⁴, en fin, un perfecto hombre absurdo. Ahora ya no hay duda, hay que imaginarnos a Jaime feliz.

6.4 Conclusión

Jaime Ceballos ha descubierto el absurdo de su vida. Convicción que comenzó a dirigir su vida desde el mismo momento en que enterraban a Rodolfo Ceballos.

Hay dos características del hombre absurdo, y que Carlos Fuentes confirió al personaje de Jaime: la ausencia de comunicación entre los seres y la situación de soledad. Jaime fue un niño solitario y era el menos sociable de la escuela, y a

¹²⁸ Cfr. *Ibídem*, pp. 263-264.

¹²⁹ Cfr. *Ibídem*, pp. 264-266.

¹³⁰ Contraportada, *Ibídem*.

¹³¹ *Ibídem*, p. 264.

¹³² Contraportada, *Ibídem*.

¹³³ *Ibídem*, p. 266.

¹³⁴ Cfr. FUENTES, C., *Las buenas...* p. 197.

pesar de tener como amigo a Lorenzo, al final se quedó solo. Se sentía más seguro hablando solo, y en esa soledad les habría dicho a sus tíos, a su papá y a su mamá e incluso hasta a Lorenzo lo que pensaba, pero nunca se atrevió a decirlo.

Será la muerte la prueba irrefutable que ha convencido a Jaime para comprender la irracionalidad del mundo y que ha terminado por quitarle el poco sentido de la vida que le quedaba. En esta historia bien se puede decir que la muerte es ruptura. Y en esa ruptura, Jaime como hombre absurdo no opta en ningún momento por el suicidio como solución a su vida sin sentido, sino que se aferra, acepta su condición absurda y comienza a vivir sin apelación.

Por lo tanto, Jaime comenzará a vivir las tres consecuencias de lo absurdo: la rebelión, la libertad y la pasión. Jaime hará de la rebeldía su manera de vivir el absurdo y durante esos dos días de la novela hará tres acciones, símbolos de su enfrentamiento con su propia oscuridad. La primera, que coincide también con orden cronológico será la de tener relaciones sexuales con una prostituta (que curiosamente viene a ser la que prefería su padre). La segunda a considerar (tercera en orden de aparición) es el signo de rebeldía más dramático y ritual: sacrifica al gato gris de su tía Asunción. La muerte del gato es metáfora de Jaime, aquel niño inocente que buscaba cariño y aceptación pero que fue muerto por su propia familia; por ello, la mirada del gato es la de Jaime, y su sangre, la sangre de Jaime. Y la tercera (segunda en cronología) es el grado más alto de su rebeldía: se levanta contra Dios, dando como buen hombre absurdo el “no” contra todos los problemas últimos de la existencia. Y aunque ruegue a otro dios, no es porque recurra a aquel llamado suicidio filosófico sino que se convierte en un nihilista, en anticristo, en un irreligioso, en fin, abrirá los ojos. Por ello, Jaime podría afirmar junto con Buñuel y Carlos Fuentes “Gracias a Dios, soy ateo”.

La segunda consecuencia del absurdo es la libertad, ya que hasta el descubrimiento del absurdo sólo tenía la ilusión de ser libre, pero estaba atado a costumbres o prejuicios. Ahora puede ver todo con una mirada nueva: está

profundamente libre a partir del momento en que conoce su condición sin esperanza y sin mañana. Jaime anteriormente, y en la medida de sus posibilidades, actuaba también libremente contra las ligaduras de la sociedad, pero en el momento de aceptar la vida que le prepararon sus tíos, aunque perdía la libertad de acción, ganaba, la libertad espiritual. Por ello ahora fornicará, se conformará y morirá. Esa libertad le ha dado vida y por eso ahora le da gusto estar vivo, porque ha descubierto que la vida corre y no se detiene jamás; no importa que hoy se arroje en los brazos rápidos de una prostituta, mañana aprese a un hombre entre dos gendarmes, otro día se emborrache en la cantina, o al día siguiente se escurra dentro de un féretro¹³⁵. Jaime es libre y esa libertad se manifiesta en su alegría durante el sepelio, alegría que se repite cuando camina en busca del prostíbulo. La libertad le trae la paz y la tranquilidad que tanto ansiaba.

En Jaime quedaba una última esperanza, la cual era crecer junto con su amigo Juan Manuel Lorenzo. Pero por azares del destino Lorenzo se va para México, y tras la despedida, esa última esperanza que tenía llega a su fin. Jaime ya no espera nada. Todo se ha convertido en piedra.

Por último, Jaime vivirá la tercera consecuencia del absurdo: multiplicará las experiencias lúcidas y clarividentes y gozará del instante presente. Por eso fornicará, se conformará y morirá. Y al igual que don Juan, Jaime sabe, pero no espera. Sabe que será un alumno brillante de derecho, que ofrecerá discursos, que será el ejemplo para las buenas familias y que tendrá una mujer y una buena familia. Esto unido a la paz y a la tranquilidad que le dejó la libertad, sabe que podrá ser feliz, pues la felicidad nace de la ausencia de la esperanza.

No podía terminar la novela sin que Jaime declarara su odio y su desprecio por la humanidad. Y concluye cuando Jaime entra sobriamente a la casa de cantera, esa casa símbolo de la cerrazón y ocultamiento. Esa imagen es la misma

¹³⁵ *Ibidem*, p. 190.

que cuando vemos a Sísifo al pie de la montaña: ahora su destino le pertenece. Por eso, que hay que imaginarnos a Jaime feliz.

No quedan más palabras que afirmar, que en el final de la novela Jaime ya se ha consolidado como un hombre absurdo. Jaime sabe, pero no espera. Ahora su destino le pertenece. El nombre de Jaime Ceballos se une al de Meursault y al de Sísifo.

Sin embargo, Carlos Fuentes nos ha regalado otros dos momentos en la vida de Jaime que ratifican esta conclusión, y que aportan todavía más a la vida sin sentido de Jaime. La aparición de Jaime Ceballos en *La región más transparente* dejará bien claro que ya no quedan rasgos del niño de ilusiones y esperanzas que creció en *Las buenas conciencias*, ahora es un joven cuya razón es lúcida y su voluntad es la suya; y que vive lo que ya sabía que harían de él: es un joven distinguido por su ambición y su capacidad, de estudios brillantes y de porte distinguido, de un estilo maduro en el vestir y accionar; el joven que atrajo la simpatía de toda la gente decente de Guanajuato.

La característica nueva del Jaime absurdo que brota de este relato es que Jaime no ama a Betina (y el sentimiento es recíproco), pero está dispuesto a casarse a pesar de no estar convencido de no amarla; pero lo que Jaime ya no quiere son codazos ni cabezazos.

Su última aparición, pero ahora en *La muerte de Artemio Cruz* descubre a un Jaime Ceballos tan oportunista como el protagonista de esa novela, don Artemio Cruz. Ambos en la mirada se han reconocido pues Jaime y Artemio son personajes que han perdido sus ideales, pero que se han aprovechado de las ventajas que les ofrecen las gentes de buenas conciencias, en esa vida de apariencias y conveniencias. Y por eso los dos son poderosos, pues saben que el poder verdadero nace siempre de la rebeldía, sí, de la rebeldía del hombre absurdo. Ya no quedan más dudas sobre el Jaime absurdo, sólo hay que imaginarlo feliz.

7. CONCLUSIÓN

Concluyo este trabajo afirmando que Jaime Ceballos, el protagonista de la novela *Las buenas conciencias* del escritor mexicano Carlos Fuentes, es un hombre absurdo.

Hay dos características del hombre absurdo conferidas al personaje de Jaime desde el inicio de la novela (y que se desarrollan a lo largo del drama): la ausencia de comunicación entre los seres y la situación de soledad. Jaime fue un niño solitario y nada sociable que se sentía más seguro hablando solo.

Jaime Ceballos que fue educado en una atmósfera religiosa y burguesa de conveniencias sociales comprendió rápidamente la hipocresía que esto encerraba y trató de rebelarse. Pero cuando la vida lo pone ante verdades desnudas, abandona la lucha y acepta la perspectiva triste de ser y de actuar como todos, al elegir la vía de la conveniencia individual y el reconocimiento social a cambio de renunciar a su libertad y a sus pasiones humanas, pues constató lo absurdo de la existencia y la carencia de finalidad de la vida del ser humano.

Jaime constató esta triste realidad en dos momentos muy precisos de su vida: el primero, que más que momento fue un periodo, y que se desarrolla durante su adolescencia; y el segundo, que sí es un momento muy específico, y es la muerte de su padre.

Es muy cierto que descubrir el absurdo no es sencillo, sin embargo con Jaime ese proceso fue agónico, pues tuvieron que transcurrir cuatro largos años para constatar su impotencia frente al universo y su propio destino. Y fue agónica pues él no se resignaba a entender que el mundo es irracional, y por ello buscaba de distintas formas un significado posible para su vida.

La primera parte de ese proceso, que en tiempo real son precisamente cuatro años, ha surgido en base a las paradojas de la moral. Jaime quiere ser bueno, quiere ser un buen cristiano, pero su sangre le hierve, y aquí surge una primera confrontación. Al querer ser bueno y al tratar de vivir un cristianismo radical, comienza una persecución que le traerá el enfrentamiento con su misma familia, surgiendo a su vez otra confrontación. Por ello tratará de rebelarse contra su familia buscando imponer la verdad sobre la falsedad, sin embargo será el padre Obregón quien le ponga un alto a esta rebeldía. Una confrontación más para Jaime, ya que ni siquiera quien predica el cristianismo entiende cómo debe de vivir un buen cristiano. Gracias a estas tres confrontaciones Jaime descubre que no tiene un lugar definido en el mundo y que todas sus certidumbres se le han convertido en piedras. Ha logrado entender que no puede entender al mundo.

Pero su proceso no ha terminado, pues a pesar de que el mundo le parece opaco, hostil, oscuro, indiferente, todavía brilla en él una esperanza, su padre. Pero precisamente será su padre quien le muestre a Jaime la inhumanidad del hombre. Comenzando aquí la segunda etapa de su proceso. Etapa muy breve, pero tan profunda y tajante, que viene a consolidar el razonamiento que ya Jaime venía realizando a lo largo de estos años, y que no se atrevía a concluir. Entiende que Rodolfo fue también un rebelde, e incluso, que lo sigue siendo. Pero Jaime descubre que de nada sirve el rebelarse, pues al fin y al cabo nunca será feliz: si no soy feliz haciendo lo que mi familia me obliga tampoco lograré ser feliz haciendo lo que hago, pues todos (el inconsciente colectivo: la ciudad y la familia), se encargarán de que no sea feliz, ya que mucho más dañan las desenvolturas y libertades públicas que las maldades secretas; y concluye pensando en que uno se las arregla mejor de su mala conciencia que de su mala reputación.

Es la muerte de Rodolfo esa prueba irrefutable que termina por convencer a Jaime de la irracionalidad del mundo y que ha terminado por quitarle el poco sentido de la vida que le quedaba. Jaime ya es consciente del absurdo, la muerte ha sido la responsable de esta ruptura en su vida, pero con ello logra entender que la vida no se detiene y que en cualquier momento puede terminar. Aquí se viene a rellenar el tiempo que casualmente nos regalaron con palabras rápidas y acciones ligeras. Por tanto no le queda más que aceptar lúcidamente su destino; por tanto no opta en ningún momento por el suicidio como solución a su vida sin sentido, sino que se aferra, acepta su condición absurda y comienza a vivir sin apelación; y eso es lo que le dará su grandeza.

Jaime comenzará a vivir las tres consecuencias de lo absurdo: la rebelión, la libertad y la pasión. La rebeldía será su manera de vivir el absurdo, y en la novela realiza tres acciones, símbolos de su enfrentamiento con su propia oscuridad. Tener relaciones sexuales con una prostituta, sacrificar el gato gris de su tía Asunción (que es precisamente figura de Jaime) y su “no” contra Dios, y con ello, también declarará su odio y su desprecio por la humanidad. Rogará a otro dios, como muestra, no del suicidio filosófico, sino de su nihilismo, logrando, al fin, abrir los ojos. Jaime puede afirmar a partir de ese momento: “Gracias a Dios, soy ateo”.

En relación a la libertad, anteriormente sólo tenía la ilusión de ser libre, pues estaba atado a costumbres o prejuicios. Ahora con el absurdo comienza a ver todo con una mirada nueva: está profundamente libre a partir del momento en que conoce su condición sin esperanza y sin mañana. Jaime anteriormente, y en la medida de sus posibilidades, actuaba también libremente contra las ligaduras de la sociedad, pero en el momento de aceptar la vida que le prepararon sus tíos, aunque perdía la libertad de acción, ganaba la libertad espiritual. Por ello ahora fornicará, se conformará y morirá. Esa libertad le ha dado vida y por eso, ahora le da gusto estar vivo, porque ha descubierto que la vida corre, y no se detiene jamás; por eso no importa que hoy se arroje en los brazos rápidos de una prostituta, mañana aprese a un hombre entre dos gendarmes, otro día se

emborrache en la cantina, o al día siguiente se escurra dentro de un féretro. Jaime es libre y esa libertad se manifiesta en su alegría durante el sepelio, alegría que se repite cuando camina en busca del prostíbulo. La libertad le trae la paz y la tranquilidad que tanto ansiaba.

Y ésta libertad trae consigo la tercera consecuencia del absurdo: la pasión. Jaime multiplicará las experiencias lúcidas y clarividentes y gozará del instante presente. Por eso fornicará, se conformará y morirá. Y al igual que don Juan, Jaime sabe, pero no espera. Sabe que será un alumno brillante de derecho, que ofrecerá discursos, que será el ejemplo para las buenas familias y que tendrá una mujer y una buena familia. Esto unido a la paz y a la tranquilidad que le dejó la libertad, sabe que podrá ser feliz, pues la felicidad nace de la ausencia de la esperanza.

La entrada a la casa de cantera, que es como termina la novela, es la culminación del proceso de Jaime como hombre absurdo. Ahora su destino le pertenece. Por eso, que hay que imaginarnos a Jaime feliz.

La aparición de Jaime en *La región más transparente* y *La muerte de Artemio Cruz* ayudan a reafirmar este postulado del hombre absurdo en Jaime Ceballos. Jaime es el hombre que sabe, cuya razón es lúcida y su voluntad es la suya, pero que no espera, y que de paso, se aprovechará de las ventajas que le ofrece una vida de apariencias y conveniencias y desde donde podrá vivir con la conciencia tranquila.

Sin embargo la afirmación que me he atrevido a hacer al calificar a Jaime Ceballos como hombre absurdo, en ningún momento quiere decir que literariamente Jaime es un hombre absurdo así como lo es Meursault, que la obra debe de ser encajonada en el apartado absurdista o existencialista, o que no tenga otros posibles puntos de vista. Bien sé que las dos intenciones por las cuales la escribió Carlos Fuentes son: como un reto literario y como una catarsis, resultado de un momento de ruptura muy traumática con su familia, con su pasado y con su educación religiosa y burguesa.

Pero, mi atrevimiento ha surgido por dos sencillas razones: primero porque Jaime reúne todos los requisitos del hombre absurdo (precisamente por ello ha sido el trabajo, y por eso mismo he hecho la presente conclusión) pues pareciera que Jaime Ceballos ha sido «arrojado» en un mundo oscuro y absurdo. Y lo segundo, que es a su vez lo más importante, porque en esta obra, sea cual sea su interés o su filosofía, Carlos Fuentes está examinando la condición del hombre, subrayando al mismo tiempo todos los dilemas últimos de la condición humana, lo que lo lleva a proponer una actitud inteligente ante la vida.

Carlos Fuentes ha sido el escritor mexicano más reconocido en el extranjero, merecedor de galardones múltiples en todo el mundo por ser el creador de una de las obras más sólidas y extensas de la literatura mexicana donde gracias, a su tercer ojo de gran escritor, ha captado aquello que sucede en todas partes, de distintas formas y al mismo tiempo: la vida misma. Por tanto, su literatura es un medio para ahondar en el sentido general de la existencia, logrando así, como lo dijo Gordimer, casi lo imposible: la perfecta contemporaneidad del ser. Y con ello busca también ayudarle al hombre, ofreciéndole, de forma implícita, el orden que necesita.

Carlos Fuentes con el papel de Jaime Ceballos es el hombre actual que medita y reflexiona sobre el sentido de la existencia y que intenta explicar su situación «absurda» por un discurso racional. Al igual como lo hizo Camus al reflexionar y postular su teoría del hombre absurdo, que a su vez surgía de una sensibilidad absurda dispersa en el siglo XX, y que aún sigue vigente a pesar del paso del tiempo. Así lo dijo Camus: esta filosofía del absurdo no es conclusión, sino un punto de partida, pues el concepto de hombre absurdo sigue siendo un tema tan vigente y tan actual, que cada día encontramos a gente o que viven en situación de extranjeros y de extrañeza, o que se suicidan al acto o dejándose morir conscientes de que la vida no merece la pena de ser vivida. Por ello juzgar que la vida vale o no la pena de ser vivida equivale a responder a la más apremiante de las cuestiones y cuestión fundamental de la filosofía.

Esta novela me dejó impactado, pero más que por la forma narrativa fue por el fondo por el que mucho tiempo busqué una explicación. A pesar de ser una crítica de Fuentes contra aquellos que predicán valores religiosos y burgueses, pero en la vida privada llevan una doble vida, privada de toda moralidad, yo alcanzaba a descubrir que, junto con ello, Carlos Fuentes nos habla de algo más profundo: aquello que sucede en todas partes, de distintas formas y al mismo tiempo: la vida misma, y con ella el sentido de la existencia.

Pero este sentido de la vida es contrario a todo lo que conocía: Jaime descubre que su vida (y la de todos los que le rodean) no tiene una finalidad, por lo cual abandona la lucha, acepta lúcidamente su triste perspectiva, y se rebela contra su propia oscuridad (sin pensar ni una sola vez en el suicidio). ¿Qué es eso que priva al espíritu del sueño necesario para su vida? La lectura de Albert Camus dio la respuesta que tanto me intrigaba: el hombre absurdo. Sólo así logré entender a Jaime. Y por eso me propuse realizar la presente tesis no porque me interese como final de este trabajo simplemente el saber si Jaime es un hombre absurdo (creo que el saberlo y con ello, todo el tiempo dedicado, resultaría un trabajo nimio), sino que lo que Carlos Fuentes refleja es lo más importante.

Carlos Fuentes en esta novela, como hombre pensador y actual, medita y reflexiona sobre el sentido de la existencia e intenta dar una explicación a esas situaciones que parecen absurdas a través de un discurso racional. Y junto con Camus, presenta al hombre que inicia el siglo XXI: el hombre que vive sin sentido; realidad tan dispersa en el siglo pasado y que continúa tan vigente. La reflexión sobre la situación de Meursault y de Jaime Ceballos no es una conclusión de algo pasado, sino que es un punto de partida de la que es, también a mi ver, la cuestión más apremiante de la filosofía y del mundo de hoy.

Yo, junto con Camus, creo también en el absurdo. Aunque no coincido con toda su filosofía. Creo que por momentos el mundo es irracional y por ende es imposible descubrir en él significado alguno. El mundo no es absurdo, lo absurdo es la confrontación de este mundo irracional con el deseo desesperado de

claridad, cuya llamada resuena en las honduras del hombre. Y que el sentimiento de lo absurdo puede surgir de muchas maneras. Incluso, hasta como él lo dice (con relación al suicidio): qué tal si ese mismo día un amigo desesperado le habló en un tono indiferente. Y así el absurdo: puede ser que nazca por la muerte, por la rutina, por la falta del trabajo, por una amistad o por el amor.

La cuestión del suicidio sólo debe de ser tratada para rechazarse, porque supone un rendirse a lo absurdo. De sus tres consecuencias la única en la que comparto algo es en la rebelión, ya que a través del enfrentamiento o confrontación perpetua del hombre con su propia oscuridad, el hombre se coloca por encima de su destino y es superior a él. De ahí en más difiero, aunque creo entenderlo en los demás puntos. Y difiero de él, sencillamente porque sé muy bien que aun en las peores circunstancias, siempre hay esperanzas, y que a pesar de eso, vale la pena vivir.

Y esto lo creo, no porque lo postuló Camus o porque Fuentes lo haya reflejado en *Las buenas conciencias* sino porque lo veo a mi alrededor. Muchas pláticas y muchas actitudes de conocidos y desconocidos reflejan el sentido del absurdo en sus vidas, no se diga de aquellos que recurren (en gran cantidad) al suicidio, pues verdaderamente ellos son los únicos que están seguros del sentido de la vida. Este hombre absurdo generalmente se observa en los jóvenes, sin importar clase social o estudios, pues son partícipes de la misma realidad: la juventud tan harta de todo y tan llena de nada.

Quiero hacer con este trabajo un sencillo homenaje a Carlos Fuentes, mi maestro: porque como todo buen escritor, no hizo su literatura para enriquecerse o para demostrar solamente su creatividad, sino porque esperaba hacer con esas palabras un mundo mejor. Bien lo dijo alguna vez Camus que en el instante en que ya no sea más que un escritor habrá dejado de ser un escritor. Esto es muy cierto, pues el escritor no sólo escribe, sino que transforma. Y cuando ha dejado de transformar sólo será una simple máquina de escribir. Carlos lo ha logrado, ha transformado; los buenos escritores son también filósofos que saben observar la

realidad del hombre, la cuestionan y buscan darle una posible solución. Muchas veces errada, lo importante es que lo han buscado; otras más muy acertada, tanto que los regímenes totalitarios les temen, los vigilan y hasta los reprimen.

Pero con este homenaje quiero también rendir tributo a Albert Camus, especialmente en este año en que se recuerda el centenario de su natalicio. Me aprovecho de las mismas palabras de la Academia Sueca, para decir que a través de la seriedad clarividente de Albert Camus en su importante producción literaria, sigue iluminando los problemas de la conciencia humana en nuestro tiempo.

8. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Libros

1. CAMUS, Albert., *El extranjero* (tr. José Ángel Valente), Alianza-Emecé, Madrid 2006 (decimotercera reimpresión), pp. 125.
2. ———, *El mito de Sísifo* (tr. Esther Benítez), Alianza Editorial, Madrid 2006, pp. 195.
3. COPLESTON, Frederick, *El existencialismo* (tr. Eduardo Valentí Fiol), Tradición, México D.F. 1976, pp. 219.
4. D´ATHAYDE, Tristán, *El existencialismo, filosofía de nuestro tiempo* (tr. Edgar Ruffo), Emecé Editores, Buenos Aires³ 1951, pp. 70.
5. F. HERNÁNDEZ, Jorge, *Carlos Fuentes: Territorios del tiempo* (Antología de entrevistas), Tierra Firme y Fondo de Cultura Económica, México D. F. 1999, (primera reimpresión) pp. 307.
6. FARÍAS CAMPERO, Carolina (coord.), *Los días de Fuentes*, Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey 2008, pp. 121.
 - 1) CELORIO, Gonzalo, *Circularidad del tiempo*.
 - 2) PITOL, Sergio, *Presencia de Carlos Fuentes*.
 - 3) VALENZUELA, Luisa, *La transparencia en la opacidad*.
7. FUENTES, Carlos, *Las buenas conciencias*, Alfaguara, México D.F. 2003 (tercera reimpresión), pp. 198.
8. ———, *La muerte de Artemio Cruz*, Punto de lectura, México D. F. 2002, pp. 444.

9. ———, *La muerte de Artemio Cruz*, Alfaguara, México D. F. 2004 (tercera reimpresión), pp. 311.
10. ———, *En esto creo* (Colección Carlos Fuentes), Planeta-DeAgostini, Barcelona 2002, pp. 313.
11. ———, *Inquieta compañía*, Alfaguara, México D.F. 2004, pp. 287.
12. ———, *Todas las familias felices*, Alfaguara, México D. F. 2006, pp. 422.
13. ———, *La gran novela latinoamericana*, Alfaguara, México D.F. 2011, pp. 439.
14. ———, *Federico en su balcón*, Alfaguara, México D. F. 2012, pp. 296.
15. ———, *La región más transparente* (Edición conmemorativa de la Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española), Alfaguara, México D. F. 2008, pp. 677.
 - 1) CELORIO, Gonzalo, *Carlos Fuentes, epígono y precursor*.
 - 2) GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, *Presentación*.
 - 3) PACHECO, José Emilio, *Carlos Fuentes en La región más transparente*.
16. ORTEGA, Julio, *Retrato de Carlos Fuentes*, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona 1995, pp. 128.
17. REALE, Giovanni - ANTISERI, Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico III Del romanticismo hasta hoy*, Herder, Barcelona³ 2002.

Periódicos

18. BUCIO, Érika P., «Suple a la tragedia», en *Mural*, Guadalajara, 27 noviembre 2006, Cultura.
19. SILVA-HERZOG MÁRQUEZ, Jesús, «Fuentes: escritor y personaje», en *Mural*, Guadalajara, 21 mayo 2012, Nacional.

Sitios Web

20. ATEÍSMO PARA CRISTIANOS,
Camus... de lo Absurdo al premio Nobel,

<http://ateismoparacristianos.blogspot.mx/2010/06/camus-de-lo-absurdo-al-premio-nobel.html>

21. BOULAGHZALATE, Hamza,

Lo absurdo en Camus y Sábato. La filosofía del absurdo en L'Étranger de Albert Camus y El túnel de Ernesto Sábato (Estudio comparativo),

<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/hamza68.pdf>

22. CLUBCULTURA.COM,

La edad del tiempo,

<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/carlosfuentes/edad.htm>

23. COLABORADORES DE WIKIPEDIA,

Albert Camus, http://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Camus

Bildungsroman, <http://es.wikipedia.org/wiki/Bildungsroman>

Carlos Fuentes, http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Fuentes

El mito de Sísifo, http://es.wikipedia.org/wiki/El_mito_de_S%C3%ADsifo

El primer hombre (novela),

[http://es.wikipedia.org/wiki/El_primer_hombre_\(novela\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_primer_hombre_(novela))

Existencialismo, <http://es.wikipedia.org/wiki/Existencialismo>

Luis Buñuel, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Bu%C3%B1uel

Francine Faure (from Wikipedia, the free encyclopedia),

http://en.wikipedia.org/wiki/Francine_Faure

24. DA SILVA, María Aparecida,

Cuerpo místico/cuerpo erótico: Las buenas conciencias y la crítica a los valores católico-burgueses,

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero23/bintenc.html>

25. DÍAZ ARCINIEGA, Víctor,

Carlos Fuentes y Woody Allen Paradojas de nuestra moral,

http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/3507/pdfs/90_92.pdf

26. GALAVIZ, Juan Manuel,

La figura sacerdotal en «Las buenas conciencias», de Carlos Fuentes,

<http://enlanovela.wordpress.com/2010/05/23/la-figura-sacerdotal-en-las-buenas-conciencias-de-carlos-fuentes/>

27. INSTITUTO CERVANTES,

Carlos Fuentes. Premios,

http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/praga_carlos_fuentes_premios.htm

28. NOBELPRIZE.ORG,

El premio Nobel de Literatura 1957,

http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1957/

29. PINEDA, Carlos M.,

Albert Camus,

<http://www.monografias.com/trabajos27/albert-camus/albert-camus.shtml>

9. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Libros

1. AGUIAR RETES, Carlos, et al., *Biblia de América*, La casa de la Biblia, Madrid⁵ 1998, pp. 1970.
2. CONSEJO TÉCNICO PEDAGÓGICO DE FERNÁNDEZ EDITORES, art. «El Extranjero», en *Panorama literario universal*, Fernández Editores, México D.F. 1994, pp. 462.
3. DE CERVANTES SAAVEDRA, Miguel, *Don Quijote de la Mancha* (Edición del IV Centenario), Alfaguara, México D.F. 2004, p. 716.
4. DE LA CRUZ, Sor Juana Inés, *Romances filosóficos y amorosos 2*, en *Obras completas*, Porrúa, México D.F.¹⁵ 2007, pp. 941.
5. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *Cien años de soledad*, Diana, México D.F. 2005 (43ª impresión), pp. 432.
6. HUGO, Victor, *Los miserables*, Porrúa, México D.F.²⁰ 2011, pp. 1050.
7. MEYER, Jean, *La Cristiada*, Fondo de Cultura Económica, Clío, México D.F. 2008, pp. 382.
8. RULFO, Juan, *Pedro Páramo* (texto definitivo de la obra), RM & Fundación Juan Rulfo, México D.F. 2005, pp. 132.
9. STENDHAL, *Rojo y negro* (tr. Fundación Consuelo Berges), Alianza Editorial, Madrid² 2008, pp. 636.
10. WILDE, Oscar, *El retrato de Dorian Gray* (tr. Ricardo Baeza), Diana, México D.F.⁶ 1964, pp. 275.

11. YÁÑEZ, Agustín, *Al filo del agua*, Porrúa, México D.F.¹⁸ 1984, pp. 387.

Periódicos

12. GÁMEZ, Silvia Isabel, «Es brillante», en *Mural*, Guadalajara, 11 noviembre 2008, Cultura.

13. NTX, «Recuerdan a Fuentes en Roma», en *Mural*, Guadalajara, 02 octubre 2012, Cultura.

14. SARMIENTO, Sergio, «La peste», en *Mural*, Guadalajara, 30 abril 2009, Nacional.

15. VARGAS LLOSA, Mario, «Una curiosidad universal», en *El País* (Edición América), México D. F., 16 mayo 2012, Cultura.

16. *El Universal*, México D. F., 16 mayo 2012, Sección E.

1) AGUILAR SOSA, Yanet, «El Aura de México».

2) PIÑÓN, Aída, «Murió el novelista. Vive la obra».

3) REDACCIÓN CULTURA, «El mundo está consternado por la muerte de “un hombre universal”».

17. *La Razón*, México D. F., 16 mayo 2012, Cultura.

1) GÓMEZ DE ANDA, Lizeth – CLEMENTE, Anabel «El más universal de los mexicanos».

2) VELA, David Saúl, «Despiden al escritor crítico de espíritu vivo».

18. *Milenio*, México D. F., 16 mayo 2012, Cultura.

1) AGENCIAS MÉXICO, «El mundo llora al autor de La región más transparente».

2) JESÚS ALEJO, «Carlos Fuentes una pasión literaria».

19. *Mural*, Guadalajara, 17 mayo 2012, Cultura.

1) CID DE LEÓN, Óscar, - HAW, Dora Luz, «“Admiración es lo que él merece”».

2) DELGADO, Mónica, «Será Montparnasse su destino».

3) HAW, Dora Luz, «Hacen fila para despedirlo».

20. *Reforma*, México D. F., 16 mayo 2012, Cultura.

- 1) ALFAGUARA, Condolencia por la muerte de Carlos Fuentes.
- 2) BUCIO, Érika P. – JORGE RICARDO, «De Aura eterna».
- 3) CID DE LEÓN, Óscar, «Fue su muerte intempestiva».
- 4) CID DE LEÓN, Óscar, «Razones y ganas para seguir viviendo».
- 5) SARMIENTO, Sergio, «Canto de ciegos», en Opinión.

Revistas

21. *Nexos* 370 (octubre 2008).

- 1) GORDIMER, Nadine, «A través del cristal».
- 2) GROSSMAN, Edith, «Maestro de su oficio y de su arte».
- 3) HUGH THOMAS, «Conquistador».
- 4) MASTRETTA, Ángeles, «La edad de sus tiempos».
- 5) PONIATOWSKA, Elena, «El héroe».
- 6) XIRAU, Ramón, «Carta».

22. *Muy Especial* 74 (mayo 2012).

- 1) PÉREZ, Luis Bernardo, «Los 10 indispensables».
- 2) s.n., «Un autor y su siglo».

23. *Vértigo* 583 (mayo 2012).

GONZÁLEZ, Héctor, «Carlos Fuentes (1928-2012) El adiós a una época».

CD

24. *The Fast and the Furious*, DVD Video, Universal Pictures 2001.

Sitios Web

25. ABC LITERATURA,

Las mujeres de Camus,

<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/abc-revista/las-mujeres-de-camus-394667.html>

26. ALANIZ, Rogelio
Albert Camus,
<http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/01/05/opinion/OPIN-05.html>
27. CONACULTA,
Conaculta presenta el Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en el Idioma Español,
<http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=21561>
28. EKLOGAI,
Emmanuel Mounier — Oeuvres complètes (Tome III),
http://eklogai.blogspot.mx/2010/03/emmanuel-mounier-oeuvres-completes-tome_967.html
29. EL PAÍS CULTURA,
Discurso de Carlos Fuentes,
http://cultura.elpais.com/cultura/2008/10/13/actualidad/1223848812_850215.html
30. EL UNIVERSAL,
Recibe Vargas Llosa premio Carlos Fuentes,
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/884833.html>
31. EL VIGÍA,
Rememoran a Fuentes,
<http://www.elvigia.net/noticia/rememoran-fuentes>
32. EMOL.COM CULTURA Y ESPECTÁCULOS,
Intenso debate en Francia por propuesta de trasladar restos de Albert Camus al Panteón,
<http://www.emol.com/noticias/magazine/2009/11/23/386143/intenso-debate-en-francia-por-propuesta-de-trasladar-restos-de-albert-camus-al-panteon.html>
33. FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA,
Homenaje a Carlos Fuentes,
http://www.fil.com.mx/prog/prog_resul01.asp?r=4&sr=2&f=0&an=&aa=&c=&e=2012&lan=1

34. FILOSOFÍA.COM.MX,
Albert Camus, perfil del hombre,
http://www.filosofia.mx/index.php?/perse/archivos/albert_camus_perfil_del_hombre/
35. GÁMEZ, Silvia Isabel,
Deja Carlos Fuentes tres inéditos,
<http://www.reforma.com/libre/online07/preacceso/articulos/default.aspx?plazaconsulta=reforma&url=http://www.reforma.com/cultura/articulo/701/1400717/&urlredirect=http://www.reforma.com/cultura/articulo/701/1400717/?titulo=deja-carlos-fuentes-tres-ineditos>
36. HEVIA, Elena,
Catherine Camus: «Mi padre se negó a elegir entre blanco y negro, huyó de todo encasillamiento»,
<http://www.flickr.com/photos/antoniomarinsegovia/7410857908/>
37. JESÚS ALEJO,
Carlos Fuentes, nuevo nombre del Museo de la Ciudad,
http://www.fondodeculturaeconomica.com/Editorial/Prensa/Detalle.aspx?id_desplegado=50143
38. LÓPEZ, Ariel,
Salvador Allende: «Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica»,
<http://ariellopez.blogspot.mx/2007/08/salvador-allende-ser-joven-y-no-ser.html>
39. MASARYK.TV,
Famosos enterrados en el cementerio Montparnasse,
<http://masaryk.tv/64782/Famosos-enterrados-en-el-cementerio-Montparnasse>
40. PARISINFO,
Cimetière du Montparnasse,
<http://es.parisinfo.com/musees-monuments-paris-es/782/cimetiere-du-montparnasse>

41. POEMAS DEL ALMA,
Medalla Carlos Fuentes para Jonathan Franzen,
<http://www.poemas-del-alma.com/blog/noticias/medalla-carlos-fuentes-jonathan#ixzz2TzW3OLLJ>
42. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Diccionario de la lengua española, vigésima segunda edición
<http://www.rae.es/rae.html>
43. REFORMA.COM CULTURA,
Propone Sarkozy llevar a Camus a Panteón,
<http://www.reforma.com/libre/online07/preacceso/articulos/default.aspx?plazaconsulta=reforma&url=http://www.reforma.com/cultura/articulo/528/1055468/&dircobertura=&tipocob=0&urlredirect=http://www.reforma.com/cultura/articulo/528/1055468/default.asp?PlazaConsulta=reforma&DirCobertura=&TipoCob=0>
44. RODRÍGUEZ, Marisol,
Cien años de Éditions Gallimard,
<http://revistareplicante.com/saquenme-de-aqui/>
45. SERRANO, Vicente Alberto,
Albert Camus, muerte en la carretera,
<http://www.diariodealcala.es/opinion/entre-libros-anda-el-juego/item/4143-albert-camus-muerte-en-la-carretera>
46. TEXTLOG.DE,
Die fröhliche Wissenschaft (la gaya scienza),
<http://www.textlog.de/21217.html>
47. VIANA, Israel,
Camus y la muerte «más idiota»,
<http://www.abc.es/20100104/historia-/camus-muerte-hemeroteca-201001041037.html>

10. GLOSARIO

1. **Absurdo:** (Del lat. *absurdus*) 1. adj. Contrario y opuesto a la razón; que no tiene sentido. / 2. adj. Extravagante, irregular. / 3. adj. Chocante, contradictorio. / 4. m. Dicho o hecho irracional, arbitrario o disparatado.
2. **Agnóstico:** (Del gr. ἄγνωστος 'ignoto' e -ίco) 1. adj. Perteneciente o relativo al agnosticismo (de agnóstico) m. Actitud filosófica que declara inaccesible al entendimiento humano todo conocimiento de lo divino y de lo que trasciende la experiencia.
3. **Amoral:** (De *a-* y *moral*) adj. Dicho de una persona: Desprovista de sentido moral.
4. **Antagónico:** adj. Que denota o implica antagonismo (Del gr. ἀνταγωνισμός) m. Contrariedad, rivalidad, oposición sustancial o habitual, especialmente en doctrinas y opiniones.
5. **Anticristo:** (Del lat. *Antichristus*, y este del gr. Ἀντίχριστος, contrario a Cristo) m. Ser maligno que, según San Juan, aparecerá antes de la segunda venida de Cristo, para seducir a los cristianos y apartarlos de su fe. Se usa también en sentido figurado.
6. **Antinómico:** adj. Que implica antinomia (Del lat. *antinomía*, y este del gr. ἀντινομία, de ἀντί, contra, y νόμος, ley) 1. f. Contradicción entre dos preceptos legales. / 2. f. Contradicción entre dos principios racionales.
7. **Arquetipo:** (Del lat. *archetypus*, y este del gr. ἀρχέτυπος) m. Modelo original y primario en un arte u otra cosa.

- 8. Balzaciano:** 1. adj. Perteneciente o relativo a Honoré de Balzac (1799-1850) o a su obra. La novela balzaciana. / 2. adj. Característico de este escritor francés o de su obra. Un retrato muy balzaciano
- 9. Bildungsroman:** El término alemán Bildungsroman significa literalmente «novela de aprendizaje o formación» y se aplica a aquella en la que se muestra el desarrollo físico, moral, psicológico y/o social de un personaje, generalmente desde la infancia hasta la madurez. El término fue acuñado por el filólogo Johann Carl Simon Morgenstern en 1820.
- 10. Bullanguera:** adj. Alborotador, amigo de bullangas (De bulla) f. Tumulto, rebullicio.
- 11. Casticidad:** f. Cualidad de castizo (De or. inc.; cf. lat. **casticēus*, esp. casta) 1. adj. De buen origen y casta. / 2. adj. Típico, puro, genuino de cualquier país, región o localidad.
- 12. Catarsis:** (Del gr. κάθαρσις, purga, purificación). 1. f. Entre los antiguos griegos, purificación ritual de personas o cosas afectadas de alguna impureza. / 2. f. Efecto que causa la tragedia en el espectador al suscitar y purificar la compasión, el temor u horror y otras emociones. / 3. f. Purificación, liberación o transformación interior suscitados por una experiencia vital profunda. / 4. f. Eliminación de recuerdos que perturban la conciencia o el equilibrio nervioso.
- 13. Collogo:** 1 Parte interior, tierna y más apretada de la lechuga, berza y otras hortalizas. / 2 Parte nuclear o más importante de algo: llegar al cogollo del asunto. / 3 Brote de una planta.
- 14. Conservadurismo:** 1. m. Doctrina política de los partidos conservadores. / 2. m. Actitud conservadora en política, ideología, etc.
- 15. Corifeo:** (Del lat. *coryphaeus*, y este del gr. κορυφαῖος, jefe) 1. m. Persona que es seguida de otras en una opinión, ideología o partido. / 2. m. Director del coro en las tragedias antiguas griegas y romanas.
- 16. Epistemología:** (Del gr. ἐπιστήμη, conocimiento, y *-logía*) f. Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico.

- 17. Existencialista:** 1. adj. Perteneiente o relativo al existencialismo (De existencial) m. Movimiento filosófico que trata de fundar el conocimiento de toda realidad sobre la experiencia inmediata de la existencia propia. / 2. adj. Partidario del existencialismo.
- 18. Fariseo:** (Del lat. *pharisaeus*, este del arameo *pērīšayyā*, y este del hebr. *pērūšīm*, separados [de los demás]) 1. m. Entre los judíos, miembro de una secta que afectaba rigor y austeridad, pero eludía los preceptos de la ley, y, sobre todo, su espíritu. / 2. m. Hombre hipócrita. / 3. m. coloq. Hombre alto, seco y de mala intención o catadura.
- 19. Galdosiano:** 1. adj. Perteneiente o relativo a Benito Pérez Galdós (1843-1920) o a su obra. La novela galdosiana / 2. adj. Característico de este escritor español o de su obra. Un retrato muy galdosiano
- 20. Idealismo:** (De *ideal* e *-ismo*) m. Condición de los sistemas filosóficos que consideran la idea como principio del ser y del conocer.
- 21. Inconsciente:** 1. adj. Que no se da cuenta del alcance de sus actos. / 2. adj. Que está privado de sentido. / 3. m. Psicol. Sistema de impulsos reprimidos, pero activos, que no llegan a la conciencia. / ~ colectivo. m. Psicol. Representaciones comunes al género humano.
- 22. Irredento:** (Del lat. *in*, pref. negat., y *redemptus*, part. pas. de *redimĕre*, redimir) adj. Que permanece sin redimir (Del lat. *redimĕre*) tr. Rescatar o sacar de esclavitud al cautivo mediante precio.
- 23. Linealidad:** (Del lat. *lineālis*) adj. Dicho especialmente de una novela o de una película: Narrada de acuerdo con el transcurso natural del tiempo y con escasa o ninguna acción paralela o secundaria.
- 24. Lúcido:** (Del lat. *lucĭdus*) adj. Claro en el razonamiento, en las expresiones, en el estilo, etc.
- 25. Meetings:** 1. Mitin, asamblea, sesión, junta / 2. Los asistentes, la concurrencia, el público, la asamblea / 3. Reunión, encuentro, cita, entrevista.

- 26. Mocho:** (De origen incierto) adj. Méx. santurrón (Del despect. de santo) 1. adj. Exagerado en los actos de devoción. / 2. adj. Gazmoño, hipócrita que aparenta ser devoto.
- 27. Nihilista:** 1. adj. Que profesa el nihilismo / 2. adj. Perteneiente o relativo al nihilismo (Del lat. *nihil*, nada, e *-ismo*) 1. m. Negación de todo principio religioso, político y social. / 2. m. Fil. Negación de toda creencia.
- 28. Onírico:** (Del gr. ὄνειρος, ensueño) adj. Perteneiente o relativo a los sueños.
- 29. Parricidio:** (Del lat. *parricidium*) m. Muerte dada a un pariente próximo, especialmente al padre o la madre.
- 30. Payo:** (Del n. p. *Payo*, Pelayo) 1. adj. aldeano. / 2. m. Campesino ignorante y rudo.
- 31. Pieds-noirs:** (literalmente en francés, *Pieds-Noir*, pies negros) se les denomina a los ciudadanos de origen europeo que residían en Argelia y que se vieron obligados a salir de ese país tras la independencia en 1962. La aparición de este término puede tener dos orígenes: el primero data al parecer de la década de 1950, denominando *pieds-noirs* a cualquier ciudadano no argelino residente en esta colonia francesa. Por otra parte se dice que se empezó a usar entre 1951 y 1952, en los cuarteles franceses antes de que el término llegara a Argelia, para designar a los soldados franceses originarios del Magreb. Pero ya sea de una forma u otra, el término sólo empezó a aparecer en los medios de comunicación franceses alrededor de 1958, en un principio para designar a los franceses de Argelia con una clara connotación peyorativa. Fue a partir del éxodo de 1962 cuándo los propios interesados, una vez en Francia, se apropiaron de este término para la defensa de su identidad.
- 32. Positivismo:** 1. m. Tendencia a valorar preferentemente los aspectos materiales de la realidad. / 2. m. Afición excesiva a comodidades y goces materiales. / 3. m. Actitud práctica. / 4. m. Sistema filosófico que admite únicamente el método experimental y rechaza toda noción a priori y todo concepto universal y absoluto.

- 33. Ramplón:** (Etim. disc.) adj. Vulgar, chabacano (adj. Sin arte o grosero y de mal gusto)
- 34. Sádico:** adj. Perteneciente o relativo al sadismo (De D. A. François, marqués de Sade, 1740-1814, escritor francés) 1. m. Perversión sexual de quien provoca su propia excitación cometiendo actos de crueldad en otra persona. / 2. m. Crueldad refinada, con placer de quien la ejecuta.
- 35. Singularidad:** (Del lat. *singularitas*, *-ātis*) 1. f. Cualidad de singular. / 2. f. Distinción o separación de lo común.
- 36. Surrealista:** 1. adj. Perteneciente o relativo al superrealismo / 2. com. Persona que es partidaria de este movimiento o que lo practica. (Del fr. *surréalisme*) m. Movimiento literario y artístico, cuyo primer manifiesto fue realizado por André Breton en 1924, que intenta sobrepasar lo real impulsando con automatismo psíquico lo imaginario y lo irracional.
- 37. Vitivinícola:** (Del lat. *vitis*, vid, *vinum*, vino, y *-cola*) 1. adj. Perteneciente o relativo a la vitivinicultura. / 2. com. Persona que se dedica a la vitivinicultura (Del lat. *vitis*, vid, *vinum*, vino, y *-cultura*) f. Arte de cultivar las vides y elaborar el vino.

ANEXO
EL MITO DE SÍSIFO¹

Albert Camus

Los dioses condenaron a Sísifo a empujar eternamente una roca hasta lo alto de una montaña, desde donde la piedra volvía a caer por su propio peso. Pensaron, con cierta razón, que no hay castigo más terrible que el trabajo inútil y sin esperanza.

Si damos crédito a Homero, Sísifo era el más sabio y más prudente de los mortales. No obstante, según otra tradición, propendía al oficio de bandido. No veo contradicción en ello. Difieren las opiniones sobre los motivos que lo llevaron a ser el trabajador inútil de los infiernos. Se le reprocha ante todo cierta ligereza con los dioses. Reveló sus secretos. Egina, hija de Asopo, fue raptada por Júpiter. Al padre le extrañó su desaparición y se quejó a Sísifo. Éste, que estaba enterado del raptó, ofreció a Asopo informarlo de todo, a condición de que diera agua a la ciudadela de Corinto. Prefirió la bendición del agua a los rayos celestiales. Y en castigo acabó en los infiernos. Homero nos cuenta también que Sísifo había encadenado a la Muerte. Plutón no pudo soportar el espectáculo de su imperio desierto y silencioso. Envió al dios de la guerra, que liberó a la Muerte de manos de su vencedor.

¹ CAMUS, A., *El mito...* pp. 165-173.

Cuentan también que Sísifo, en trance de muerte, quiso poner imprudentemente a prueba el amor de su esposa. Le ordenó que arrojase su cuerpo insepulto a la plaza pública. Sísifo fue a parar a los infiernos y allí, irritado por obediencia tan contraria al amor humano, consiguió permiso de Plutón para regresar a la tierra y castigar a su mujer. Pero cuando volvió a ver el rostro de este mundo, a disfrutar del agua, y el sol, de las piedras cálidas y el mar, no quiso regresar a las sombras infernales. Nada consiguieron llamadas, cóleras y advertencias. Durante muchos años siguió viviendo delante de la curva del golfo, el mar resplandeciente y las sonrisas de la tierra. Fue preciso un decreto de los dioses. Mercurio vino a agarrar al audaz por el pescuezo y, arrebatándolo a sus goces, lo devolvió a la fuerza a los infiernos, donde su roca estaba ya preparada.

Se habrá comprendido ya que Sísifo es el héroe absurdo. Lo es tanto por sus pasiones como por su tormento. Su desprecio de los dioses, su odio a la muerte y su pasión por la vida le valieron ese suplicio indecible en el cual todo el ser se dedica a no rematar nada. Es el precio que hay que pagar por las pasiones de esta tierra. Nada nos dice sobre Sísifo en los infiernos. Los mitos están hechos para que la imaginación los anime. En el caso de éste, vemos solamente todo el esfuerzo de un cuerpo tenso para levantar la enorme piedra, empujarla y ayudarla a subir por una pendiente cien veces recomenzada; vemos el rostro crispado, la mejilla pegada contra la piedra, la ayuda de un hombro que recibe la masa cubierta de greda, un pie que la calza, la tensión de los brazos, la seguridad enteramente humana de dos manos llenas de tierra. Al final de este prolongado esfuerzo, medido por el espacio sin cielo y el tiempo sin profundidad, llega a la meta. Sísifo contempla entonces cómo la piedra rueda en unos instantes hacia ese mundo inferior del que habrá de volver a subirla a las cumbres. Y regresa al llano.

Sísifo me interesa durante su regreso, esa pausa. ¡Un rostro que pena tan cerca de las piedras es ya de piedra! Veo a ese hombre bajar con pasos pesados aunque regulares hacia el tormento cuyo fin no conocerá. Esa hora que es como un respiro y que se repite con tanta seguridad como su desgracia, esa hora es la

de la conciencia. En cada uno de esos instantes, cuando abandona las cimas y se hunde poco a poco hacia las guaridas de los dioses, Sísifo es superior a su destino. Es más fuerte que su roca.

Lo trágico de este mito estriba en que su héroe es consciente. ¿En qué quedaría su pena, en efecto, si a cada paso lo sostuviera la esperanza de lograrlo? El obrero actual trabaja, todos los días de su vida, en las mismas tareas y ese destino no es menos absurdo. Pero sólo es trágico en los raros momentos en que se hace consciente. Sísifo, proletario de los dioses, impotente y rebelde, conoce toda la amplitud de su miserable condición: en ella piensa durante el descenso. La clarividencia que debía ser su tormento consume al mismo tiempo su victoria. No hay destino que no se supere mediante el desprecio.

Si el descenso se hace ciertos días con dolor, puede también hacerse con gozo. La palabra no es exagerada. Me imagino otra vez a Sísifo regresando hacia su roca, y el dolor existía al principio. Cuando las imágenes de la tierra se aferran con demasiada fuerza al recuerdo, cuando la llamada de la felicidad se hace demasiado apremiante, entonces la tristeza se alza en el corazón del hombre: es la victoria de la roca, es la propia roca. Una angustia inmensa es demasiado pesada de llevar. Son nuestras noches de Getsemaní. Pero las verdades aplastantes desaparecen al ser reconocidas. Edipo, por ejemplo, obedece primero al destino sin saberlo. A partir del momento en que sabe, su tragedia comienza. Pero en el mismo instante, ciego y desesperado, reconoce que el único lazo que lo ata al mundo es la fresca mano de una jovencita. Una frase desmesurada resuena entonces: «Pese a tantas pruebas, mi avanzada edad y la grandeza de mi alma me llevan a juzgar que todo está bien». El Edipo de Sófocles, como el Kirilov de Dostoyevski, da así la fórmula de la victoria absurda. La sabiduría antigua coincide con el heroísmo moderno.

No se descubre lo absurdo sin sentirse tentado de escribir algún manual de felicidad. «¿Y cómo así? ¿por caminos tan angostos...?» Pero no hay más que un mundo. La felicidad y lo absurdo son dos hijos de la misma tierra. Son

inseparables. El error consistiría en decir que la felicidad nace forzosamente del descubrimiento absurdo. A veces ocurre que el sentimiento de lo absurdo nace de la felicidad. «Juzgo que todo está bien», dice Edipo, y esa frase es sagrada. Resuena en el universo feroz y limitado del hombre. Enseña que no todo está agotado, no ha sido agotado. Expulsa de este mundo a un dios que había entrado en él con la insatisfacción y el gusto de los dolores inútiles. Hace del destino un asunto humano, que deberá arreglarse entre los hombres.

Todo el gozo silencioso de Sísifo es eso. Su destino le pertenece. Su roca es su casa. De la misma manera el hombre absurdo, cuando contempla su tormento, manda callar a todos los ídolos. En el universo que de pronto ha recobrado su silencio se alzan las mil vocecitas maravilladas de la tierra. Llamadas inconscientes y secretas, invitaciones de todos los rostros, son el reverso necesario y el precio de la victoria. No hay sol sin sombra, y es menester conocer la noche. El hombre absurdo dice sí y su esfuerzo no cesará nunca. Si hay un destino personal, no hay un destino superior o al menos no hay sino uno, que juzga fatal y despreciable. En lo demás, se sabe que es dueño de sus días. En ese instante sutil en el que el hombre se vuelve sobre su vida, Sísifo, regresando hacia su roca, contempla esa serie de actos desvinculados que se convierte en su destino, creado por él, unido bajo la mirada de su memoria y pronto sellado con su muerte. Así, persuadido del origen plenamente humano de cuanto es humano, ciego que desea ver y que sabe que la noche no tiene fin, está siempre en marcha. La roca sigue rodando.

¡Dejo a Sísifo al pie de la montaña! Uno siempre recupera su fardo. Pero Sísifo enseña la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas. También el juzga que todo está bien. Este universo en adelante sin dueño no le parece estéril ni fútil. Cada uno de los granos de esa piedra, cada fragmento mineral de esa montaña llena de noche, forma por sí solo un mundo. La lucha por llegar a las cumbres basta para llenar un corazón de hombre. Hay que imaginarse a Sísifo feliz.